



**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA**
Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Sociología
Licenciatura en Sociología

“Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.”

TESINA

Para obtener el título de:

Licenciado en sociología

Presentan:

Abraham Doroteo Toriz
Raúl Andres Rios Espinosa

Asesora:

Mtra. Aline Magaña Zepeda



CDMX, noviembre, 2019.

Abraham Doroteo Toriz

A mis padres y hermanas.

Raúl Andres Rios Espinosa

A mis padres, hermana y abuela que sin su apoyo incondicional esto no habría sido posible, porque ellos de alguna u otra manera han sido mis compañeros de esta aventura.

A nuestros amigos pues sin la convivencia con ellos la estadía en la universidad no hubiera sido la misma.

Queremos agradecer al Profesor Rigoberto Reyes por todo su apoyo otorgado, por sus sugerencias y comentarios.

A nuestra asesora Aline Magaña Zepeda queremos agradecer su tiempo otorgado, su guía, sus comentarios, retroalimentación y todas sus atenciones prestadas.



INDICE

Introducción.....	4
Estado del Arte	6
Capítulo 1: Identidades colectivas	18
1.1 Identidades colectivas a partir de los años 60.....	20
1.2 Fútbol e identidad.....	31
Capítulo 2: Historia del Club Cruz Azul	41
2.1 Breve semblante de Ciudad Cooperativa Cruz Azul.	43
2.2 Historia de la cooperativa	46
2.3 Orígenes del Club Deportivo Social y Cultural Cruz Azul A.C.....	49
2.4 La época de oro ⁷	51
2.5 Época contemporánea: la primera gran crisis.	52
2.6 Época actual: Segunda gran crisis.....	54
2.7 2013: nace un término.....	57
2.8 2018: la nueva mudanza al azteca y el claroscuro azul.	59
De nuevo al azteca.....	59
2.9 2019: una nueva caída.....	61
Capítulo 3: Hermanos de Sangre Azul	67
3.1 La racionalidad del fútbol.	69
3.2 Las barras organizadas.....	72
3.3 Barra La sangre Azul: Antecedentes.....	76
3.4 La barra y la directiva. Los caballeros contra el barrio	81
3.5. La familia de sangre azul.....	84
Capítulo 4: Creyente, no practicante.....	91
4.1 El opio de los pueblos	93
4.2 La Familia	95
4.3 El fútbol, un gusto por el deporte.....	97
4.4 Grandeza, lealtad, amor: Cruz Azul	99
4.5 La Cruz de la fidelidad.....	101
4.6 El América	102
Minuto 90 (conclusiones)	105
Bibliografía.....	113

Introducción

El fútbol es el deporte del siglo XX y hasta ahora de las primeras dos décadas del siglo XXI, es bien llamado el deporte de las masas, él congrega a tantas y tantos todas las semanas con el único objetivo de ver a su equipo una vez más, para poder ver a sus ídolos y poder estar ahí tanto en los tiempos buenos, como en los malos. Es también la única religión que no tiene ateos, y al igual que la religión judeocristiana lleva consigo una serie de estigmas y prejuicios que resultan ser tan ciertos como falsos.

Cuando se piensa en fútbol, saltan rápidamente ataques hacia este deporte, ya que es verdad que ha sido utilizado para desviar la atención en momentos importantes del mundo en general. De la misma manera se tiene la idea general que el fútbol es un deporte que es seguido por sectores de clase baja, y que los mismos son, como lo digiera el mismo Borges, estúpidos o que por lo menos siguen un juego estúpido. Por el otro lado tenemos a Eduardo Galeano, el cual replico a Borges diciendo que no hay nadie que pueda decir que alegrías son permitidas y cuales no.

Nosotros no pretendemos estar de un lado, aunque es verdad que nos inclinamos más hacia Galeano, pero más en el sentido que no podemos simplemente desdeñar un fenómeno tan grande y complejo como lo es el mundo del fútbol. Los estudios del deporte de forma similar o hasta en función del mismo, han sido poco valorados, y poco apoyados aun cuando estos hechos sociales sean de lo más interesantes y complejos. Tan solo las formas en que se maneja una institución deportiva como la FIFA daría para cientos de trabajos sobre el tema, pero, al contrario, todas las miradas siempre se voltean hacia los sectores más visibles y desprotegidos, siendo en este caso las barras y la violencia que se genera en su ámbito.

Como bien lo hemos mencionado, el tema del fútbol es para nosotros de sumo interés, por todo lo que un tema puede conllevar. Concretamente, al comenzar con esta tesina nos preguntamos acerca de las identidades colectivas de los aficionados del fútbol, ya que las mismas resultan ser bastante sólidas. Nos preguntábamos como en este frenesí líquido hay algo tan fuerte y duradero como lo es la pasión por un equipo. Las respuestas más simples son el fanatismo, la popularidad y la irracionalidad, pero nosotros no quisimos obviar la respuesta, nosotros quisimos ahondar más en ello, lo que dio pie al presente trabajo.

Para el mismo revisamos la bibliografía y asistimos a seminarios sobre el deporte, a partir de los cuales nos percatamos que las identidades colectivas estaban siempre presentes. Sin embargo, las mismas resultaban ser poco exploradas, y aunque eran de vital importancia, parecía que desde que Eduardo Archetti había comenzado con sus estudios sobre el deporte, el termino de identidades



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de
identidades colectivas, el caso específico del
Club Deportivo Cruz Azul.

comenzaba a asentarse más solo como palabra y menos como un término cargado de significado.

Por lo tanto, durante el primer capítulo de esta tesina nos dimos a la tarea de presentar las concepciones de identidades colectivas y como es que estas se creaban según distintos autores, partiendo de la concepción clásica de clase, en la que la identidad se podía definir como burguesa o de la clase trabajadora y a partir de eso seguir con los nuevos movimientos sociales y como esa concepción fue superada para dar paso a otros autores, como Melluci, Touraine, Gimenez, etc.

Sobre la elección del equipo de fútbol, Cruz Azul, más que ser un simple capricho, nosotros lo tomamos porque lograba escapar de varias presuposiciones como los son la popularidad, el simple fanatismo, además que cuenta con una base de fanáticos menores de 25 años que aun sin haberlos vistos campeones están presentes y continúan con el legado que han dejado sus padres o abuelos. Sumado a esto también hay que mencionar el relativo poco tiempo del club en primera división y la gran racha que en una década les permitió posicionarse como uno de los 4 equipos más importantes del país.

Para los capítulos posteriores nosotros decidimos dividir en tres segmentos a su afición, esto es por el territorio, por una conexión directa con el club y finalmente en aficionados que no cumplieran con los dos puntos anteriores. Las razones de esto fueron para explorar la identidad a partir del territorio, por lo que visitamos la ciudad cooperativa Cruz Azul, Hidalgo. En el segundo punto, fue para adentrarnos también al mundo de las barras y explorar como estos conviven y se organizan a partir del gusto por un equipo y finalmente tratamos de alejarnos de los elementos más fuertes y visibles y enfocarnos en aficionados que no han dejado de seguir al equipo pero que tampoco pueden ser considerados como fanáticos (de la forma peyorativa), esto para poder explorar el elemento menos visible y menos trabajado en los estudios sociales del deporte. Con todo esto pretendemos ver que elementos tienen en común los tres sectores y como esto crea y mantiene sus identidades.

“Lo que finalmente sé con mayor certeza respecto a la moral y a las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol”

-Albert Camus

Estado del Arte

En el libro titulado: *“Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional”*, Roger Magazine (et al, 2012), hace un análisis de las rivalidades futbolísticas existentes en nuestro país, aquí se resaltan las rivalidades entre los llamados “cuatro grandes” del fútbol nacional; así mismo se analiza las rivalidades que estos “cuatro grandes” tienen con los distintos clubes regionales, resaltando la importancia que Magazine hace en el análisis multirregional en la realización de esa obra. Dicho análisis se centró en la conformación del México contemporáneo, pues la centralización de nuestro país trajo consigo la creación de tensiones de la llamada “capital” con las distintas regiones de nuestro país, como se puede reflejar con otras grandes urbes como Jalisco o Nuevo León. Dichas tensiones a la vez que el fútbol nacional se populariza en nuestro país dieron paso a crear rivalidades centrales y regionales en nuestro balompié. De esta manera Magazine (et al, 2012) retoma los abordajes de distintos estudios y argumenta lo siguiente:

“pasamos a la revisión de otros abordajes que proponen que para entender las identidades futbolísticas es necesario tomar en cuenta las rivalidades como manifestaciones de las tensiones políticas, económicas o histórico-culturales existentes entre las regiones, ciudades, barrios o segmentos sociales con los que los públicos se identifican”

Esto sugiere que algunas de las identidades futbolísticas en nuestro país tienen un fuerte componente de rivalidad regional. De lo anterior podemos vislumbrar que dicho componente se basa en uno de los argumentos señalados más arriba y de los cuales también hablaremos más adelante, como lo es que las identidades futbolísticas están en constante disputa, dicha disputa que se basa en el objetivo de ver triunfadores a sus clubes. Resaltan aquí los componentes identitarios de *nosotredad* versus el componente de *otredad* que cada afición puede tener, es decir la reafirmación de lo que un grupo es frente a la negación de que lo que no es. En otras palabras, las identidades en el fútbol suelen definirse unos contra otros.

De esta manera podemos mencionar lo que sugiere Magazine (*et al*, 2012):

“la identidad tampoco es una cualidad coextensiva y aceptada por todas las personas de manera uniforme, sino por el contrario, que las argumentaciones y representaciones son terrenos en disputa [...] la creciente expansión de las actividades deportivas las convierte en espacios a partir de los cuales las personas organizan su mundo de vida [...] en este sentido, esferas sociales, como la de los aficionados al fútbol devienen referentes de construcción de identificaciones e identidades sociales.

Siguiendo con los trabajos sobre los equipos en México, Varela (2009) hace un trabajo sobre el Club de Fútbol América, el rival por excelencia de la liga mexicana de fútbol. En su trabajo **“La afición azulcrema y el poder de Televisa. Una aproximación etnográfica al Club América”** para iniciar destacamos una afirmación con la que concordamos en este trabajo sobre las identidades territoriales en México: “El aspecto regional es muy importante, pero no exhaustivo para entender la conformación de las rivalidades futbolísticas en México... esta característica sería insuficiente para entender el complejo entramado de las rivalidades del fútbol mexicano.” ya que hay otros factores que cita de Roger Magazine sobre la elección de un equipo mexicano, como el sentir de tener los



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de
identidades colectivas, el caso específico del
Club Deportivo Cruz Azul.

mejores jugadores extranjeros en el caso del club América o sentir que el Cruz Azul es un equipo de la clase trabajadora.

El texto además hace un repaso por la historia del club azulcrema, cuestión de suma importancia puesto que más allá de ser el equipo de la capital mexicana (lo cual ya se dijo que no es primordial para su comprensión), el América nace bajo la idea de su dueño Emilio Azcárraga de ser los malos de la película, de ser amado u odiado, de tener los mejores jugadores, aunque sean, como se mencionó antes, extranjeros en clara oposición al que era en ese entonces el equipo más popular de México y que se convertiría en su más acérrimo rival, el Guadalajara.

El trabajo en conjunto de Chong, Galvadón y Aguilar (2009) por ser uno de los trabajos que más se aproximan a nuestro interés, aunque sigue abordándolo desde la identidad territorial, en este caso en **“Identidad regional y fútbol. Los aficionados al Santos Laguna”**. Cuando habla de la comarca Lagunera no habla sólo del territorio, habla también de la familia y los amigos, de un estilo de vida casi impuesto por esa zona, de la fidelidad y la pasión y religión que en conjunto es la representación del territorio y el club es la representación más visible de eso. En este sentido podemos verlo como lo hace Castells, en identidades que se cierran hacia dentro y donde vemos el gran papel que juega la familia ya que en diversos fragmentos de entrevistas se hace mención de la herencia familiar como razón de la elección al equipo. Por ejemplo, retomamos esta entrevista por Chong y sus colaboradores:

“Mira para mí el fútbol es sinónimo como de convivencia y de unión. A mí me parece importante más que nada aquí en la Comarca Lagunera, porque no tenemos playa, pero tenemos equipo de fútbol.

Entonces es un

detonante muy importante a nivel regional, porque la familia y los amigos se unen, nos unimos y este, y nos apasiona. (Gabriela, secretaria, 41 años). “



El texto de Martínez Arellano (2009) **“Barra perra brava: ¡Yo le voy al Toluca, Aunque gane! Identidad y usos de la comunicación.”**, es como su título lo indica, un trabajo realizado a partir de acción participante, no participante, entrevistas y una encuesta de la porra autodenominada como la “Barra perra brava”, que, aunque no se trata de una porra propiamente familiar, no se consideran tampoco, como lo podría indicar su nombre, una porra violenta. Como ya se comentó, Martínez para este trabajo realizó entrevistas y acción participante y no participante, análisis colectivo del discurso y hasta una encuesta de carácter socio-demográfico. Entre sus resultados, Martínez expone las prácticas únicas de la barra, por las que son reconocidos en otras partes de México y el mundo por los medios de comunicación, comenzando con el hecho de denominarse como una barra. La idea de ser una barra surge porque cuando nace esta porra alrededor de los ochentas y formalizada en los noventas, se parte de la idea de alentar a “los choriceros del Toluca” de una forma similar a la argentina, es decir de forma más dinámica; el hijo de “la perra”, fundador de la porra comenta a Martínez: “[...] no queríamos ser la porra que se sienta y que dice “a la Bio ala Bao a la Bim Bom Ba,” la que está sentada, la que de repente se levanta y gritan porra!, queríamos ser algo diferente [...] brincar, este cantar, este quizá nosotros en una forma hasta cierto punto vulgar, porque era la mentada, era la grosería, era eso pero eh, queríamos ser diferentes a las demás porras...”, y en esta porra también se destaca la participación de por lo menos un 20% de mujeres, las cuales se desarrollan de una manera muy similar a los hombres, cantando, bailando, diciendo groserías aunque no quitándose la playera en cada gol del Toluca, marca distintiva de la porra y que demuestra su fidelidad aun en días de lluvia o aguanieve, diciéndole tanto a los jugadores como al mundo que no les importa sufrir una pulmonía, si hay un gol, ellos se quitaran la playera, “el apoyo, implica riesgos para manifestar el compromiso con el equipo” (Gonzales citado por Martínez, 2009).

Esta visibilización es tomada por los autores como un medio para recuperar el fútbol por parte de la clase trabajadora, pues el que la afición asista a los estadios,

es según, un triunfo ante aquellos que han acaparado el deporte para convertirlo en una mercancía, muy rentable hay que decirlo, ya que no solo son las entradas a los partidos de liga, sino también los partidos de copa, amistosos, clasificatorios, junto a los chismes y programas deportivos que durante todo el año tienen a los aficionados consumiendo fútbol.

“Para los dueños de los medios de comunicación y las directivas de los clubes de fútbol el aficionado es un elemento muy importante en el proceso de comercialización, es el cliente, que en la mayoría de los casos se mantiene en el anonimato.”

Si se habla de América, se tiene que hablar también de Chivas y viceversa y esto no es en vano, la rivalidad de estos dos equipos es la más grande entre mexicanos. En **“Lo sagrado del rebaño: El nacimiento de un símbolo.”**, de Fábregas (2009) se parte del club Guadalajara para tratar el tema de la identidad, así cómo la rivalidad que se genera con los otros equipos enunciando las diferencias entre “las chivas” y sus máximos rivales, Atlas y América. La forma en que aborda el tema es básicamente a partir de una recapitulación de la historia del Club Guadalajara y como poco a poco se fueron formando sus rasgos más característicos, pero que también estos rasgos sirvieron como base a sus rivales para ser lo opuesto y crear su propia identidad y la de sus aficionados.

Fábregas argumenta que las contradicciones entre ellos se explican más por la identidad que por la clase ya que en el caso de Atlas, este no puede ser considerado como el equipo de los burgueses (tal como era en sus inicios) y chivas tampoco puede ser visto como el representativo de los sectores populares, en cambio Fábregas nos dice que “el sentimiento de identidad atraviesa las condiciones empíricas de clase y que es el que finalmente, provoca la integración. Los atlistas se congregan no por “ricos” sino por ser, precisamente, “atlistas”. Y lo mismo sucede con los seguidores tapatíos del Guadalajara: se integran por ser “chivas” más allá de su condición concreta de clase social.”, mientras que la identidad del América es construida como la antítesis (el villano de la película mencionado con anterioridad), se considera la crema innata; el autor

dice que “los seguidores del equipo América, son en su mayoría, clases populares, pero identificadas con la posibilidad de una identidad alternativa, que portan las clases altas, proclives a la importación de rasgos culturales de fuera.”, en contra posición al rebaño sagrado, el equipo que pugna por lo nacional, la tradición, el tequila y los charros.

Fábregas termina con dos conclusiones muy importantes. Primero indica que la identidad en torno al fútbol es la de una “religión laica”, en el sentido de la identidad simbolizada a un equipo de fútbol en un sentimiento común en que no importa la clase, el género, o la orientación sexual. Y segundo que: “Estamos ante eventos ritualizados que permiten observar la capacidad humana de crear “estructuras fugaces”, valga el paradójico término. Al finalizar un partido, los asistentes “retoman” sus posiciones empíricas en la estructura realmente existente en la sociedad.”

En una línea similar, en cuanto al carácter cultural sobre el que está realizado el texto, pero particular pues es el único que usa durante gran parte de su desarrollo estadísticas en lo que metodológicamente señala como un estudio cuantitativo atravesado cualitativamente por conceptos que enriquecen y dan una mayor dimensión a su trabajo; exponemos entonces el trabajo de Molina (2004) titulado “**Identidades y construcciones culturales en el deporte de masas. El caso del Fútbol**”. Molina no especifica el club al que se refiere en su estudio pues solo nos dice que es un equipo de la liga española de fútbol, pero generaliza en muchos de sus datos, con esto parece que un club en específico no es de suma importancia pues además en ciertos puntos hace referencia al club como uno de la segunda división o de la división b.

Antes de los datos cuantitativos, parte de términos culturales como el de *Habitus* de Bourdieu, es decir el principio unificador y generador de prácticas al que entiende como el consumo cultural referido al fútbol. Junto a esto nombra las tres emociones que propone de Heinemann: Adhesión emocional, emociones en grupos y clima emocional en las organizaciones. La Adhesión emocional es la fidelidad al club mientras que las emociones en grupos es lo que se puede denominar como un “nosotros” al que vincula con el *Habitus*, y el clima emocional



de las organizaciones lo toma como los sentimientos del club, que pueden o no estar en concordancia con las emociones de los aficionados

Al igual que otros autores, Molina estudia el fenómeno desde el contexto de globalización mundial y propone que “se recuperan las identificaciones más locales, percibidas como más próximas y afectivas; como indica Walzer (2004) ante las identidades tenues (thin) de los estados, nos encontramos con las identidades densas (thick) de las identidades culturales, comunitarias.” (Walzer citado por Molina, 2004). Agrega además que la identificación es primaria, ósea en sentimientos y fronteras delimitadas, “nuestros colores”.

En sus conclusiones destaca que el fútbol sigue siendo mayoritariamente masculino, aunque las mujeres que asisten al estadio son mayormente jóvenes también, lo que indica el cambio entre perspectivas de gustos o lo que se considera como masculino y femenino. Igualmente se rompe con la idea de que el fútbol es solo para las clases más bajas, pues la mayoría de ellos y sobre todo los socios no parecen representar una clase con poder adquisitivo bajo y tampoco con poca educación escolar, al contrario, los socios aprecian los costos como aceptables a pesar de ser más caros incluso que los del teatro o el cine. Al final se plantea investigar sobre las fuerzas básicas, pero también sobre la búsqueda de la inclusión de los niños a los estadios, pues los clubes toman en cuenta que los hábitos se forman a partir de los 11 años y ahora sí, finalmente puntualiza que el espectáculo sigue siendo determinante, pues con la caída a segunda y segunda b las entradas en el club se vieron mermadas.

En su texto “*El Real Madrid ¿equipo de España? Fútbol e identidades durante el franquismo.*”, Eduardo González Calleja (2014) analiza la relación que este club entró entre el poder político y el deporte, y cómo esta relación tuvo repercusiones en la historia del club debido a diversos sucesos ocurridos en España. En este sentido el fútbol “el deporte rey” según menciona González (2014) gracias a su potencial simbólico y a su capacidad de reforzamiento de identidad colectivas permitió la integración de una especie de liturgia nacional.

Dentro del aspecto simbólico del fútbol éste se expresa en la confrontación entre equipos y es en esta misma confrontación es donde se ponen en juego las identidades de su club. En otro aspecto, pero en este orden de ideas, el fútbol puede configurar algunos componentes de la identidad nacional en consonancia con la creación de imaginarios colectivos de cada nación, y que en muchos casos se ven expresados en los estilos o tácticas que se desarrollan dentro del campo del juego como lo puede ser la denominada furia española o el joga bonito de Brasil (González, 2014).

En el caso del Real Madrid la identidad de juego que este configuró hace referencia a la virtuosidad, seriedad y precisión, el “señorío” en el terreno de juego. En este sentido el Real Madrid también se propuso reflejar un componente regional de acuerdo con su entorno madrileño y también reflejó un componente de nacionalismo español, el cual se vio notó sobre todo en los primeros juegos que comenzó a disputar con equipos extranjeros.

Es indudable que los sucesos históricos que se desarrollan en cada nación tienen repercusiones en el *modus vivendi* de las mismas. Tras la guerra civil española, en la cual resultó victorioso el régimen franquista, el deporte se convirtió en algo prioritario para dicho régimen, pues de alguna manera se trató de utilizar el deporte como un mecanismo legitimador de este régimen. En sentido, los años posteriores a la guerra civil fueron unos de los más duros del Real Madrid, pues no tenía un equipo sólido, su estadio se encontraba en ruinas, sus trofeos y archivo en su mayoría se encontraban desaparecidos, a su vez los primeros años de la década de los cuarenta fueron los más pobres deportivamente hablando para el Real Madrid (González, 2014).

En 1943 Santiago Bernabéu llegó a la presidencia del club blanco, consciente de la crisis en la que encontraba el equipo orquestó un plan el cual atrajera de nuevo al público al estadio, de esta manera se propuso crear el estadio con mayor capacidad de toda Europa, sumadamente a esta cuestión el Madrid empezó a crear relaciones sociales con las esferas del poder especialmente con militares, inclusive y tras varios sucesos (entre ellos partidos que el Madrid disputó en el



extranjero logrando victorias representativas) las visitas al Estadio del Madrid por parte de Franco se hicieron habituales.

Sin embargo, las relaciones que el club tenía con el régimen no siempre fueron las mejores debido a que el club durante los años cincuenta entablo conversaciones con la real familia española exiliada en el extranjero (González, 2014).

En los años posteriores el club hizo esfuerzos por contratar grandes estrellas internacionales, como por ejemplo el argentino Alfredo Di Stefano, esto aunado a algunos partidos disputados en otros territorios como en el continente americano, empezaron a convertir a este club en un fenómeno global.

De esta manera el texto nos permite identificar cómo se configura la historia de un club debido al contexto histórico que este vive, se refleja como este equipo español configuró una identidad de juego, a su vez este mismo equipo comenzó con retomar connotaciones culturales identitarias regionales, pero en su mayoría este club adoptó a lo largo de su historia aspectos identitarios nacionales, representando en varias partes del mundo a su país, en palabras de González (2014):

“El club va camino a convertirse en un buen ejemplo de cómo el deporte profesionalizado logra compatibilizar identidades primordiales de orden local o nacional con identidades de naturaleza transnacional, no solo por el origen plural de sus jugadores (que en las victorias no dudan en exhibir sus símbolos de origen), sino porque se transformación en fenómenos global le convierte a ojos de sus seguidores de todo el mundo en un marca cuya imagen trasciende las fronteras convencionalmente establecidas”

Germán Hasicic en su texto **“Fútbol e Identidad. Prácticas y rituales en el estadio del Club Atlético River Plate.”**, analiza dentro del capítulo tres *hinchas e identidad* las prácticas y reproducción en la construcción de identidades, dichas prácticas y reproducciones tienen tintes de violencia. Como se sabe la violencia ha sido un componente que ha marcado a las hinchadas de los clubes argentinos. Hasicic (2016) señala que los medios de comunicación han tratado de construir un tipo de hinchada ideal, según los cuales son personas alegres, que asisten a los estadios con sus hijos con gorros y camisetas oficiales.



Dentro del capítulo ya mencionado el autor hace un breve paréntesis para detenerse a desarrollar la noción de hincha, de esta manera denota el transcurrir de la noción de hincha, menciona que durante los años cincuenta la alusión de hincha se refería más a la connotación de pueblo, de lo noble de lo bueno que existía en ese entonces dentro de la población argentina, para la década de los setenta las consideración hacia el hincha eran aún buenas, se desarrolló la noción de un “nosotros” para aglutinar al pueblo argentino. Ya para la década de los ochenta aparecen por primera vez las nociones negativas de lo que era ser un hincha, aparece de esta manera la noción del “barrabrava” para denotar a aquellos sujetos que asistían a las canchas y producían actos violentos, hasta ese punto se pudo reflejar cómo se pasó de la noción carnavalesca de los asistentes a los estadios de fútbol a lo violento o degradado (Hasicic, 2016).

Es importante mencionar que para este autor los medios de comunicación han influenciado en el estereotipo del hincha, pues en programas televisivos, se mostraba a diversas hinchadas, realizando sus cánticos y exhibiendo sus banderas, siendo así de alguna manera los programas televisivos, reducían a chistes las acciones de los hinchas.

Durante este capítulo Hasicic (2016) hace referencia a unas serie de entrevistas que realizó al efectuar su investigación, de esta manera puede desarrollar una serie de calificativos entre los asistentes al partido de fútbol como lo es un socio, hincha y barrabrava, de esta manera se puede hacer referencia en la diferenciación de estos dos últimos, el hincha es el que siempre apoya al equipo, el que siempre es fiel, el hincha gusta del buen fútbol basado en el ganar, gustar y golear (Hasicic, 2006); por otra parte el barrabrava es el que vive del club, el que recibe gratificaciones económicas a cambio de favores para el club, pero si se puede mencionar indudablemente una característica de los llamados barrabrava es “el aguante”.

Durante el desarrollo del capítulo ya mencionado el autor hace notar que existe una relación profunda entre la violencia, la noción del “aguante” y la identidad, para él la identidad es un sistema de relaciones y representaciones, la identidad

es procesual, dialógica, es decir que se construye y reconstruye en la praxis, tienen un componente territorial atomizado (Hasicic, 2016).

Para desarrollar el componente territorial este autor hace un análisis de la distribución de los asistentes del estadio de River Plate, de esta manera el autor puede identificar qué sectores ocupan los socios o los barrabravas. En cuanto al tema de la violencia y el “aguante”, los hinchas se asumen como los defensores de su identidad, siendo así que la noción del aguante contempla poner el cuerpo (Hasicic, 2016), de esta manera la violencia se ha convertido en un componente de la cultura futbolística argentina. Empero y siguiendo al autor, existen dos tipos de realidades de vivir el fútbol respecto al uso de la violencia la objetiva y la subjetiva, los que vivencian su realidad como hinchas de River Plate (o de determinado club) de manera objetiva parten de la lógica del aguante, los cuales bajo esa misma lógica ejercen una forma legítima de violencia se diferencian de los que vivencian su realidad futbolística de una manera subjetiva, es decir, con términos más identitarios. De esta manera el autor da cuenta de que la cultura violenta y la lógica del aguante no es el tipo de cultura futbolística única y dominante dentro del ámbito futbolístico argentino. Por ello concluye de la siguiente manera Hasícic (2016):

“Establecer que la lógica del aguante opera con tal éxito o eficiencia, como también internalizarla genéricamente, implica sobrestimarla, a la vez que subestimar las configuraciones identitarias subjetivas vinculadas al fútbol”.

Siguiendo con las temáticas concernientes a la violencia e identidad el texto **“El escuadrón aurinegro: identidad y representaciones en una barra de fútbol (equipo dorados de Sinaloa)”** de Jesús Manuel Rodelo Pérez (et al, 2009) en el cual hace un recorrido histórico de la estructuración del municipio de Culiacán y en el cual también se puede encontrar una síntesis histórica del deporte en este municipio. Respecto del primer ámbito se destacan hechos como su fundación, actividades culturales, económicas, temas concernientes a la educación, así como también se desarrollan ámbitos relacionados con la política y aspectos relacionados con el narcotráfico, este último aspecto ha provocado una imagen de



violencia y delincuencia dentro del municipio, aspecto que ha sido retomado por los aficionados a este club como detallaremos más importante.

En el ámbito deportivo se destaca que existen dos deportes que aglutinan las preferencias de las personas dentro de este municipio, el béisbol y el Fútbol, en este último se menciona que el fútbol profesional tuvo origen con equipos de segunda y tercera división durante los años ochenta (Rodelo, *et al*, 2009), no sería hasta el 2003 cuando Culiacan tendría un equipo de primera división A y tres años más tarde los Dorados lograrían ascender a la primera división del fútbol mexicano. Los años posteriores estarían marcados por la lucha por la permanencia en la primera división, por su descenso y por la búsqueda de un nuevo ascenso posteriormente.

Un aspecto destacable es el análisis que se hace acerca la conformación de una porra de un equipo de reciente creación en este sentido el autor menciona que la conformación de una porra ayudó a la creación de una identidad hacia este club, de esta manera Rodelo (*et al*, 2006) señala lo siguiente:

“La configuración de identidad es un campo donde se cruzan por necesidad los pares y la oposición de lugar a lugar y de región a región. En el caso del equipo Dorados de Sinaloa es de sumo interés la manera como se ha conformado la identidad de una porra o barra de un equipo de fútbol de reciente creación”

El autor señala que durante la creación de la identidad los aficionados deben obtener ciertos conocimientos acerca de las prácticas que la porra utiliza, se hace mención a que los integrantes de la porra se definen como personas que apoyan al equipo en las buenas, malas y peores, en este sentido siempre se debe esta con el equipo: *“estar con él, sentir el equipo, sentir los colores”* (Rodelo *et al*, 2006).

También se narra al intento de la directiva del club de formar una porra oficial o una porra institucionalizada, cuestión a la que los miembros de la porra contestaron con una negativa, pues sentían que lo que trataba de formar la directiva del club era una relación patrón-empleado, la cual terminaría con su libertad de poder apoyar al club en la forma en que ellos quisieran, se convertirían

en simples aficionados que echan porras (Rodelo, *et al*, 2006). Los miembros de la porra según narra el autor sentían que entablar una relación de este tipo podía coartar ciertas prácticas de la porra.

El autor menciona la necesidad que tiene la porra de Dorados de manifestarse con la finalidad de ser reconocidos como aficionados al club, en este sentido sus prácticas más recurrentes para hacer dichas manifestaciones tienen tintes de violencia, entre las cuales se mencionan invasiones a la cancha (en alguna ocasión), el tomar las calles para el armado de caravanas hacia el estadio, el lanzar insultos a porra de equipos rivales, etc.

En este orden de ideas, lo anterior mencionado y debido al contexto de Culiacán marcado por el narcotráfico, ha dado origen a un cierto estigma tanto a los habitantes de esta región como a los aficionados al club Dorados, es común en este sentido que los miembros de otras porras rivales les llamen “narcos”, lo anterior lejos de molestar a los aficionados de Dorados, les resulta agradable pues es una forma de identificar a dichos aficionados y en cierta manera es una forma poco peculiar de reflejar respeto por parte de otros aficionados. De esta manera Rodelo (*et al*, 2016) concluye:

“Las categorías violencia, e identidad, adquieren características peculiares en este club por su reciente creación, sin embargo, fue posible detectar que en la afición de la ciudad de Culiacán existe toda una cultura entorno al fútbol conformada a lo largo de aproximadamente cincuenta años”.

Capítulo 1: Identidades colectivas

Eduardo Archetti en las jornadas sobre Deporte y Ciencias Sociales decía que él sobre sus investigaciones que él no hacía fútbol, hacia antropología. De forma similar nosotros no hacemos un trabajo sobre fútbol, sino un trabajo de sociología, en el que reconocemos al fútbol como generador de identidades colectivas. Así, antes de comenzar a hablar propiamente de las identidades de los aficionados al Club Cruz Azul y también, antes de abordar aquello que se ha escrito sobre las identidades y el fútbol nos parece que debemos comenzar con lo que se ha dicho teóricamente sobre la identidad, esto con el fin de tener un refuerzo del término que complementa al tema general ya que, en algunos casos, la identidad sólo se da por sentada, se reconoce que existe (se entiende como algo obvio) pero, o bien es vista desde otra perspectiva teórica, se desprende en subcategorías (que también abordaremos) o en el peor de los casos es abordada en su sentido coloquial.

El capítulo comienza con el abordaje teórico de las identidades colectivas desde los autores de los nuevos movimientos sociales, ya que a partir de estos movimientos a mediados de los sesentas se concuerda que las identidades colectivas se tornan más complejas, tan así que no pueden ser estudiadas ya sólo a partir de la posición de clase. Paralelamente se incluyen algunos autores del interaccionismo simbólico, esto debido a que dicha corriente de pensamiento tiene como premisas la relación del sujeto con el mundo y la formación del segundo sobre el primero a partir de las interacciones que inician desde su formación primaria, o sea, con su familia.

Sabemos que el estudio de las identidades no sólo se utilizó para entender a los nuevos movimientos sociales, fue visto y estudiado desde otras perspectivas, sobre todo a partir de los cambios que trajo consigo la globalización. Con eso en mente nos detendremos un momento en las identidades nacionales y territoriales, que de hecho son muy utilizadas por los autores del deporte, para dar paso a las identidades en la globalización; se torna interesante el hablar de las identidades y nación o el territorio, por una parte, con la globalización se han roto fronteras, hoy



día hay una gran cantidad de aficionados del Borussia Dortmund en México, destacando a Valle de Bravo, en que viven y sienten los colores del equipo alemán. Por el otro lado concordamos con Maldonado cuando dice que a la vez se produce “la reivindicación de lo propio, por parte de ciertos grupos que se resisten a abandonar su cultura” y como veremos más adelante con Castells, las identidades tienden a concentrarse de más a menos, o sea, son más fuertes las identidades regionales que las nacionales.

Por último, nos centraremos en la identidad entendida desde ciencias sociales y el fútbol en que a través de clubes o hinchadas se ejemplifican los cambios y retos de estudiar las identidades colectivas, así como también se observa la solidez de estas identidades que es entendida en este caso como la fidelidad al club ya que se puede cambiar de pareja, de ideología, de nacionalidad, pero no de club aun cuando esto no implica una sanción como sí podría serlo en otros rublos.

1.1 Identidades colectivas a partir de los años 60

El estudio de las identidades es ampliamente tratado por la sociología, teniendo un repunte en la segunda mitad del siglo XX con el análisis de los nuevos movimientos sociales con autores como Touraine, Johnston, Laraña, Bauman, Birbaum, Giménez, etc. Los autores mencionados principalmente centran sus análisis no en la identidad como tal, pues el tema que tratan y es de su interés es la acción colectiva, pero abordan la identidad por la transformación de ésta en épocas más recientes. Tal distinción la realizan comparando los análisis que se centraban en la ideología y la racionalidad en los movimientos sociales en contraste con los nuevos movimientos. En este pequeño apartado queremos centrarnos en estos cambios tanto sociales como teórico-metodológicos en lo referente a las identidades colectivas y con ello vislumbrar el interés en el estudio de las identidades colectivas en el fútbol.

En el capítulo “Identidades, ideología y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales”, un trabajo realizado por Johnston, Laraña y Gusfield (1994), acerca de



los estudios de los movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales, los autores comienzan con esas “viejas teorías” de la acción colectiva, en las cuales la ideología, con los estudiosos marxistas como principales representantes, fue de las primeras en ser tratada. Dicha teoría se enfoca en las organizaciones de grupos que ocupan un lugar en la estructura social y dada esa posición se derivan intereses y demandas específicas; mientras que la otra vertiente pertenece a las teorías de la organización y la racionalidad que partían de Weber y la lógica del costo-beneficio (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994). Las identidades en estos casos o estaban adscritas a la posición de clase o a instituciones como el estado o la iglesia.

A partir de esos primeros análisis, los estudiosos de los nuevos movimientos sociales se enfocaron en movimientos en que ya no se parte de la estructura de clase, sino que ahora “las características ideológicas de estos movimientos contrastan notablemente con las del movimiento obrero y con la concepción marxista de la ideología como elemento unificador y totalizador de la acción colectiva” y por otro lado “estos movimientos con frecuencia implican el desarrollo de nuevos aspectos de la identidad de sus miembros que tenían escasa importancia” (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994). Comienzan entonces a preguntarse cuál es papel de la identidad en los movimientos sociales por razones que se expondrán en breve.

Como paréntesis nos gustaría mencionar algunas obras de los autores del interaccionismo simbólico. Estos desarrollaron varios preceptos acerca del concepto de identidad, por lo que retomar algunas postulaciones de estos autores resulta importante.

Para Blumer el interaccionismo simbólico se basa en tres presupuestos (Torregrosa & Sarabia, 1983):

- Los hombres entablan relaciones con las cosas de acuerdo con los significados que estos tienen para ellos.
- Dichos significados se basan en la interacción social que se puede entablar.



- La utilización y modificación de los significados se entablan en un proceso activo de interpretación.

En este sentido se puede destacar la importancia que tiene la construcción de los significados por parte de los sujetos, dentro de la cual se puede destacar el proceso de comunicación entre los sujetos pues en este pueden interpelar dichos significados.

De esta manera nos detendremos a mencionar lo dicho por Mead (2007) pues para este, las personas surgen en un determinado contexto social e infiere que las personas debido a ese mismo contexto social son construcciones sociales. Pone énfasis de esta manera en el proceso de comunicación y en el hecho de que las significaciones permiten dicha construcción social. En este sentido las personas se constituyen adoptando las actitudes de la comunidad a la que el sujeto pertenece, así Mead coloca a la generación de identidades dentro del campo de las relaciones interpersonales. (Torregrosa & Sarabia, 1983).

Como mencionamos la comunicación o el proceso de comunicación es de suma importancia para los autores del interaccionismo simbólico, Mead destaca que la comunicación posibilita la creación de identidades. Para este autor el proceso de comunicación tendrá dos interlocutores el "yo" y el "mi" (Mead, 2007). El yo aparece como el factor expresivo y representativo y el mí es el factor que controla al yo, e interpela hacia sí mismo lo que el yo comunica. De esta manera la identidad se constituye a partir de un proceso de comunicación donde los sujetos hacen suyos ciertos rasgos de sus grupos de referencias o de las comunidades en que estos se encuentran, el "yo y el "mi" posibilitan la comunicación en interpelan hacia a fuera y hacia dentro del sujeto sus interpretaciones las cuales posibilitan dicha creación de identidades.

*El yo espejo*¹ del sociólogo estadounidense Charles Horton Cooley (2005), en la cual aborda distintas connotaciones con las cuales las personas constituyen un "yo social" (o yo espejo); dicho concepto hace referencia (en otras cosas) a las relaciones que un individuo constituye con la sociedad. A partir de dichas relaciones el individuo será capaz de tomar conciencia de grandes totalidades sociales, mismas de las cuales los individuos se apropian, o no, de



ciertos rasgos característicos, siendo un factor principal para realizar dichas apropiaciones los grupos primarios (como la familia, por ejemplo). Las percepciones e impresiones que otras personas tienen de nosotros mismos son muy importantes dentro de la constitución del *yo espejo*, pues este “yo” se constituye en la manera en cómo creemos que los demás nos perciben.

Refiriéndose al *yo espejo* Cooley (2005) menciona:

“una idea del yo como esta parece componerse de tres elementos principales: la imaginación de nuestra apariencia para la otra persona; la imaginación de su juicio sobre esa apariencia, y algún tipo de sentimiento propio, como por ejemplo el orgullo o la mortificación”

Cabe mencionar que el cuerpo, el lenguaje y la conducta cumplen con la función social de externalizar nuestro “yo”, siendo así cómo se formularán las percepciones que los otros tienen sobre nosotros, dichas percepciones de alguna u otra manera influirán en nuestras vidas (Cooley, 2005). Por último, cabe destacar que el concepto del “yo espejo” que propone Cooley expresa factores hereditarios y sociales; los cuales se irán reconfigurando con el paso del tiempo y siempre tendrán conexiones con la vida en general.

Continuando la temática acerca de los movimientos sociales, Alain Touraine propuso que la sociedad se produce y reproduce a partir de ciertas prácticas las cuales permiten a la sociedad actuar sobre sí misma, en este sentido y refiriéndose a los movimientos sociales, menciona que estos tratan de construir una identidad que les permita la producción y reproducción sobre la sociedad y sobre sí mismos. Esta idea hace referencia a que los agentes sociales mediante la acción son capaces de construirse y a su vez son capaces de construir y modificar realidades sociales (Chihu & López, 2007). Touraine, nos dice sobre la identidad que es la “definición del actor por sí mismo” (Touraine, 1973), lo que significa que el actor se define primero en términos organizativos o institucionales, o por el conflicto, que es lo que permite dicha organización. Dice que “el principio de

identidad se presenta como un rebasamiento del grupo o de la categoría de que es portador". Es interesante esta distinción en el esquema de Touraine ya que la identidad se genera por lo que no soy o no somos. Birbaum (1993) mismo señala que los movimientos del 68 se definían por lo que no eran: "Esto implica su definición por oposición a las fuerzas establecidas para la reforma, a los partidos y a los sindicatos organizados.". En principio es este también el caso de la rivalidad en el fútbol en que la identidad se construye también por el rechazo al otro. Aunque su esquema se centra mucho en los movimientos sociales y el cambio más o menos reformista al que este pueda aspirar. Por nuestra parte no creemos en un solo determinante de la generación de identidad, más bien en una serie de múltiples variables entre las cuales nosotros destacaremos el núcleo primario (la familia).

En este instante es necesario detenerse en la distinción que se hace sobre la identidad individual y la colectiva. El primero de los autores que retomamos es de nuevo a Johnston y sus colaboradores antes mencionados. Puede parecer contradictorio, y de hecho es visto así por muchos sociólogos, hablar de identidad individual ya que se presupone que las personas están constituidas por procesos sociales. Pero Johnston no es tan determinista en este aspecto como sí podrían ser los autores del interaccionismo simbólico. Con el concepto identidad individual, se refiere a "una serie de rasgos totalmente personales que, a pesar de ser resultado de una combinación entre la herencia biológica y la vida social, son internalizados por aquellos que participan en los movimientos sociales como parte de sus biografías personales." (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994). El concepto de identidad colectiva lo desarrolla a partir de la definición de Melucci, la cual trataremos más adelante.

En su obra *materiales para una teoría de las identidades sociales* Gilberto Giménez, analiza el resurgimiento de las teorías sobre las identidades sociales, poniendo como punto nodal a lo que se conoció como el "el retorno del sujeto" o "agency" (Giménez, 1997), en ese texto hace un breve recorrido sobre algunos rasgos característicos sobre las teorías de la identidad, entre los cuales podemos

rescatar la identidad como distinguibilidad, la pertenencia social, la persistencia en el tiempo de la identidad, entre otras rasgos los cuales desarrollaremos brevemente.

En cuanto al tema de la distinguibilidad, Giménez (1997) hace mención a que la identidad tiene por característica ser una unidad distinguible, es decir, que la identidad funciona para que las personas se diferencien de lo que no son, de esta manera podemos pensar en los distintos aficionados al fútbol, si bien es cierto todos tienen la pasión por ese deporte lo que los distingue unos de los otros es su identidad por los distintos clubes. Pues lo importante en cuanto al tema de la distinguibilidad, es el reconocimiento social, pues tanto para las personas o para los colectivos es importante que se les perciba y reconozca socialmente, así, por ejemplo, al pensar en los aficionados a los clubes, el usar la playera de su equipo, al externalizar su sentir respecto al equipo de su preferencia, es lo que formula ese reconocimiento social.

Un segundo rasgo que resalta este autor es el rasgo de pertenencia social, pues esta define y constituye una identidad, pues con dicha pertenencia social, implica compartir el complejo representaciones sociales (simbólico-culturales). Para Giménez (1997), la pertenencia social sirve a los sujetos como marcos de interpretación y percepción de la realidad, a su vez las representaciones sociales ayudan a definir identidades.

Hablando más precisamente sobre identidades colectivas este autor menciona que estas se constituyen por tres factores: una red de pertenencia social, una serie de atributos y una narrativa personal o biográfica (Giménez, 1997).

Otro rasgo características de las identidades es su capacidad de perdurar en el tiempo, el autor menciona que puede que existe ciertas características culturales que se alteren y las cuales puedan formar parte de una identidad, sin embargo, esta última no se verá afectada. Esto demuestra que las identidades tanto individuales como colectivas tienen un componente de adaptabilidad a las circunstancias (Giménez, 1997), para nosotros el componente que permite la adaptabilidad en el tiempo y a las circunstancias, refiriéndonos a la identidad



colectiva, es la memoria colectiva, pues ésta apela a los recuerdos más significativos de un colectivo.

Pero hay que mencionar que Giménez como se ha dejado entrever, hace un apunte entre lo individual y lo colectivo. En lo referente a esto, no hace una distinción general entre un concepto y otro: En "Estudios sobre la cultura e identidades sociales" (2007) dice que "la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas.". Giménez trata de no caer en generalizaciones como, por ejemplo, en el interaccionismo simbólico, el cual ha sido ampliamente criticado por entender las personas como "idiotas culturales" y por tanto da más importancia a la individualidad de los sujetos. Entonces, en su definición dice que la "identidad puede definirse como un proceso subjetivo (y frecuentemente autorreflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo."

Para Melucci (1984 y 1992) los nuevos movimientos sociales constituyen construcciones sociales, siendo de esta manera la acción colectiva una de ellas, dicha acción colectiva está conformada por metas, medios y medio ambiente. Respecto de los movimientos sociales este autor menciona que se basan un modelo de expresar acciones colectivas, en donde se busca la reconstitución de reconocimiento, identidad y autonomía (Chihua & López, 2007). Otro hecho crucial es la relación tripartita que existe entre los movimientos sociales, la conformación de identidad de estos y la acción colectiva que estos mismos producen, pues los sujetos al invertir una connotación emocional al movimiento empiezan generar un sentido de pertenencia. En este sentido la connotación emocional para Melucci implica que la identidad generada se convierta en algo que no esté sujeto a negociaciones.



Es Melucci, de quien tomamos la definición de identidad colectiva ya que nos dice que esta es la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de una misma unidad social: "la identidad colectiva es una definición compartida e interactiva, producida por varios individuos (o por grupos a un nivel más complejo) que está relacionado con las orientaciones de la acción y con el campo de oportunidades y construcciones con la que esta tiene lugar" (Melucci, 1992). Contempla que "para estar juntos" los individuos toman en cuenta aspectos afectivos y relacionales que conforman una de las dimensiones de la acción colectiva que persigue fines (estos fines en fútbol pueden ser el prestigio, el honor, dinero, etc.). Nosotros concordamos más con esta definición completada por la distinción de la identidad individual de Johnston ya que juntos nos parece dan un equilibrio claro entre lo individual y lo colectivo a diferencia de Giménez que tiende más hacia lo individual, pero sin caer tampoco en determinismos culturales.

En su texto *el proceso de construcción de la identidad colectiva* Maldonado Mercado y Olivia Hernández realizan un análisis de las identidades colectivas en el contexto de la modernidad, señalan que la pluralidad de pertenencias sociales puede complicar la construcción de identidades colectivas, debido a las posibilidades culturales a la que los sujetos son expuestos, en este sentido destacan la importancia de los grupos de referencia en la obtención de dichas posibilidades culturales (2010). Respecto de esta situación destacan el factor de la socialización, la cual se desarrolla en diferente grado en los grupos de referencia (la familia, los amigos de la escuela, el trabajo, etc). De esta manera Mercado y Hernández (2010) mencionan:

"la construcción de la identidad colectiva está relacionada con el proceso de socialización y, especialmente, con la secundaria, que se desarrolla en función del contexto social"

Respecto de lo anterior mencionado nos parece que es difícil dilucidar qué socialización tiene más peso (la primaria o la secundaria), sobre todo al momento de hablar de las identidades colectivas a clubes de fútbol, nos parece que la



relación, en este tipo de identidades es dialéctica, en el sentido de que, si la identidad a determinado club de fútbol tiene sus raíces en la socialización primaria, se reafirma en el contexto de la socialización secundaria y viceversa. Creemos también que, en el caso de este tipo de identidades, la creación de identidad no se suscita única y exclusivamente por un factor, sino puede ser multifactorial, además de que este tipo de identidades colectivas se afianzan debido a un tipo de experiencia particular, como lo puede ser la primera vez que se observa a determinado club, la primera visita a un estadio, el encuentro con los colores del club, el observar jugar a determinado futbolista del club, los casos anteriormente mencionados también pueden ser el detonante de la creación de una identidad, es por ello que nos inclinamos a mencionar la característica multifactorial de este tipo de identidades.

Un aspecto importante que también podemos mencionar respecto a las identidades colectivas es la valorización que estas pueden tener (Maldonado & Hernández, 2010), de tal modo, la valorización se puede inclinar hacia un rasgo positivo como lo puede ser el sentimiento de orgullo respecto de esta identidad, en contraposición a una valorización negativa la cual desembocando en una estigmatización de la identidad o mejor dicho en una identidad estigmatizada.

Otro aspecto que también podemos resaltar respecto a las identidades colectivas es la valorización que estas se les pueden tener (Maldonado & Hernández, 2010), en este sentido, la valorización se puede inclinar hacia un rasgo positiva como lo puede ser el sentimiento de orgullo respecto a esta identidad, en contraposición a una valorización negativa la cual desembocando en una estigmatización de la identidad o mejor dicho en una identidad estigmatizada.

En este sentido el concepto de estigma es utilizado de manera peyorativa, para Goffman (1963) existen tres tipos de estigmas los cuales se generan por diferentes causas: el primero se origina por las deformaciones físicas, el segundo se genera por defectos en el carácter de un individuo y por último está el estigma que se origina por la pertenencia a un grupo constantemente descalificado, de este modo podemos concluir que el estigma se denomina por dos grandes grupos el individual y el grupal, el primero deviene por características tanto físicas o

psicológicas del individuo y en un segundo grupo tenemos el estigma que se genera por la pertenencia a un determinado grupo o colectivo.

De este modo el estigma se relaciona con la identidad debido a que el primero puede formar parte del segundo, es decir, el estigma puede ser un rasgo identitario de una persona o colectivo. En este sentido el estigma formula en los sujetos estereotipos que en su mayoría desacreditan a los estigmatizados, Goffman (1963) señala que existen tres tipos de identidades, la identidad del “yo”, la identidad social y la identidad personal, estas últimas dos son generadas por las expectativas y definiciones que otras personas tienen acerca de ciertos individuos y en este sentido dichas expectativas y definiciones pueden generar estigmas dentro de una identidad. Es importante recordar que las interacciones sociales permiten la creación de identidades sociales como menciona Goffman, pero a su vez estas interacciones también permiten la creación de identidades colectivas, es decir, que en ciertos casos se puede pasar de una identidad social a una identidad colectiva.

Hasta este punto nos parece aventurado asegurar que la identidad colectiva de los aficionados al Cruz Azul tiene un componente estigmatizante, sin embargo, no podríamos descartar del todo dicho componente, sobre todo después de aquella final del año 2013 la cual el Club Cruz Azul perdió ante su acérrimo rival el Club América, debido a que después de esta final se popularizó el término “cruzazulear” el cual es un estereotipo que denota la imposibilidad de salir campeón del Club Cruz Azul aún a pesar de que este tenga todas las posibilidades de coronarse como campeón¹. Es por eso, por lo que tras dicha final perdida el Club Cruz Azul se haya valorizado como el eterno subcampeón o el eterno perdedor. Es por ello que nos pareció pertinente hacer mención del estigma o de las identidades estigmatizadas, pues tras el antecedente antes mencionado el Club Cruz Azul ha sido objeto de todo tipo de burlas por parte de otros aficionados y solo por poner un ejemplo, en el pasado mundial, el mote de “cruzazulear” ha sido utilizado como cábala por parte de alguno de los asistentes al mundial de Rusia 2018, pues en distintos partidos se incitaba a los rivales de la selección mexicana a utilizar la playera del Cruz Azul con la finalidad de que estos perdieran



Manuel Castells (1999, 2003) define la identidad como: “[...] el proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción.” y de forma similar a Touraine, usa un esquema para definir la identidad, en donde el adversario es por quien se define el individuo y la colectividad. Para esta afirmación usa a la población catalana como ejemplo: “la identidad catalana moderna se reconstruyó como identidad de resistencia, frente a una opresión que empezó con Felipe V y alcanzó su paroxismo con el franquismo. La conquista de la sociedad catalana, movilizadora en los años de la transición y de la democracia, ha sido ganar el derecho a la práctica cotidiana de su identidad.” (Castells, 2003). Pero pasa también algo interesante acerca de la identidad y que rescatamos más que al adversario. En ese mismo artículo de Castells para el periódico el País con datos de una encuesta realizada por él junto a otros investigadores expone que los resultados muestran que las identidades, podríamos decir, que tienden a cerrarse, en el sentido que hay una mayor identidad hacia lo local/regional que hacia lo nacional. En ese aspecto alguien puede identificarse más como latinoamericano, pero aún más como mexicano, y aún más como chilango, pero sobre todo como aficionado al Club Cruz Azul.

Lo antes mencionado responde a lo que Castells analiza a partir de los cambios en las relaciones de las identidades y estado en el contexto de la globalización. Su hipótesis acerca de la relevancia de las identidades en la era de la información es que:

“este desarrollo es consecuencia de la globalización y de la crisis de las instituciones del estado-nación y de la sociedad civil constituida en torno al Estado. Explico. La globalización desborda la capacidad de gestión de los estados-nación. No los invalida totalmente, pero los obliga a orientar su política en torno a la adaptación de los sistemas instrumentales de sus países hacia la navegación en los flujos globales. Al hacerlo, los Estados tienen que sacrificar intereses de sectores hasta entonces protegidos por él [...] Cuando el estado tiene que atender, prioritariamente, a la dinámica de flujos globales su acción hacia la sociedad civil se torna secundaria y por consiguiente el principio de



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

ciudadanía emite un significado cada vez más débil hacia los ciudadanos. En esas condiciones, los sectores golpeados por los ajustes que impone la globalización buscan principios alternativos de sentido y legitimidad."

De forma similar y con estos trabajos como base, nos preguntamos sobre el papel de las identidades. Bauman (1999 y 2007), por ejemplo, cuando habla de modernidad líquida (el desmoronamiento de instituciones antes solidad: Iglesia, Estado y Familia) y cómo las identidades según él, comenzarían a fragmentarse y tenderán cada vez más hacia la individualidad, la cual es la característica de la modernidad (al igual que Klapp, Bauman señala la búsqueda de los individuos por un nosotros). Siguiendo con la modernidad, señala al "síndrome de la impaciencia" como otra de las características, es decir, todo se espera que sea inmediato, desde la comida, pasando por los servicios hasta la satisfacción. Es ahí donde diferimos, no creemos que las identidades se hayan fragmentado, más bien y en concordancia con Klapp (1969) creemos que la búsqueda de la identidad colectiva es una respuesta al empobrecimiento de la interacción en las sociedades y que representa una búsqueda del self (sí mismo) cuestionado por la sociedad.

Entonces podemos decir que estas identidades ya no son generadas a partir del trabajo, el estado, la iglesia o la ideología, pero tampoco se han fragmentado, más bien se han comenzado a generar en otros ámbitos como el deporte en busca de ese nosotros y en respuesta "a un sentimiento de pérdida de identidad y comunidad, de inseguridad ontológica, derivado de las transformaciones..." (Villena, 2003).

1.2 Fútbol e identidad

El estudio sobre la creación de identidades en un contexto como el nuestro puede ser bastante interesante, con anterioridad los lugares por excelencia donde se



creaban identidades se podrían encontrar en el trabajo o la religión. Pero en nuestro contexto de la globalización, como vimos, podemos encontrar algunos otros espacios que son capaces de generar vínculos identitarios como respuesta o defensa de la comunidad, dichos espacios los podemos encontrar en la música o el deporte, por ejemplo. En este sentido, en el ámbito deportivo el fútbol representa un caso interesante, pues gracias a este contexto global, este deporte a alcanzado un grado importante de representatividad y masificación. En el caso del fútbol sus identidades se prestan demasiado fuertes, pues es común escuchar que las personas, cambian de hogar, de vehículo, de trabajo, de conyugue, de afiliación política e inclusive de religión, pero lo que no es común es escuchar que algunas personas cambien de equipo de fútbol. En el caso de este deporte como creador de identidades colectivas existen diversas perspectivas, las cuales son muy nutridas y diferenciadas entre sí, entre las cuales nos proponemos discutir algunas de ellas.

Centrándonos en lo que los científicos sociales han escrito ya sobre fútbol e identidad es necesario hablar de Da Matta y Archetti ambos pioneros en estos estudios. Da Matta escribió sobre la identidad brasileña relacionando el estilo de juego brasileño (Jogo Bonito) con el estilo de vida brasileño (Dammata citado por Villega, 1982).

Probablemente más importante aún, en cuanto los estudios del futbol el argentino Eduardo Archetti. Inauguró en 1966 las jornadas sobre Deportes y Ciencias Sociales realizadas en Argentina. (Alabarces, 2008). En sus trabajos tocó el tema de la identidad nacional, sobre la que dijo para "La Nación": "La identidad nacional de los argentinos se formó gracias a los polistas, futbolistas, bailarines de tango, que desde muy temprano en el siglo nos representaron el exterior", pero también trabajo las identidades masculinas en las hinchadas de fútbol, tema que ha cobrado mucha relevancia entre antropólogos argentinos como José Garriga.

La siguiente parte se centra en el Grupo sobre Deporte y Sociedad en el seno de la CLACSO el cual realizó en Quito, Ecuador en diciembre de 2000 una reunión interdisciplinaria enfocada en la relación entre Fútbol e identidad. De dicha reunión se desprende un libro:

“Los sociólogos han prestado particular atención al papel del deporte en los procesos de integración social y de producción de socialidad, función que se cumpliría a través de la formación de un ámbito comunicativo fluido y de acceso relativamente irrestricto en lo que toca a las barreras sociales diversas, el cual tendría la virtud de operar como arena tanto para la generación de capital social como para el establecimiento de vínculos comunitarios cargados de intensidad afectiva.”

Este fragmento de ‘Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina’ (Pimenta, 2003) abre con un prólogo escrito por Sergio Villena (2003) en que expone el interés de los científicos sociales hacia los deportes y el reconocimiento al fútbol como generador de identidades diversas y puntualiza a América Latina como uno de los principales interesados en la investigación del “proceso de formación de identidades socioculturales en el marco de los espectáculos futbolísticos.” Villena divide en dos a las identidades: identidades de pertenencia, en las que podemos encontrar las identidades territoriales, regionales, locales, postnacionales o las identidades de rol en que se encuentran los hinchas, jugadores y medios especializados.

Los trabajos sobre las identidades han sido ampliamente abordados, desde perspectivas más específicas como, la masculinidad, la nación, el territorio, etc. En Argentina, por ejemplo, un país que puede ser tan distintivo por su pasión al fútbol como también por la violencia que lo acompaña. El antes mencionado José Garriga (2005), escribe sobre estos temas, tanto la identidad de la masculinidad, en ser “macho”, pero también en lo que Argentina se conoce como el “Aguante” que tiene que ver tanto con la violencia física y la capacidad de soportar el dolor. Garriga, además, en un conversatorio realizado en la UNAM el año 2017 hablaba sobre otro tipo de “aguante” diríamos nosotros, si es que podemos darle otro significado más amplio, y es el referente a los fracasos del equipo. Un hincha viéndolo románticamente no es aquel que está en los triunfos sino el que está en las derrotas, el que es capaz de llorar en el estadio aún se



considera un macho, reafirmando su pasión, aquel que está dispuesto a salir herido físicamente, de tatuarse el símbolo del club junto al de su madre o algún personaje religioso, porque cuando se reafirma como hincha, se reafirma también como macho, creyente y como parte de su territorio y de su nación.

En parte por lo anteriormente dicho se parte de la región para explicar la generación de la identidad de los hinchas con el club, en argentina al igual que en España esto es muy evidente, siendo la rivalidad entre Barcelona y Real Madrid una rivalidad entre España y Cataluña, o Juventus-Napoli, la rivalidad entre el norte y el sur, pero en México con excepción tal vez del clásico regio, no podemos hacerlo así; como lo señala Varela (2009), la región es un factor importante pero no suficiente para entender el entramado de las rivalidades del futbol mexicano pues recurriendo ahora, a Fábregas (2009), él nos dice que, el fenómeno del Club Guadalajara, para explicarlo debemos recurrir a la identificación con lo mexicano (representado por lo tapatío) más que a su sede o al imaginario colectivo de su afición (asociado con las clases populares), así como también América, Pumas y Cruz Azul que se benefician de la ambigüedad de "jugar en México" (aún más ahora con el paso de D.F. a Ciudad de México) y no siendo identificados solo, o casi nunca, como los chilangos.

Pero entonces cabe preguntarse qué es una identidad nacional, y que una regional. De nuevo estos conceptos parecen flotar un poco en los artículos y libros de identidades colectivas, pues es aún más raro que se detengan mucho tiempo en explicar lo que es una identidad nacional, dejando un poco al lector la tarea de llenar este vacío a partir de sus conocimientos previos o simplemente apelando a que formule un rápido concepto a partir de la identidad sumando lo que es entendido por nación y/o región. Pero el concepto es un poco más interesante que eso, pues si bien se puede realizar ese ejercicio podemos decir que la identidad nacional implica otras cosas más. Cillia y sus colaboradores (2015) en "La construcción discursiva de identidades nacionales" nos dicen que "La construcción de identidades nacionales se erige sobre el énfasis en una historia común, y la historia siempre está ligada al recuerdo y la memoria." a lo que suma



el concepto de memoria colectiva de Halbwachs y el de *Habitus* de Bourdieu explicando a través de ello que la construcción discursiva de la identidad nacional se da selectivamente tomando los eventos del pasado que parezcan relevantes mientras que el *Habitus* nacional lo entiende como modificaciones que afectan las prácticas sociales, entendido entonces como un resultado estructurado o una fuerza estructurante. Pero como advierte Castells, a partir de la globalización, el estado se enfoca en los asuntos globales y con ello ocurre la desatención de la ciudadanía, así que esta se comienza a autodefinir dando paso a la identidad regional, la cual siempre estuvo ahí, pero en la globalización lo local cobra un nuevo sentido, una identidad más cercana a grupos primarios, que comparte más rasgos en común y que está mayormente constituida por tradiciones, símbolos (Giménez citado por Ramírez, 2003).

Villena (2003) en "Gol-balización, identidades nacionales y fútbol" retoma de manera muy extensa el paso del fútbol constituido a partir del nacionalismo al fútbol, tomando como referencia las selecciones nacionales, los "representantes de la nación". Ver los partidos de la selección es casi un deber cívico, no importa si no sé es aficionado frecuente del fútbol, el ver los partidos cuando juegue la selección es una declaración pública de lealtad a la nación o lo era, al igual que los otros autores presentados y por presentar, Villena habla de la reconfiguración en la relación de identidades y territorios, y en este caso se pone en duda la articulación entre fútbol y nacionalismo, y propone como hipótesis el fútbol se ha dado paso hacia lo transnacional.

Su visión es menos romántica, aunque bastante acertada, pues propone que el fútbol se ha separado de la política, lo que había implicado su carácter nacionalista y pasando a estar bajo las leyes del mercado global: "[...] se convierte, por el contrario, en un producto de la industria cultural a cuyo ávido consumo somos incitados sin tregua por las sirenas de los medios de comunicación.", el fútbol se racionaliza, se transnacionaliza y se privatiza en la práctica y en consumo.



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

“Pero la tendencia pareciera indicar que no sólo se está eliminando la codificación nacionalista mediática sino que se está transformando el mismo patrón territorial de organización de la competencia a favor de los encuentros entre clubes (cada vez más transnacionalizados) y ya no de selecciones. Es más probable, por supuesto, que las hinchadas de los clubes asuman una dimensión transnacional: clubes como el Barcelona o el Ajax, por citar algunos, no sólo alinean jugadores de los más diversos orígenes geográficos, sino que cuentan entre sus más asiduos seguidores –en general mediáticos– a aficionados de muchas nacionalidades. En el momento, al parecer no muy lejano, en que “hinchar” para estos clubes sea más importante que apoyar a un club “nacional” (como antes ocurrió con el desplazamiento de las lealtades parroquiales por las nacionales) el primordialismo que ha pautado hasta ahora las adhesiones y lealtades futbolísticas será cosa del pasado.”

En su artículo *Fútbol: espectáculo e identidad*, Antezana (2003) propone el reconocimiento de dos grandes tipos de identidades a partir del fútbol, las identidades por los clubes o como este autor las llama las identidades *tifosi* y las metaidentidades nacionales. En este sentido las identidades *tifosi* están constantemente en juego, pues constantemente hay dos identidades en disputa, por lo que las identidades en el fútbol tienen una relación diferencial la del perdedor y el que sale victorioso, las del campeón y el subcampeón. Esto se debe a la finura, riqueza y naturaleza del juego mismo. El autor argumenta la existencia de una doble articulación entre ambos tipos de identidades, pues las identidades *tifosi* suelen dejarse de lado al momento de celebrarse justas mundialistas, copas de naciones europeas, copas américas o partidos que involucran a dos naciones. Por otra parte, las metaidentidades nacionales suelen dejarse de lado al momento de realizarse campeonatos internacionales que única y exclusivamente involucran clubes, como lo puede ser el mundial de clubes, la UEFA Champions league o en el caso de este contiene la copa Libertadores. En otro aspecto de las identidades *tifosi*, se menciona que si el club rival tiene un enfrentamiento con un equipo extranjero normalmente se apoyara al equipo extranjero. En este sentido podemos pensar en la final de la copa libertadores del año 2010, la cual disputaron el Club Guadalajara (Chivas) y el Sport Club Internacional, en ese encuentro seguramente aficionados del América, apoyaban al club brasileño internacional, pues si su acérrimo rival las “chivas” lograban



coronarse como campeones, significaría un logro histórico, que sin duda estos últimos no dudarían en presumirlo por todo lo alto.

Complementando con lo de Villena, se advierte que: “el futuro será más de las identidades tifosi que de las identidades nacionales, ya que las primeras sintonizan mejor con los procesos de transnacionalización del fútbol.”

En su artículo *La construcción de identidades colectivas a través del fútbol: cuando los nacionalismos juegan en los estadios*, Úbeda (et al, 2016) señala que los equipos de fútbol surge como representante simbólicos y por ende en creadores de identidades simbólicas las cuales desembocan en identidades colectivas; los equipos de fútbol, en ese sentido, suelen representar comunidades, localidades, regiones o territorios a las que pertenecen, que al ponerse en confrontación reafirman identidades colectivas. Para la anterior afirmación en el artículo se detallan algunos hechos suscitados en Yugoslavia los cuales sirvieron como detonadores de un conflicto armado en ese país, el cual terminaría con la disolución de aquel país. Úbeda (et al, 2016) señala que las hostilidades entre aficionados alcanzaron su punto máximo un 13 de mayo de 1990, pues en esta fecha se enfrentaron el Dinamo Zagreb y el Estrella Roja de Belgrado, los cuales representaban regionalismos e ideologías contrapuestas bastantes reacias. Debido a la violencia que se suscitó en este enfrentamiento, el partido tuvo que ser suspendido, sin embargo, las oleadas de violencia continuaron. Por un lado, se enfrentaban los que estaban a favor de la independencia croata contra los nacionalistas yugoslavos y el ejército de aquel país. En este sentido los hooligans independentistas croatas sirvieron como grupo de choque en el enfrentamiento armado. Es así como en el fútbol croata existen diversas connotaciones en la representatividad e identidad que representan algunos de los clubes de ese país. De esta manera Úbeda (et al, 2012) concluye:

“el fútbol, por su repercusión y su carácter masivo, además de su capacidad de representación y afirmación de las identidades colectivas, ha tenido su papel y ha proporcionado un escenario ideal para acentuar estas tensiones [...] como se muestra en este

*trabajo, su papel en la construcción de identidades colectivas ha
hecho que a menudo la realidad sociopolítica se traslade a los
estadios, por lo que [...] podemos afirmar que el fútbol es, entre
muchas otras cosas, una herramienta útil para observar y
entender los procesos que se desarrollan en la sociedad.”*

En su artículo, *El fútbol como práctica de identificación colectiva*, Fernando Carrión (2006) argumenta que el fútbol es capaz de trascender su condición de juego lúdico, para convertirse en un fenómeno social, político, cultural y económico, y debido a nuestro contexto global, el fútbol se ha convertido en una actividad de alcances mundiales.

En este sentido Carrión (2006) propone lo siguiente acerca de las identidades y el fútbol:

“La identificación que produce el fútbol es colectiva y múltiple, gracias a la condición de arena simbólica y simbiótica que tiene. Arena en el sentido de ámbito de confluencia de los diversos. Colectiva en tanto que es una práctica donde varios conjuntos sociales se identifican entre sí y en contraposición a otros (por eso múltiple). “

A su vez Carrión (2006) propone la existencia de diversos factores por los cuales puede surgir la identidad a un club de fútbol:

- Identidad del club a partir de su origen: aquí podemos encontrar que los aficionados se identifican debido a la vinculación que un club tiene con diferentes sectores sociales, como lo pueden ser el América el cual se asocia con los sectores adinerados de nuestra sociedad o el Club Universidad el cual representa a la “máxima casa de estudios” de nuestro país como lo es la UNAM.



- Identidad al Club a través de un jugador: en este sentido la identificación se detona, por el estilo de juego de un jugador en específico, por su historia de vida, por su origen, por su personalidad o carisma. Un ejemplo claro al respecto lo podemos encontrar en Cristiano Ronaldo, el cual alrededor del mundo tiene muchos seguidores, los cuales tendencialmente adoptan los colores de los equipos en el que Cristiano juega, por ejemplo en la reciente temporada ha sido notoria la poca afluencia que ha tenido los partidos del Real Madrid en el Santiago Bernabéu, pero por otra parte la entrada en el estadio de la Juve y followers en redes sociales de este club han aumentado.

- Identidad a un club por el uniforme: se hace referencia a que el uniforme del club se convierte en un símbolo identitario de un aficionado, en este sentido se argumenta que el uniforme incluye en la dinámica del juego a los aficionados convirtiéndolos de esta manera en el tan mencionado jugador número doce.

- Identidad al club por membresía: se hace referencia al competente identitario regional, las "chivas" son representantes de Guadalajara, además son el equipo conformado por mexicanos, pero no representan a la afición mexicana en su totalidad.

- Identidad por socialización: se puede mencionar la importancia que tiene la socialización primaria (las interacciones con familiares) y la socialización secundaria (que se da en la escuela, el trabajo o con amigos). Este tipo de identidad tiene relación con la identidad por membresía, pues mucho dependerá de las referencias futbolísticas a las que un sujeto puede ser expuesto, por ejemplo, probablemente una persona que viva en Pachuca, Hidalgo tenderá a identificarse con el club Pachuca, pero probablemente por herencia una persona se puede identificar con el club Cruz Azul porque tuvo o tiene parientes que vieron jugar alguna vez al Cruz Azul en ese estado (pues



en este estado tiene sus orígenes ese club) y de alguna u otra manera se identificaron con el Cruz azul.

- Identidad con el éxito: en este tipo de identidad se sustenta en el ganar-ganar que en un contexto como el nuestro puede significar lo primordial y probablemente lo único. Así podemos observar porqué clubes como el Bayern Múnich, Real Madrid o en el ámbito mexicano las Chivas aglomeran a un mayor número de seguidores.
- Identidad por oposición: se hace referencia a algo esencial dentro del fútbol como lo es la confrontación, como ya hemos mencionado las identidades constantemente están en disputa, yo soy del Azul porque me siento de la clase trabajadora (sobre todo esta cualidad la podemos encontrar en los aficionados más longevos) y esta identidad se contrapone a la identidad americanista la cual se asocia con el lujo, o por la capacidad adquisitiva de su afición (esta cualidad también la encontramos en los aficionados más longevos y esta asociación deviene mayormente después de la compra del club por parte del grupo televisa).
- Identidad al club por estilo: aquí se puede mencionar tanto a la conformación del equipo, por ejemplo, el Club Guadalajara el cual juega única y exclusivamente con jugadores mexicanos, también se hace referencia a las llamadas escuelas futbolísticas con estilos definidos como la escuela de los Pumas la cual se encargaba de la parte futbolística de sus jugadores es decir de la técnica y habilidades así como también se encargaba de la parte social de los mismo jugadores, en el ámbito mexicano también se pueden mencionar a la academia del atlas, por último también se hace referencia al estilo futbolístico que desarrolla un club dentro del terreno de juego como lo puede ser el Barcelona de Guardiola.

Consideraciones finales

Uno de los principales puntos de interés en este trabajo es cómo se construyen las identidades colectivas, algo que notamos es muy poco tratado salvo algunas excepciones como Touraine, Castells, Giménez o Melucci. Como ya se ha mencionado al comienzo, las identidades suelen ser entendidas como algo obvio, a tal punto que el concepto parece estar siendo banalizado, lo que esperamos no llegue a pasar como en su momento ocurrió con el término "Folklore"; más aún con la diversidad de términos que se han hecho y que tampoco parecen tener un significado claro, nótese identidad regional, la cual es ampliamente utilizada, pero en ningún caso definida con propiedad, dado esto, nos parece que cuando se habla de identidad nacional, regional o local solo se está simplificando la conformación de identidades y dándole demasiada importancia. Con esto no negamos que las relaciones más cercanas entre una comunidad sean de vital importancia, más aún por los rasgos comunes y significados que comparten, y, al contrario, damos a la familia en este trabajo un rol muy notable, pero creemos que es este factor de lo "familiar" un mejor punto de partida como lo fue el adversario para Touraine. Cuando nos referimos a "familiar" aludimos no sólo a la familia sanguínea, sino a la idea de una "familia imaginada" similar a la concepción de identidad nacional, en que personas que no se conocen o se verán pueden identificarse unas con otras a partir de elementos que les permiten llamarse de una forma y no de otra a partir de una elección, en este caso basándose de un club de Fútbol que nace de un equipo de obreros de la planta manufacturera de cemento Portland, cuya historia veremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 2: Historia del Club Cruz Azul

Introducción



Todos los aficionados y aficionadas al fútbol tendemos a decir que nuestro equipo es único, y podemos hablar acerca de aquella particularidad con especial orgullo, haciendo alarde sobre aquello que hace especial a nuestro club, sobre aquello que nos diferencia de otros; en el caso de la afición de Guadalajara el argumento es que se juega con solo mexicanos, en el Athletic de Bilbao esto se lleva aún más al límite al competir solo con jugadores vascos, Pumas es el equipo de la máxima casa de estudios en México y su afición se puede sentir universitaria aun sin ser parte de la comunidad académica, y América es el equipo de los mejores jugadores extranjeros, el amado u odiado, nunca ambos. Cruz Azul por su parte, es principalmente conocido como el equipo cementero ya que surge a partir de la cooperativa manufacturera de cemento la Cruz Azul. Adicionalmente grupo cruz azul cuenta con una ciudad que conlleva una historia que antecede al equipo y ayuda a definirlo.

Cruz Azul como club deportivo sabe de los triunfos, los cuales le valieron un lugar entre la élite del fútbol mexicano, pero a partir de 1997 sabe lo que es fracasar y ser motivo de burla no solo en México ya que su "popularidad" se ha extendido cada vez más y más como ningún otro club, aun cuando existen otros que superan a los "cementeros" en subcampeonatos o años sin poder levantar un título de liga. Se ha llegado a tal grado de inventar un verbo para referirse a quedarse muy cerca de ganar, pero al final fracasar estrepitosamente: "cruzazulear". Conjuntamente se ha llegado a asociar los fracasos de otros equipos deportivos, a políticos o personas de la cultura popular si es que ellos pierden en sus respectivos rubros después de ir ganando o competir con alguna indumentaria azul.

Sobre lo anterior, una de nuestras primeras preguntas para este trabajo fue por qué había una fidelidad tan grande y es muy difícil que un aficionado cambie de club aun cuando no existe sanción específica por el abandono del club como sí podría haberlo por el cambio de religión como la excomunión o la amenaza de un castigo eterno divino. No nos parece menor esto, pues en una época tan cambiante y sumergida en la lógica del costo-beneficio, el fútbol parece ser de lo poco sólido en la "era de la impaciencia".



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

En el presente capítulo recurrimos a la especial y muy interesante historia del club, el cual está ligado a la historia de la cooperativa manufacturera de cemento y la ciudad cooperativa Cruz Azul Hidalgo. La historia de la cooperativa y sus trabajadores atrajo el interés de un sector que se identificó con sus valores y colores, que poco a poco se abrió paso en una liga con equipos ya establecidos como Guadalajara, el cual dominaba para el año en que Cruz azul asciende a primera división en 1964 marcando el fin del “campeonísimo”. Así también repasamos sus años dorados, en los que obtuvieron sus ocho títulos de liga y su paso por diversos estadios como el Estadio Azteca y el Estadio Azul.

Es en estos años en que creemos se cimienta gran parte de su afición y de este pasado del que muchos parten para seguir alentando torneo tras torneo pues como se verá en el presente capítulo, la historia del club, es una de inicio modesto y que hasta representa una oposición a las empresas neoliberales, siendo el punto de partida para que una generación pase a la siguiente el amor por la camiseta.

Para la elaboración del presente capítulo se utilizaron fuentes primarias como secundarias, se partió de una revisión de fuentes secundarias: hemerográficas (periódicos), bibliográficas (artículos, trabajos de investigación e informes anuales que realiza la cooperativa y los cuales reparte en ciudad cooperativa) y cibergráficas (páginas de aficionados al club, cuentas de redes sociales oficiales del club y de aficionados, así como videos) con la finalidad de obtener suficientes datos y hechos históricos. Así mismo se realizó una visita a la Ciudad Cooperativa Cruz Azul donde se realizaron alrededor de diez entrevistas semiestructuradas, con la finalidad de obtener datos de primera mano que nos sirvieran como sustento a los datos obtenidos de las fuentes secundarias, lo cual nos sirvió para obtener certezas sobre algunos hechos importantes de la historia tanto del club como de la cooperativa.

2.1 Breve semblante de Ciudad Cooperativa Cruz Azul.



Ciudad Cooperativa Cruz Azul se encuentra en el estado de Hidalgo en el municipio de Tula, se ubica a una hora y media de la Ciudad de México. Ciudad cooperativa al igual que otras ciudades, alcaldías o municipios de nuestro país no escapa de los marcados contrastes entre su centro y la periferia, mientras que el centro de la Ciudad se puede observar una gran urbanización, la periferia guarda aún vestigios semirurales bastantes visibles. En este sentido desde la periferia hasta el centro de la ciudad tres son los colores más abundantes el azul, el blanco y el rojo, y estos se pueden observar en las fachadas de comercios, hogares hasta en los señalamientos vehiculares.

Una vez adentrados en el centro de la ciudad se pueden observar monumentos o bustos, siendo el más importante y representativo el obelisco donde se encuentran inscritos los nombres de los ciento noventa y dos socios fundadores de la cooperativa, también se conserva la terminal de ferrocarriles la cual fue de suma importancia para que la cooperativa pudiera desarrollarse. Así mismo en las calles de esta ciudad llevan los nombres de los socios fundadores y también algunos valores representativos del cooperativismo como: "solidaridad", "igualdad" y "honestidad".

Ciudad Cooperativa cuenta con un gran número de servicios tales como un hospital, una terminal de autobús, parques recreativos, un estadio de fútbol (el estadio 10 de diciembre, donde actualmente juega Cruz Azul Hidalgo de Segunda división y el equipo femenino de primera división), un cine, un auditorio de usos múltiples, una casa de retiro para sus trabajadores, una iglesia, mercados y lo que llamó nuestra atención, su propio supermercado, CECOM (Centro Comercial Cruz Azul), en donde los trabajadores de la cooperativa pueden realizar sus compras, las cuales son descontadas de su sueldo. Esto nos llamó la atención puesto que no existe ningún otro tipo de empresa que pueda competir con las marcas que la misma cooperativa ofrece a sus habitantes. Encontramos algunas otras pequeñas cooperativas que funcionan bajo la autorización de la Cooperativa Cruz Azul, así como pequeños comercios que funcionan bajo distintas denominaciones (sociedades anónimas principalmente).

En cuanto a temas de gestiones públicas estas son patrocinadas y gestionadas por la misma cooperativa, este hecho también nos dejó algunas inquietudes acerca de la relación entre el gobierno y la ciudad cooperativa, si bien durante las entrevistas, los habitantes nos señalaron que en las elecciones ellos votan para elegir el presidente municipal de Tula no obtuvimos mayor información acerca de cómo se toman algunas decisiones dentro de la ciudad (como las de obras públicas). Así mismo no observamos ningún tipo de propaganda comercial (exceptuando la de la misma cooperativa), política o religiosa. En el tema de las festividades religiosas, las habitantes de la ciudad nos mencionaron que dentro de la misma no existe ninguna festividad religiosa o patronal, ni que tampoco le deben devoción a algún tipo santo, salvo las más comunes como la del 12 de diciembre el día que se celebra a la virgen de Guadalupe.

En cuanto al tema deportivo y de afición Ciudad Cooperativa cuenta con tres equipos, Cruz Azul Hidalgo que juega en la Segunda División del balompié Nacional, así como el equipo Cruz Azul de la liga Mx y el equipo Cruz Azul femenino de la reciente liga femenino, estos equipos comparten la Localía del estadio 10 de diciembre. En su mayoría los habitantes tienen afición e identidad por el Cruz Azul de primera división, aunque en este nos pareció que la identidad hacia el club nace precisamente de trabajar en la cooperativa y de haber nacido en Ciudad Cooperativa, comparable con las identidades regionales, aunque con algunas diferencias que veremos enseguida. En una entrevista con un habitante de la ciudad cooperativa, Marco al ser cuestionado acerca de los factores que determinan que una persona le vaya a un equipo de fútbol nos mencionó lo siguiente:

“Son muchas cosas... es que toda la familia fue de aquí y hemos recibido mucho de la planta, entonces no debemos de ser crueles, ¿no?, porque de aquí todo lo recibimos, entonces hay que apoyarlos, seguir apoyando.

Porque aquí vivimos y dependemos de la planta”



Esto nos llevó a pensar que la identidad hacia el club en ciudad cooperativa nace precisamente de vivir, trabajar y socializar en la cooperativa, por lo que los habitantes y trabajadores tienden a desarrollar identidad por el Club. Esto nos ayudó a entender porque al cuestionar a los habitantes acerca del llamado clásico de la región, conocido como el clásico “hidalguense”, los habitantes no lo viven con mucha pasión como si viven los habitantes de otras regiones sus respectivos clásicos, como lo pueden ser en Monterrey o en Guadalajara, pues el componente regional no es el principal detonador de la identidad al Club Cruz Azul, sino que en el caso de los habitantes de Ciudad Cooperativa influyen otros factores. Primero, ellos no se conciben como hidalguenses, sino como parte de la cementera, y al ser parte de una región específica, y con un solo club que engloba sus valores no se da la polaridad de equipos de una misma ciudad que la divide en A o B, además que por encima de eso se encuentra la identidad familiar, o la de clase trabajadora.

Ciudad Cooperativa Cruz Azul tiene en sí misma bastantes peculiaridades como este breve recuento ha podido demostrar, en la misma se vive un ambiente sumamente tranquilo y familiar. La cooperativa se ha preocupado por construir una ciudad que cuente con todo tipo de servicios, y los habitantes respetan y agradecen la preocupación que muestra la cooperativa para con ellos, al grado de no solo tener una identidad laboral para con la cooperativa, sino que también tienen una identidad muy importante y marcada para con el Club Cruz Azul.

2.2 Historia de la cooperativa

Cruz Azul, junto con América, Pumas y Guadalajara conforman a los llamados “4 grandes”, a los equipos “nacionales” de la liga MX, siendo 3 de ellos propios de la ciudad de México encarnando cada uno sus propios valores, identidades, concepciones y hasta proyectos ideológicos (Magazine citado por Magazine, 2018). Para poder adentrarnos en lo que significa y conlleva Club Cruz Azul es importante detenernos a mencionar algunos acontecimientos históricos de la

Cooperativa Cruz Azul pues los orígenes de la cooperativa tienen una relación muy estrecha con el desarrollo del Club y su afición. Los valores que Cruz Azul desde sus orígenes promueve son el espíritu, la cooperación y la familia lo que no solo es identificable con la cooperativa sino también con la clase obrera.

Durante el periodo de la historia de México conocido como el “porfiriato” se dio una gran apertura a la inversión extranjera en nuestro país dando lugar a la aparición de distintas compañías que mayormente contaba con capital extranjero. El país contaba con inversiones de distintos países siendo las más importantes las estadounidenses y las británicas. Los capitales se diversificaron en distintos puntos del país y se concentraron en algunos lugares donde las cantidades de minerales o materiales de materia prima eran abundantes. En este contexto un empresario británico de nombre Henry J. Gibbon decidió establecerse en nuestro país, construyendo en 1881 una hidráulica de cal en la antigua hacienda de Jasso en el Estado de Hidalgo. Para 1883 la hidráulica de cal pasa por momentos difíciles económicamente hablando, lo que llevó a Gibbon a buscar socios financieros y en ese mismo año logra que George Watson invierta en la hidráulica lo que le permitió continuar con sus operaciones. Para 1890 y después de buscar expandir su capital Gibbon funda formalmente la Portland Cement Company¹, siendo a partir de este hecho que la compañía de cemento gestionaría la construcción de vía férrea que conectará la planta ubicada en Jasso, Hidalgo con la Ciudad de México, la estación sería conocida como Dublán y le permitiría a la cementera desarrollar sus primeros canales de distribución.

Para 1990 pese a todos los esfuerzos realizados por la compañía los resultados no fueron los esperados, a su vez esta compañía afrontó la aparición de nueva competencia en la industria cementera cercana al estado de Hidalgo lo que trajo consigo bajas significativas en las ganancias de la compañía, lo que provocó una crisis financiera dentro de la misma, dando apertura al refinanciamiento. Portland Cement Company para esos momentos tenía como socio mayoritario a Fernando Pimentel y Fagoga, con el financiamiento de

¹ Véase: O, Ramírez(2016) *¿Cuáles fueron los orígenes de la industria cementera La Cruz Azul?* [versión electrónica] consultado el 17 de enero de 2019: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/cuales-fueron-los-origenes-de-la-industria-cementera-la-cruz-azul>



Pimentel y Fagoga se pudo sanear la economía de la compañía y se invirtió en tecnología necesaria para que la planta se pudiera desarrollar.² De esa manera en 1909 se cambia la razón social de la compañía a una Sociedad Anónima, denominándose como: "Compañía Manufacturera de Cemento Portland la Cruz Azul S.A".

En 1917 la compañía pasaba por buenos momentos y la industria cementera en Jasso, Hidalgo por fin se reactivaba; tres años después la compañía cambiaría de directivos, encabezando ahora a la compañía Manuel Marroquín y Rivera, así como Gilberto Montiel Estrada. Nueve años después se comienzan a formar sindicatos de obreros dentro de la cementera, por lo que por vez primera se firma un contrato colectivo de trabajo entre los sindicatos formados y la Cementera³. En 1931 como resultado de un conflicto obrero-patronal los trabajadores de la Cementera toman posesión de esta. La Cementera sería puesta a disposición de los 192 socios fundadores, de esta manera es como nace la Cooperativa Cruz Azul el 2 de noviembre de 1931. Tres años más tarde se convoca a una Asamblea General de trabajadores en Jasso, Hidalgo, para constituir oficialmente la cooperativa, registrándose ese mismo año bajo la razón social "Cooperativa Manufacturera de Cemento Portland La Cruz Azul S.C.L."⁴

Durante nuestra visita a Ciudad Cooperativa desarrollamos diferentes entrevistas donde pudimos hacer cuestionamientos sobre este hecho, los habitantes de Ciudad Cooperativa nos mencionaron que el conflicto obrero-patronal surgió a partir del interés de la directiva por vender la compañía a otra cementera (la cementera Tolteca), razón que despertó la inconformidad de los trabajadores, esta inconformidad nos retorna a lo propuesto por E.P Thompson en su obra: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, en esta obra Thompson (1993, 7) menciona que los obreros comparten experiencias comunes que les permiten articular una identidad con intereses comunes los cuales confrontan interés que

² Ibid.

³ Véase: Cooperativa La Cruz Azul, S.C.L (2017) *Comunicación sobre el progreso 2016* [versión electrónica] consultado el 17 de enero de 2019: <https://cementocruzazul.com.mx/wp-content/uploads/2018/02/COP-2016-2017.pdf>

⁴ Véase: Cementos Cruz Azul (2018) *Historia de un Cooperativa* [versión electrónica] consultado el 17 de enero de 2019: <https://cementocruzazul.com.mx/quienes-somos/historia/>

por lo regular son opuestos a los suyos, esto nos permite entender porque algunos trabajadores pueden iniciar una huelga de este tipo, pues para los trabajadores de la Cruz Azul la compañía la sienten como propia esto a su vez nos puede ayudar a comprender por qué los trabajadores se inclinaron por conformar una cooperativa una vez que la huelga terminó por favorecerlos.

Diecinueve años más tarde llegaría al mando de la Cooperativa a quien se le adjudicaría como el creador de las bases del Cooperativismo en México el señor Guillermo Álvarez Macías, originario de Guanajuato emigró a Hidalgo y entra a trabajar en la cementera donde a la postre sería aceptado como socio cooperativista, llegando al mando de esta un 10 de diciembre de 1953. Guillermo Álvarez Macías, fijaría los valores que seguiría tanto el Club como la Cooperativa, Álvarez Macías presentaría en 1959 el proyecto de construcción de la Ciudad Cooperativa Cruz Azul⁵. Guillermo Álvarez Macías falleció en 1976, dos años más tarde el licenciado Joel Luis Becerril Benítez toma el mando de la cooperativa impulsa una reforma administrativa dentro de la misma atendiendo de esta manera al contexto cambiante dentro del ambiente organizacional en cuanto administración se refiere.

En 1988 inicia la administración del Lic. Guillermo Álvarez Cuevas definiendo por vez primera la visión y misión de la cooperativa. Álvarez Cuevas es el actual Director General de la Cooperativa y es el presidente del Club Cruz Azul.

Cabe resaltar que tanto la cooperativa como el club cuentan con distintas razones sociales; en la cooperativa las decisiones son tomadas por el consejo directivo y en el Club las decisiones son tomadas por Álvarez Cuevas, el director deportivo y el cuerpo técnico. Esta cuestión ha hecho que en años recientes el consejo directivo de la cooperativa intente tener voz y voto dentro del Club.

2.3 Orígenes del Club Deportivo Social y Cultural Cruz Azul A.C

⁵ Véase: Cementos Cruz Azul (2018) *Historia de un Cooperativa* [versión electrónica] consultado el 17 de enero de 2019: <https://cementocruzazul.com.mx/quienes-somos/historia/>



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

Los orígenes del Club como ya se ha podido hacer mención se encuentran en la génesis misma de la Cooperativa, pues anteriormente a la creación de la misma los trabajadores tenían equipos de fútbol llanero, en los que disputaban torneos y partidos con equipos cercanos a su localidad (De la Vega, 2012, p. 23), a nuestro entender este es un proceso natural dentro de cualquier organización, pues la misma dinámica e interacción social de los trabajadores de dentro de una organización provoca la creación de los llamados "grupos informales"⁶. Para 1920 y bajo la dirección de Manuel Marroquín y Rivera se crea una estrategia para atender la Salud de los trabajadores de la cooperativa, en dicha estrategia se contemplan actividades deportivas, sociales y culturales, a partir de ese mismo año, el Dr. Carlos Garcés López aparece como el principal promotor deportivo de la cementera. Sería Garcés quien organizaría los primeros equipos oficiales de la compañía, probablemente retomando a los equipos que ya se habían formado por los mismos trabajadores, Garcés unifica estos equipos nombrando al equipo Cruz Azul.

Para 1927 el equipo de la cooperativa empieza a destacar en campeonatos de reservas, ganando campeonatos estatales y destacando en algunos torneos nacionales, a inicios de la década de los sesenta y una vez consolidada la Cooperativa Cruz Azul, el club logra entrar a la Segunda División del balompié nacional. Al asumir la dirección general Guillermo Álvarez Macías en 1963 se constituye el Club Deportivo Social y Cultural Cruz Azul, y un año más tarde este Club lograría ascender a la Primera División del fútbol nacional. Bajo la dirección general de Álvarez Macías el Cruz Azul ganaría su primer campeonato en la temporada 1968-1969 lo que marcaría el inicio de un equipo de época.

⁶ Dentro de una organización se puede entender por grupos informales a los que no están definidos o no son creados por la misma organización, a su vez puede que no sean reconocidos por la misma organización y estos surgen por la misma interacción social de los trabajadores.

2.4 La época de oro⁷

Si tuviéramos que pintar de algún color la década de los setenta indudablemente sería azul, pues tanto para la cooperativa como para el club esta década sería la de su consolidación. En 1970 el Cruz Azul conseguiría el segundo campeonato de liga de su historia, y este sería el último en obtenerse como local en la Ciudad Cooperativa Cruz Azul. Debido a estos dos campeonatos el equipo cementero vio incrementada su popularidad en muy poco tiempo. Ante este panorama la directiva general se vio en la necesidad de buscar un espacio que correspondiera al escaparate mediático que el club tenía, de esta manera Guillermo Álvarez Macías decidió que la nueva casa del club fuera el “coloso de Santa Úrsula”, el estadio Azteca, probablemente fue la elección más acertada pues este escenario correspondió de buena manera a la popularidad que el club obtuvo durante la década de los setenta.

Para la temporada 1971-1972 los azules comenzarían a jugar como locales en el Estadio Azteca, en esta temporada la directiva Azul tuvo a bien en conformar un equipo considerado de época, pues incorporaciones como las de Miguel Marín o Alberto Quintano, complementarían perfectamente a una buena base de jugadores nacionales con nombres como Javier “Kalimán” Guzmán, Ignacio Flores, Fernando Bustos entre algunos otros, esta plantilla ganarían buena parte de los campeonatos obtenidos durante esta década, lo que los llevaría a ser considerados como las primeras leyendas azules, por parte de los aficionados. En esta temporada sucedería otro hecho fundamental para la historia del equipo Azul pues la final de este campeonato lo disputarían con las “Águilas” del América, en esta temporada la final sería disputada en un solo partido, pues así fue acordado por ambos clubes, el marcador de esa final fue 4-1 en favor del equipo celeste. Lo que marcaría el inicio de una de las rivalidades más importantes del balompié nacional. Para las dos siguientes temporadas el Club Cruz Azul repetiría la hazaña

⁷ Véase: C, Malfabón (2017) *Cruz Azul se agiganta para convertirse en el de los 70*, Récord, [versión electrónica] consultado el 2 de febrero de 2019: <http://www.record.com.mx/futbol-futbol-nacional-liga-mx-cruz-azul/cruz-azul-se-agiganta-para-convertirse-en-el-amo-de-los-70>

venciendo al León y al Atlético Español respectivamente, logrando con esto el tricampeonato. En ambos campeonatos resaltaron las incorporaciones Cesáreo Victorino, Horacio López Salgado y la consolidación de figuras como Eladio Vera, también resaltaría durante este tricampeonato la dirección técnica Raúl Cárdenas. Durante los primeros dos campeonatos y una vez conseguido el tricampeonato el Club Cruz Azul sería apodado "La Máquina Cementera" pues por su forma de jugar y los amplios marcadores por los cuales vencía a sus rivales asemejaba mucho al paso de una locomotora y también se hacía una asociación a la locomotora que transportaba el cemento de la ciudad de Jasso a distintos puntos del país (De la Vega, 2012, p. 25).

Cuatro años más tarde y tras la muerte de Guillermo Álvarez Macías, el Cruz Azul conseguiría su sexto campeonato en la temporada 1978-1979, terminando el campeonato como líder general, en la siguiente etapa se enfrentarían al América venciendo al equipo "azulcrema" con un marcador global de 3-2, para la siguiente ronda se enfrentarían al Toluca y en la etapa semifinal se enfrentó al Atlético Potosino al cual también lograrían vencer. En la final se enfrentaría a los Pumas de la UNAM, venciendo al conjunto universitario por un marcador global de 2-0, equipo con el cual también desarrollaría una rivalidad importante pues los enfrentamientos en fases finales entre ambas escuadras fueron recurrentes. Para el siguiente torneo "La Máquina" logra repetir la hazaña, logrando con ello el bicampeonato, venciendo al club Tigres con un marcador global de 4-3. Durante este bicampeonato resaltaría la figura de la dirección técnica de Ignacio Trelles quien es uno de los grandes iconos dentro de la afición cruzazulina. Con la obtención de este bicampeonato culminaría la más grande época del Club Cruz Azul, en la cual este club alcanzaría una gran popularidad y ganaría afición en prácticamente la mayoría del país, esta época dorada como se le conoce a esta parte de la historia del club, es la que probablemente está más enraizada en la memoria colectiva de los aficionados al Cruz Azul.

2.5 Época contemporánea: la primera gran crisis.



Este periodo de la historia lo denominamos la primera gran crisis del Club pues en cuanto a campeonatos se refiere el Cruz Azul solo logró coronarse una ocasión. Después de la obtención del bicampeonato, Cruz Azul llegaría nuevamente a una final, pero en esta ocasión no podría levantar el campeonato pues sería derrotado en la final por los Pumas de la UNAM. Este hecho enmarcaría el inicio de la primer gran crisis de títulos de este Club pues durante 17 años que duró la sequía sin títulos, Cruz Azul lograría únicamente algunos subcampeonatos, e inclusive en algunos torneos no logró clasificarse para las etapas finales, así mismo en algunos torneos llegó a ocupar las últimas posiciones de la tabla general. Durante este periodo se daría la mudanza del Estadio Azteca al entonces llamado Estadio de la Ciudad de los Deportes tras no lograr un acuerdo económico con los propietarios del Estadio Azteca, sería en 1996 cuando el entonces Estadio de la Ciudad de los Deportes cambiaría su nombre por Estadio Azul (De la Vega, 2012). Un año más tarde en el invierno de 1997 Cruz Azul lograría coronarse campeón una vez más. Para este torneo el Club estaba conformado por una buena base de mexicanos, con nombres como Oscar Pérez, Benjamín Galindo, José Luis Sixtos o el mismo Jorge Campos, a esta base se le sumaron extranjeros como Héctor Adomaitis, Juan Reynoso y Julio César Yegros. Durante este torneo el Cruz Azul se clasificó como segundo de la tabla general, en las etapas finales logró vencer al Atlas y al Atlante respectivamente, llegando a la final contra el Club León, en la final de ida el Cruz Azul sacaría ventaja de un gol por cero. Para la final de vuelta el Club León lograría empatar el marcador global igualando el marcador a un tanto. El campeonato se resolvería mediante gol de oro, el cual llegaría gracias a un penal, debido a una falta cometida por Ángel David Comizzo (portero del Club León) al darle una patada en el rostro a Héctor Herмосillo, sería este mismo quien anotaría el gol, lo que le dio el último campeonato de liga al Cruz Azul. De este último campeonato surgirían nuevos ídolos para la afición cruzazulina, nombres como Héctor Herмосillo, Francisco Palencia o Oscar el "Conejo" Pérez serían los más destacados.⁸

⁸ Véase: ESTO (2018) *El recuento de los ocho campeonatos del Cruz Azul*, [versión electrónica] consultado el

2.6 Época actual: Segunda gran crisis.

Esta etapa estaría enmarcada por altibajos muy notorios por parte del Club. De 1998 al 2000 el Cruz Azul no obtendría mayores dividendos, pese a que el Club haría buenas contrataciones como el argentino naturalizado italiano Mauro Camoranesi, el mayor logro del Club sería un subcampeonato en el invierno de 1999.

En 2001 el Cruz Azul disputaría la Copa Libertadores de América, reforzando su equipo para disputar exclusivamente ese torneo con nombres como el de José Saturnino Cardozo. La "Máquina" realizaría un gran torneo, los dirigidos por José Luis Trejo, realizarían buenos partidos en las fases finales derrotando en cuartos de final a River Plate por marcador global de 3-0, en la ronda de semifinales derrotaría a Rosario Central. Para la final se enfrentó a Boca Juniors perdiendo la ida por marcador de 1-0, en la vuelta lograría empatar el marcador, definiéndose el campeonato en estancia de penales, siendo en esta misma donde el Cruz Azul sería derrotado por marcador de 3-1.⁹ Este torneo traería consigo dos hechos importantes para el Club, la primer de ellos sería que este torneo representó para el Club alcanzar cierta fama internacional, pues realizó un gran torneo, lo que dejó una buena impresión de este Club mexicano, además de que sería el primer equipo mexicano en llegar a la final de este torneo. El segundo hecho es que durante este torneo se popularizó la barra conocida como "La Sangre Azul" pues esta apareció como contrapeso de las barras de los clubes sudamericanos, durante este torneo y con el permiso de la directiva, "la sangre" se colocaría en la cabecera de la portería local, lugar que ocuparía por bastante tiempo, este hecho

2 de febrero de 2019: <https://www.esto.com.mx/403620-cuantos-campeonatos-tiene-cruz-azul-el-recuento-de-los-ocho-titulos-de-la-maquina-cruz-azul-vs-america-final-apertura-2018/>

⁹ Véase: U, Martínez (2017) *Especial: Cruz Azul, a 11 pasos de la gloria* [versión electrónica] consultado el 3 de febrero de 2019: <https://deportes.televisa.com/futbol-internacional/especial-cruz-azul-a-11-pasos-de-la-gloria-continental/>

la convertiría en la barra más grande y popular del club celeste. (De la Vega, 2012, p. 29).

Del 2002 al 2003 el equipo no daría grandes luces pues sería eliminado en instancias finales. Sería hasta el Torneo Apertura 2003 cuando el Club prácticamente hace una reestructuración de su plantel, contratando a cinco refuerzos extranjeros los cuales serían los pilares del equipo, algunos nombres destacados fueron, John Javier Restrepo, Alex Aguinaga, Marcelo Delgado y Cesar el "chelito" Delgado este último es considerado el primer gran ídolo sin corona del Cruz Azul.

Dos años después ocurre una nueva reestructuración dentro del Club, se hicieron contrataciones como la de Francisco el "Kikin" Fonseca, Gabriel Pereyra, Carlos Pavón, Richard Núñez y Gerardo Torrado, en ese año, la "Máquina" se queda nuevamente a la orilla, en el torneo de clausura son derrotados por el América en semifinales con un marcador de 6-2. En el torneo apertura serían eliminados por el Toluca en la instancia de cuartos de final. En ese mismo torneo ocurre un terrible suceso el secuestro del entonces director técnico celeste Rubén Omar Romano, su ceso que marcaría el torneo y que sería una baja importante en la planeación del equipo.

Sería hasta el Torneo Clausura 2008 que el Cruz Azul regresaría a disputar una final, el Club sufre nuevamente una reestructuración, teniendo bajas importantes como la del ídolo celeste César Delgado. El equipo decide contratar como técnico a Sergio Markarían, también llegaban futbolistas extranjeros como Pablo Ceballos y Nicolas Vigneri. Durante buena parte del torneo el Cruz Azul tuvo buenos partidos, clasificando como tercero de la Tabla. En cuartos de final disputó un encuentro cerrado en el cual logró empatar el marcador global a los Jaguares de Chiapas, pasando a la siguiente ronda por mejor posición en la tabla. En semifinales enfrentaría al San Luis derrotandolo por marcador global de 2-1. En la final se enfrentaron al Santos Laguna quien derrotaría el equipo celeste por marcador global de 3-2.¹⁰

¹⁰ Véase: Mediotiempo (2008) *Santos Laguna Campeón del Clausura 2008* [versión electrónica] consultado el 4 de febrero de 2019: <http://www.mediotiempo.com/futbol/liga-mx/santos-laguna-campeon-del-clausura-2008>



Para el Torneo de Apertura 2008 el equipo logró mantener una buena base de jugadores del torneo anterior, e incorporó nuevos elementos como Alejandro Vela, Alfonso Blanco y Marcelo Carrusca. Las cosas se le complicaron para el Cruz Azul pues a lo largo del torneo tuvieron varias bajas por lesión, sin embargo, el equipo logró clasificarse para etapas finales, enfrentándose en cuartos de final lograrían vencer a los Pumas de la UNAM, en semifinales derrotaron contundentemente al Atlante por marcador global 4-2. En la final se enfrentó al Toluca en la ida el equipo mexiquense derrotó a los celestes 2-0. En la final de vuelta, disputada en el Nemesio Diez, los azules logrando empatar el marcador, el arbitraje de Roberto García Orozco, dejó mucho que desear para ambos equipos, siendo una de sus equivocaciones más claras el no marcar un penal sobre César Villaluz (jugador el Cruz Azul), quien hasta ese momento estaba siendo el hombre del partido y el cual tuvo que salir de cambio debido a sufrir una lesión en el cuello producto de aquella polémica falta. La final se definió en instancias penales donde la "Máquina" perdió su segunda final consecutiva.¹¹

El 2009 sería de contraste para el Club Cruz Azul pues en el torneo "Clausura 2009" terminaría por primera vez en su historia en último lugar de la tabla general, por otra parte, en el "Apertura 2009", el equipo se reestructura nuevamente, mantiene algunos elementos de aquella final perdida ante Toluca como Cesar Villaluz, Gerardo Torrado y Cristian Riveros. A su vez, incorporó nuevos elementos a la plantilla resaltando nombres como Emanuel "Tito" Villa y José de Jesús Corona este último sea convertido en uno de los último referentes del Club. Los celestes lograron calificar a instancias finales enfrentado en cuartos de final al Puebla venciénolo, en semifinales derrotaría a Morelia con marcador global de 2-1, en la final su rival en turno sería el Monterrey, sufriendo una dolorosa derrota pues la final de vuelta se jugó en el Estadio Azul, el marcador global final quedó 6-4 un marcador contundente en favor del Monterrey.¹²

¹¹ Véase: ESPN (2008) *el campeón es rojo* [versión electrónica] consultado el 4 de febrero de 2019: <http://espndeportes.espn.com/futbol/reporte?juegold=259103>

¹² Véase: AS México (2018) *El día que Monterrey se corona ante Cruz Azul* [versión electrónica] consultado el 4 de febrero 2019: https://mexico.as.com/mexico/2018/02/13/futbol/1518542126_088306.html

Para el Torneo Bicentenario lo más rescatable fue la incorporación de Christian “Chaco” Giménez, el último gran ídolo celeste. El “Chaco” ha presenciado y marcado la historia del Club, este jugador argentino ha sido partícipe de momentos de gloria para el Club, siendo probablemente la más recordada la anotación que el argentino realizó y con la cual el Cruz Azul terminó con siete años de paternidad americanista, el “Chaco” estuvo en la coronación de copa en el 2013 (primer título oficial del Club después de mucho tiempo) y el campeonato de la CONCACAF en el 2014 el cual le dio la posibilidad de jugar un nuevo torneo internacional al Club. Pero también ha estado en momentos complicados, como la final perdida de la CONCACAF ante el Pachuca en 2010, la eliminación polémica del 2011 donde se vio involucrado en un intercambio de golpes con un aficionado que ingresó a la cancha del estadio de Monarcas, así como el episodio más oscuro de la historia del Cruz Azul aquella final perdida en 2013 ante el América.

2.7 2013: nace un término.

El torneo Clausura 2013 sería de marcados altibajos para el Cruz Azul, para este torneo se apostó por la continuidad de algunos jugadores como en el caso de Gerardo Torrado, el arquero José de Jesús Corona, el defensa Julio César Domínguez, el delantero Mariano Pavone, el defensa central Amaranto Perea, así como la del director técnico Guillermo Vázquez. También se le dio oportunidad de estar en la plantilla del primer equipo a algunos canteranos como el defensa Néstor Araujo, Jair Pereira, el Arquero Guillermo Allison y Javier el “chuletita” Orozco. A la plantilla se sumaron incorporaciones de extranjeros como las de Teófilo Gutiérrez.¹³ A lo largo del torneo los celestes no demostraron un gran fútbol, pues de hecho su fútbol y ritmo de juego fue de menos a más, siendo el envión anímico más importante el campeonato de copa obtenido en ese mismo torneo. Al acceder a fases finales de copa los celestes se enfrentaron en

¹³ Véase: Televisa deportes (2014) *Liga Clausura 2013* [versión electrónica] consultado el 4 de febrero de 2019: <http://stats.televisadeportes.esmas.com/futbol/torneo/liga-mx-clausura-2013/equipos/cruz-azul/4/284>



semifinales al América donde lograron conseguir la victoria en penales, lo que le abrió la posibilidad al Cruz Azul de disputar una nueva final. De esta manera se enfrentaron al Atlante en la final disputada en Cancún. La "Máquina" logró coronarse campeón mediante la vía de los penales, logrando así obtener un nuevo título de manera oficial y el cual sería la primera gran alegría para la afición celeste después de mucho tiempo.

Después de obtener el campeonato de copa del fútbol mexicano del Cruz Azul mejoró de buena manera, logrando embonarse de esta así para las fases finales del torneo Clausura donde clasificó quinto de la tabla general. En etapas finales se enfrentó en cuartos de final al Morelia al cual logró derrotar. En etapa semifinal se enfrentó al Santos Laguna al cual derrotó contundentemente con un marcador global de 5-1. En la final se enfrentaría al América donde en el primer partido el Cruz Azul lograría sacar la victoria de 1-0 gracias a una anotación de cabeza del "Chaco" Giménez. El segundo partido de esta final se disputaría en el Estadio Azteca donde parecería que todo estaba puesto para que el Cruz Azul volviera a ser campeón, una expulsión tempranera dejaría al América con diez elementos, a los veinte minutos de empezado el partido; el Cruz Azul consigue la segunda anotación global gracias a un disparo de Teófilo Gutiérrez. Sin embargo, las imprecisiones, el nerviosismo y la falta de capacidad de la dirección técnica para tener manejo de partido se hicieron presentes, el Azul fallaría lo que pudo ser el tercer tanto.

En el minuto 88 Aquivaldo Mosquera marcaría el primer tanto americanista, ya en tiempo de compensación y con un América volcado hacia enfrente, el equipo azulcrema conseguiría el empate gracias a un remate de cabeza de Moisés Muñoz y un desvió del mediocampista Alejandro Castro el América conseguiría el empate. Con la lluvia como presagio, durante los tiempos extra los equipos no se hicieron daño, llegando hasta la instancia de penales, donde el "Villano" de la liga el América logra derrotar al Cruz Azul cerrando así el episodio más oscuro de la historia del Club. Después de la final el término "Cruzazulear" aparecería en las redes sociales y se popularizaría gracias a los distintos medios de comunicación como la televisión o la radio. El término hace alusión a que pese a que un equipo



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

haga grandes torneos o partidos termine perdiendo los mismos de las formas más desafortunadas posibles. El término parece ser avalado por la historia del club, así como por las constantes derrotas de manera sorprendentes que ha sufrido el club. Este término ha hecho eco en el balompié nacional e internacional y es utilizado por buena parte de la afición del balompié mexicano.

2.8 2018: la nueva mudanza al azteca y el claroscuro azul.

De nuevo al azteca

En 2018, Cosío Family, dueños del Estadio Azul informaban a Cruz Azul que la renta por el inmueble subiría, pero ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo de renovación el consorcio comercial informaba que destruirían el mítico lugar que albergó a los celestes desde 1996 para construir un centro comercial y un hotel. Cruz Azul por su parte informaba que regresaría a lo que ya antes había sido su hogar, el Estadio Azteca. "Billy" Álvarez decía para ESPN sobre el regreso que "Por lo menos tres años y en condiciones mucho más favorables de lo que fue en 1971, porque de 50 años del Estadio Azteca, 25 son con Cruz Azul ahí". Pero la afición no parecía igual de convencida.

En algunas entrevistas semiestructuradas hechas en el Estadio Azul en un juego de Cruz Azul contra Pachuca aficionados celestes nos comentaban su descontento por el cambio de "casa" a pesar que muchos de ellos recuerdan haber tenido un grandes recuerdos en el Azteca.

Un miembro de la porra familiar Miguel Marín de 48 años que asistió junto a su madre nos decía que no sabía si asistiría al Azteca, sobre todo por un tema de distancia, mientras que otro aficionado no sabía explicar porque le era difícil pensar en asistir al coloso de santa Úrsula la siguiente temporada.

Aun con lo dicho, durante el apertura 2018 el Cruz Azul superó al América en entradas promedio al estadio. Según los datos de Récord Cruz Azul promedio 35,



999 asistentes por juego, mientras que las Águilas promediaron 33, 171, 2, 928 menos que el nuevo inquilino.

Cinco años más tarde el Cruz Azul regresaría a disputar una final de liga. El equipo sufre una fuerte reestructuración tanto en la directiva deportiva, en la dirección técnica, así como también en la plantilla. En la dirección deportiva se decidió por contratar a un viejo conocido americanista, Ricardo Peláez, del cual prontamente daría resultados pues logró traer refuerzos a tiempo (cuestión que por lo regular nunca sucedía en el club), Peláez contrato en su mayoría a jugadores ya comprobados dentro del fútbol nacional como Elías Hernández, Milton Caraglio y Pablo Aguilar, trajo a algunos otros jugadores de recién ingreso a la liga pero como Igor Lichnovski, se apostó por un desconocido para el balompié nacional como Iván Marcone quien sería el hombre más importante del equipo. Así mismo se apostó por jóvenes promesas como Roberto Alvarado y Misael Domínguez. El equipo siempre demostró tener claro el sistema de juego, mucha llegada por las bandas, un medio campo sólido con Marcone jugando como péndulo y una línea defensiva de cuatro con dos centrales que anticipaban el juego y daba salida por las bandas. Lo que era claro es que el Cruz Azul se sentía cómodo jugando a la defensiva, recuperando el balón y contragolpeando, si el Cruz Azul lograba hacerse presente primero en el marcador, tenía control de juego y de apoco se tiraba hacia atrás cerrando filas, este sistema funcionó de buena manera a lo largo del torneo, lo que le valió al Cruz Azul mantener su invicto de local en el Azteca en la etapa regular del torneo.

De esta manera el Cruz Azul haría un gran torneo logrando terminar como primero general de la tabla. En la copa el equipo tampoco desentonó demostrando un fútbol sólido, lo que lo llevó a instancias finales, derrotando en cuartos de final a Bravos de Juárez y en semifinales al León. En la final se enfrentaron al Monterrey en el estadio BBVA Bancomer, logrando derrotar a su rival en turno por marcador de 2-0, de esta manera el Cruz Azul lograría ser campeón de nueva cuenta.

En el torneo de liga al parecer todo eran luces para el Cruz Azul, logró terminar invicto en el Azteca y solamente sufrió dos derrotas a lo largo del torneo como visitante. Una vez clasificado a instancias finales en cuartos de final se enfrentó al



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

Querétaro. En etapa semifinal se enfrentó nuevamente contra el Monterrey, en una eliminatoria donde los regiomontanos no pudieron o no quisieron eliminar al equipo cementero, pues ambos conjuntos demostraron poco fútbol, terminando esta eliminatoria con un marcador global de 1-1 en favor de los celestes por mejor posición en la tabla. De esta manera el Cruz Azul accedería nuevamente a una final y como una copia del primer torneo que el Cruz Azul que jugaría en la década de los setenta como local en el Estadio Azteca se enfrentaría al América. En esta final ambos conjuntos tenían planteamientos futbolísticos bastantes similares, cuestión que se reflejó en el encuentro de la final de ida donde el partido quedaría con un 0-0 muy marcado y con pocos atisbos de buen fútbol. Para la final de vuelta parecería que el conjunto cruzazulino jugaba a no perder, demostrando las limitaciones de su sistema de juego, esa final de vuelta fue bastante sombría para la "Máquina" pues las viejas derrotas en instancias finales pesaron a lo largo del partido, sus hombres de mayor jerarquía como el arquero Corona y su mediocampista estrella Marcone tendrían importantes errores, así como también se hizo notoria su nula capacidad para atacar y su falta de gol. De esta manera el conjunto celeste perdería una nueva final con un marcador de 2-0. De esta forma todas las luces que dio el equipo a lo largo del torneo se pagaron, reapareciendo así las caras largas, las caras de derrota, de llanto y la desesperación se hicieron presentes esa noche en el estadio Azteca, sumiendo nuevamente en las penumbras al equipo.

2.9 2019: una nueva caída.

Para el primer torneo del 2019 (Clausura 2019) las cosas se complicaron para el equipo celeste reaparecieron los partidos dubitativos que a lo largo de la historia contemporánea y actual ha ofrecido este equipo, el proyecto de Pedro Caixinha se vio afectado de distintas maneras pues el pilar del equipo Marcone decidió cambiar de aires regresando al fútbol argentino algunos jugadores importantes en el planteamiento táctico del equipo se lesionaron y fueron baja para todo el torneo.

Nuevamente la directiva apostó por refuerzos desconocidos como Yoshimar Youtun, así como se incorporaron elementos comprobados pero que sin embargo habían tenido una baja de juego muy marcada como el caso de Orbelín Pineda, ambas contrataciones fueron una puesta importante por parte de la directiva, por otra parte su incorporación más sonada el portugués Eustaquio, también terminaría por lesionarse perdiéndose toda la temporada, así mismo se continuó con el proyecto de contratar jóvenes con nombres como Alexis Gutiérrez.

El inicio del torneo fue bastante regular en comparación con el torneo anterior el azul comenzó el torneo entre derrotas y empates. Producto de las lesiones y la salida de Iván Marcone el cuerpo técnico se vio obligado a cambiar su modo de juego, de jugar de manera defensiva y al contragolpe, se apostó por un fútbol más propositivo y más ofensivo, sin embargo, es te modo de juego tardó la mayor parte del torneo en poder ser adaptado e implementado por los jugadores, las contrataciones anteriormente mencionadas, aunque significaron una gran apuesta para el club lograron adaptarse al equipo y fueron fundamentales en el funcionamiento del mismo, las funciones que realizadas por Marcone fueron repartidas por los jugadores que ocupaban las posiciones en el medio campo (Pineda, Youtun y Vaca) sin embargo el equipo nunca logró tener ese elemento que recuperara el balón y organizara el juego del equipo.

De esta manera el equipo seguiría sumando algunas derrotas algunas más importantes como la eliminación de la Copa en la fase de grupos, lo que significó un tropiezo bastante importante para el equipo. Pese a todas las vicisitudes presentadas el equipo logró clasificarse como cuarto lugar general. Sin embargo, esta cuestión representó un nuevo enfrentamiento en los cuartos de final con el eterno enemigo celeste el Club América.

En el juego de ida los azules comenzarían ganando el encuentro, sin embargo, se verían superados por el equipo azulcrema el cual lograría remontar el marcador, el encuentro terminaría con un marcador de 3-1, durante este partido el equipo

tendría un funcionamiento nulo, fue incapaz de contestar en la cancha y en banquillo, y el dominio americanista sería muy notorio.

Este partido haría eco en un sector de los aficionados celestes, y algunos aficionados acudieron a las instalaciones donde el club realiza sus entrenamientos para exigirle a los jugadores que dieran la cara del partido, y remontaran el marcador. A los jugadores se les reprocho que con su manera de jugar y con sus derrotas constantes y caóticas mancharon la historia del club. Los aficionados que se manifestaron lograron tener contacto con algunos jugadores, los cuales se comprometieron con sus peticiones y prometieron regresar con la victoria.

Este hecho marcó un antecedente importante pues son pocos los aficionados que protestan por el funcionamiento y el resultado de sus Clubes, este acontecimiento también abrió algunas interrogantes acerca de lo que significa ser aficionado, en el sentido de que si estos deben apoyar de manera incondicional a sus clubes o si estos también tienen derecho a manifestarse a exigir resultados como lo hicieron este grupo de aficionados. Lo ocurrido en las instalaciones del club dividió opiniones justamente por lo mencionado anteriormente pues entre los aficionados azules existieron muchas reacciones tanto para demostrar su apoyo a este grupo de aficionados, así como los que tacharon a este grupo de no ser verdaderos aficionados pues la afición el "amor" que se le tiene a un equipo no se demuestra de esa manera sino en las gradas alentando incondicionalmente.

Pese a esta situación y aunque el Cruz Azul demostró una clara mejoría gracias a un acomodamiento táctico diferente los azules no lograron remontar el marcador quedándose en la fase de cuartos de final. Lo que culminó con un semestre desastroso para el equipo, pues los resultados obtenidos en este torneo distaron mucho de los obtenidos en el semestre pasado. Por otra parte, y pese a la eliminación el ambiente dentro de los aficionados celestes era distinto pues en esta ocasión el equipo perdió de diferente forma a las derrotas que había sufrido el club, en esta ocasión el equipo perdió proponiendo fútbol, en esta ocasión demostró tener esa vergüenza deportiva que durante mucho tiempo había quedado en el olvido.



Al respecto de esta situación durante las entrevistas realizadas en Cd. Cooperativa, tuvimos la oportunidad de entrevistar a el ex entrenador del equipo de segunda división del Cruz Azul (Cruz Azul Hidalgo) y jugador del Cruz Azul en las temporadas 83 a la 86, durante las cuales formó parte del equipo que perdió dos finales de liga y una de copa, al cuestionarle cuál es el sentir de un equipo al perder una final y como se logra superar dicha derrota nos mencionó lo siguiente:

“Yo creo que... es tristeza, ¿no? Porque uno trabaja para lograr cosas importantes, sobre todo cuando se está en una institución tan grande como es Cruz Azul... Uno debe darle vuelta a la página, porque si no paso ahora puede pasar mañana. Tampoco hay que echarse a morir, la vida continúa y hay que insistir en el objetivo final que es un campeonato”

Respecto de cómo percibía el a la afición cementera él nos mencionó:

“Yo creo que es muy noble. La afición de Cruz Azul es muy noble y acompaña”

Consideraciones finales

El detenernos a desarrollar la historia del Club no solo nos parecía importante sino necesario, porque el conocimiento de la historia aporta al entendimiento de todo aquello relacionado con la conformación, de en este caso un club, que va desde sus motivaciones, su ideología y sus primeros aficionados, debido a que son partes específicas que están incrustadas en la memoria colectiva de sus aficionados de hoy en día directa o indirectamente. La revisión histórica del club nos permitió entender de mejor manera los distintos procesos por lo que ha pasado el club, como sus orígenes, su consolidación, así como sus etapas de crisis. Siendo a nuestro entender las dos primeras etapas las que mayor peso han tenido en cuanto a la conformación de una identidad para con este Club, mientras que por otra parte son las etapas de crisis las que en parte motivaron esta



investigación, por razones ya expuestas. Así también dando especial énfasis en la cooperativa, ya que Cruz Azul no puede ser entendido sin esta.

La realización de este capítulo fue bastante interesante, pues nos permitió conocer en mejor manera la historia del Club y al equipo en sí mismo. Nos permitió conocer las especificidades que tiene el Cruz Azul y por tanto sus aficionados. Pero también nos dejó algunas otras inquietudes como la de el origen del nombre del Club, pues en nuestra investigación en Ciudad Cooperativa no obtuvimos certezas al respecto, no hay una clara respuesta al porqué de la Cruz Azul. Tampoco nos queda muy claro en específico cuál es la relación actual de la Cooperativa con el Club, sabemos que tras la llegada de Álvarez Cuevas estas instituciones obtienen una razón social diferente lo que se paró de alguna manera a la Cooperativa del Club, pues ahora los socios de la Cooperativa no tienen voto en las decisiones del Club, pero, sin embargo, la junta directiva si le sigue rindiendo cuentas a Álvarez Cuevas del manejo de la Cooperativa.

En este sentido es destacable que el Club Deportivo Cruz Azul tiene sus raíces en la historia misma de la Cooperativa de aquí que al Club se le haya familiarizado en sus inicios con la clase trabajadora del país por lo cual la decisión de separar ambas instituciones parece un tanto contradictoria.

Desde nuestro punto de vista la creación del Club es producto primero de la interacción social que ocurre entre los trabajadores, pues dicha interacción en algunas ocasiones da origen a lo que hoy se conoce en el ámbito organizacional como "grupos informales", los cuales y en este caso específico tuvieron a bien formar equipos de fútbol; resultando de esta manera que la creación del Club es una tanto interesante, pues el equipo de ser un grupo informal paso hacer un grupo institucional reconocido por la cooperativa como parte de su estrategia de atención a la Salud que implemento en la cooperativa en aquellos años, siendo dicha estrategia otro punto importante pues sin la misma los procesos de creación de equipos deportivos institucionales no su hubiera suscitado.

Sobre esto Roger Magazine comenta que Cruz azul es el segundo equipo menos odiado de México solo por debajo de pumas ya que su asociación con la cooperativa le brinda de una visión alejada al de la ciudad de México, es decir,



cuando se piensa en Cruz Azul no se piensa necesariamente en un equipo capitalino en gran parte por su origen en el estado de Hidalgo.

En este sentido es importante mencionar que, a diferencia de otros equipos como Monterrey o Guadalajara, el componente regional de la identidad de los aficionados que viven en Ciudad Cooperativa no es tan fuerte (en cuanto a la pertenencia que siente hacia Hidalgo), y esto queda representado en la forma en que estos aficionados viven el llamado "clásico hidalguense" pues a diferencia de otros clásicos regionales no se vive con tanta pasión. Siendo así el componente laboral el que más peso tiene en el desarrollo de la identidad hacia el club en Ciudad Cooperativa como se pudo demostrar en el extracto de entrevista colocado anteriormente hacia el trabajador de la cooperativa de nombre Marco.

Continuando con la historia del Club la rápida evolución de este lo posicionó prontamente en la primera División del Fútbol Mexicano, destacando en este periodo la visión y liderazgo de Guillermo Álvarez Macías, quien lograría conjuntar un equipo de época, el cual persiste en la memoria colectiva del aficionado cruzazulino, pues su forma de jugar y los logros consecutivos que tuvieron al ascender a primera división fueron bastantes importantes. Tras el fallecimiento de Álvarez Macías se hizo notorio que no se logró encontrar un rumbo claro y fijo por parte de los nuevos dirigentes del Club, demostrándose así altibajos muy marcados entre los diferentes torneos.

Sin embargo, cabe resaltar que pese a las situaciones tan adversas a las que se ha enfrentado Club, este no ha dejado de intentarlo, lo cual también tiene su mérito desde el punto de vista deportivo, pues el intentarlo una y otra vez, estar en ocasiones a segundos de lograr sus objetivos y caer de todos modos, no debe ser sencillo tanto para los integrantes del equipo como para la afición que son los que terminan por sufrir las derrotas tan trágicas que sufre el Club, pues en el entorno social y futbolístico son objeto de burla.

En este sentido la afición del Cruz Azul es una de las que más *aguante no violento* ha logrado desarrollar, pues la capacidad de reinvención de crear cada semestre en el equipo es sumamente destacable. Los aficionados azules en mayor o menor medida siempre asisten al estadio, siempre están presentes en los



momentos importantes del Club. Sin embargo, también han tenido sus momentos de digresión principalmente con la directiva, como se pudo observar en el presente torneo y en un caso mayúsculo en el torneo Apertura 2013, tras la final perdida contra el América y la eliminación en cuartos de final del Apertura 2013, producto de la desesperación, los barristas decidieron invadir la cancha del Estadio Azul para protestar y hacer evidente su inconformidad por los resultados obtenidos. La respuesta de la Directiva de Álvarez Cuevas fue desafiliar a miembros importantes de esta barra, declarando que en torneos subsecuentes el Club ya no apoyaría de ninguna manera a este grupo de aficionados.

Este hecho nos ha dado pie a hacernos distintos cuestionamientos sobre los grupos de aficionados que asisten a los estadios, en este caso al Estadio Azteca. Aquí, no parece ser muy clara la relación entre la directiva y los aficionados y es notoria la baja de grupos como barras o grupos de animación, sobre todo después de la segunda mudanza al Estadio Azteca, por lo que dilucidar este hecho y también pese a que no cuentan con el apoyo de la directiva estos se siguen organizando para asistir y apoyar al equipo a lo largo del torneo parece una parte importante en nuestra investigación, la cual se abordará en los siguientes capítulos.

Capítulo 3: Hermanos de Sangre Azul

Introducción

Originalmente para este capítulo nuestro plan era desarrollar las principales porras (o autodenominadas barras) del Cruz Azul, indagar un poco sobre ellas y contactar con algunos de sus miembros, recabando información para compararlas en lo posible, sin embargo, de todas las barras siempre nos fue prioridad acercarnos a



la "Sangre azul", ya que es una de las más sonadas y relevantes porras de los cementeros, por entre otras cosas, haberse visto en polémicas con el equipo y la directiva, pero a pesar de ello, estar sobre siempre presente en el estadio Azul y ahora en el Azteca. Fue gracias a dos razones que modificamos nuestro planteamiento inicial y pudimos dar prioridad a la barra que nos interesaba desde el inicio. La primera fue que nuestros contactos pertenecían a la autodenominada barra la *Sangre azul* y también a que dimos con Sergio Fernández González, parte del Seminario Itinerante de Estudios Sociales del Deporte (SIESDE), donde presentó parte de su tesis doctoral, "**La sangre azul: estudio etnográfico del grupo organizado del equipo de futbol mexicano cruz azul. Territorialización de la barra y barra-ización del barrio**". Dicha tesis es un estudio etnográfico de más de 10 años en el que Sergio Fernández se centra en la organización de la barra, su contacto y conflictos con la directiva, las relaciones que hay dentro de la barra y el entretrejo social y familiar en ésta. Junto a la tesis, existe y precede un video referente. Gracias a esto, de manera directa, en contacto con Fernández y miembros de la barra, e indirecta, con la información proporcionada en la tesis y el video, logramos ser un poco más ambiciosos y específicos en lo que queríamos lograr en este capítulo ya que la información obtenida en forma documental responde a muchas de las interrogantes que nos hacíamos y que de otra forma (por cuestiones de tiempo y que no es nuestro objetivo principal) no hubiésemos podido acercarnos.

Para este capítulo lo que no cambia es el interés que tenemos hacia a la barra, ya que vemos como representa a los aficionados más extremos (sin entender esto de forma despectiva). No hay una clara diferencia entre los aficionados, sobre todo en México no hay una clara categoría que distinga a los miembros de porras, a asistentes al estadio, así como de los que los que observan los partidos por la televisión o solo siguen los resultados. El lenguaje sudamericano ha impregnado fuertemente al fútbol en México y de ahí se tomaron palabras que aluden a grupos concretos, pero sin llegar a significar completamente lo mismo: los fanáticos, la barra, los hinchas y los simpatizantes. Son las mejores formas de identificarlos o las que más fuerza están tomando porque aluden a un lenguaje cada vez más



globalizado. Con esto en mente decimos que los barristas son el tipo de aficionado más extremo, ya que estos se caracterizan tanto por su aguante violento y no violento. Durante el capítulo, se hace notar cómo todo este lenguaje sudamericano ha ido impregnando el fútbol mexicano y con ello también la forma de vivir el fútbol, pues se ha pasado del clásico chiquitibum, a los cánticos a todo pulmón brincando y bailando que conllevan, como veremos más adelante, un planeamiento previo y en muchos casos hasta debates acerca de los mismos.

Nuestro principal tema, el de las identidades colectivas durante el capítulo se desarrolla concretamente exponiendo el sentir del barra con el club, la misma barra, su barrio y su familia, pues son estos aspectos los que tienen mayor significado entre ellos. Así también sin desviarnos demasiado es necesario hablar sobre la importancia que las barras han cobrado en la sociedad y la política gracias a su organización y relaciones con distintos grupos; desde el ya clásico ejemplo argentino con las barras siendo participe de decisiones o movimientos políticos o actuando como grupos de choque, hasta su activa participación como faro de la ultraizquierda o gestor de una revolución.

Finalmente hablaremos de la "familia barrial" y las relaciones que se producen dentro de la barra que van desde el compadrazgo hasta las relaciones maritales entre miembros de la barra y cómo esto influye en sus hijos. Son estos niños, que han crecido en este ambiente los que tomarán las riendas de los países y los que figuran en los cambios políticos.

3.1 La racionalidad del fútbol.

Fútbol, el tiempo libre, el nacionalismo, y el opio de los pueblos, con tan poco podemos partir para decir mucho sobre el amplio mundo que mueve a tantas masas y genera tantas pasiones. El hecho de que los partidos entre selecciones nacionales sean los más seguidos y comentados por el mundo entero es, entre otras cosas, por el sentimiento de identidad latente que te hace querer, como se dice coloquialmente, apoyar a tus colores: la verde, la vino tinto, la albiceleste o la canarinha; nada es más nuestro que un triunfo y nada más homogéneo que la

selección. En diversas pláticas y entrevistas con aficionados del Cruz Azul ha salido repetidamente la frase: "Soy mexicano, soy cruzazulino", frase que expresa un indicador referente a un alto grado de identidad, en este caso tomando el ser mexicano como un parámetro de la identidad común y poniendo su afición al Cruz Azul a la par. Para el aficionado clásico del fútbol existen dos seleccionados principales, el club de sus amores (expresión usada para referirse a el equipo que ocupa el primer lugar en su afición futbolística) y cómo podemos ver, en un plano similar, la selección. Solo cuando juega "el tri" y solo en ese caso es que se hacen a un lado las diferencias y se pacta una tregua; los jugadores dejan de ser representantes de un club y pasan a ser representantes de todos. Es en primer lugar, el nacionalismo el que permitió la proliferación del fenómeno que es hoy en día el fútbol. Si bien otros deportes gozan de gran popularidad, ninguno ha logrado concertar tantos países como lo hace la FIFA y menos para un torneo como el que se realiza cada cuatro años, y es ese el paso que tendrían que dar los otros deportes para competir con la popularidad del fútbol.

Eduardo Galeano se pregunta en qué se parece el fútbol a dios, y responde diciendo que es en la desconfianza que tienen los intelectuales y en la devoción que tienen los creyentes. Como ejemplo de este tipo de intelectual tenemos a Jorge Luis Borges, el argentino al que no le gustaba el Fútbol, y que decía que la popularidad del balompié se debía a que la estupidez también lo es. Irónico es que pocos días después se produce la "mano de dios" de Maradona y el gol del siglo con lo que Argentina logró el pase a la final y se proclama campeona del máximo trofeo a nivel de selecciones mayores. Ambos sectores, los intelectuales y los creyentes saben de la importancia del fútbol, no es nada nuevo afirmar que un buen partido o un logro de la selección puede calmar el descontento de la población, o enardecerla, es más, el fútbol ha sido siempre tachado como un distractor o un manipulador de masas, sin embargo, simplificar el fútbol a solo un deporte enajenante es un error, y encasillar a sus seguidores en idiotas o violentos lo es aún más. No es simplemente que dicha afirmación sea correcta o incorrecta, más bien, es solo una parte de algo más complejo; comenzado con que el deporte en general es producto de la organización racional del trabajo: con la abreviación

de la jornada laboral, de la semana laboral, del año laboral y la supresión del trabajo infantil nace un ámbito libre del trabajo industrial. Es también el juego la posición clara del trabajo alienante (Vinnai, 1986). Y en otros aspectos es un mercado y un lugar de reunión y creador identidades.

“Cuando nace, a mediados del siglo XIX, es porque la aristocracia codifica el juego. Para ellos el fútbol era un modelo con el que aprender los valores de la revolución industrial. Quisieron inculcar el fútbol a los obreros como herramienta de control social, para enseñarles la división del trabajo: cada uno tiene su puesto en el campo, como en la empresa. Y eso luego se volvió en contra de la patronal, porque el fútbol ayudó a esa gente, que procedía de un éxodo rural, a nutrir la conciencia del pueblo” (Álvarez citando a Correia, 2019)

El mundo de las barras como una extensión y un grupo a la vez distinto del fútbol ha tomado mayor complejidad y relevancia. Aunque ha sido también menospreciado, soportado y finalmente atacado. Si se busca sobre el tema lo primero en aparecer es la violencia, pero sobre esto debemos apuntar que, “La grada se convierte en su nuevo territorio, un territorio que defender, algo que llega al extremo con la aparición de los skinheads. Y cuando se habla de identidad y territorio, eso da lugar a violencia” (Álvarez citando a Correia, 2019). Sin embargo, hay más que solo la marginación de estos grupos y es también esa marginación determinante en su construcción y organización. Sobre ellas vemos potencial político y social y concordamos con la siguiente hipótesis:

“...de estos grupos sociales surgirán futuros líderes organizados y críticos templados en el aguante y con una identidad firme. Serán adultos, en 20 años, en el 2035 formarán parte de una movilización de líderes que cambiará lo que hoy no nos gusta, llámese política, economía o gobierno. Ellos tendrán el antecedente, como lo mencioné, que vienen de subgrupos organizados como las barras de fútbol.” (Fernández, 2015). Con esto damos paso al siguiente tema.

3.2 Las barras organizadas

A continuación, presentamos algunos ejemplos acerca del papel de las barras en ámbitos políticos y sociales más allá de solo la mirada que los tacha como inadaptados de la sociedad. Con lo siguiente se busca exponer en casos concretos el papel, más que futbolístico, político de las barras, pues son ya parte de una sociedad y más que representar lo peor de ella, visibilizan a la misma, con su violencia y prácticas no reconocidas. Exponemos algunos que nos parecieron muestran como las barras han impactado en su sociedad: entre algunos de los casos incluimos el tan sonado papel activo de los ultras en la revolución egipcia, así como el choque entre las torcidas en Brasil durante la campaña presidencial de Bolsonaro, el equipo de militantes de ultraizquierda, St Pauli y finalmente como las barras en Argentina son ya, parte de un entretejido social, cultural y político.

La revolución egipcia de 2011 es una revolución distinta, ya que, entre lo más destacado, además de una de sus características más conocidas y también lo que le da uno de los nombres por la que es conocida, es que fue la revolución de los jóvenes (el 60% de la población no era mayor de los 30 años) o la revolución de las redes sociales (fue Facebook, Twitter y YouTube el medio para organizar y mostrar la revolución). A todo esto, podemos sumar el haber sido una revolución con activa participación y gestión de los ultras: *“Durante mucho tiempo, el activismo de los estudiantes y de los hinchas del fútbol ha sido el motor de la protesta egipcia. Los hinchas actuaron como la fuerza de choque de la revuelta contra Mubarak, así como de las protestas antimilitares anteriores a la elección de Morsi en julio de 2012. Algunos analistas señalan que la revuelta contra Mubarak no habría tenido éxito sin la habilidad de los ultras para enfrentarse a las fuerzas de seguridad y hacer que se mantuviese el fervor revolucionario que impulsó las protestas”* (Dorsey, 2014)., Todos estos jóvenes que crecieron tanto en un ambiente de represión como de organización y más tarde politizados y curtidos por los enfrentamientos con Mubarak resultaron ser perfectos para los movimientos ya que tenían experiencia en cómo enfrentarse con la policía.



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

En Brasil, por otra parte, podemos ver cómo el mundo del fútbol se vio dividido en la campaña de Bolsonaro, siendo apoyado por jugadores como Ronaldinho, Rivaldo, o el equipo Atlético Paranaense y criticado por los clubes Corinthians, Palmeiras y Flamengo. El debate se desató varias veces entre los equipos: la barra de los fieles gavilanes tuvo riñas internas ya que varios miembros de la torcida mostraron su apoyo en redes sociales a Bolsonaro, a lo que el presidente, Rodrigo González Tapia hizo un llamado a repensar su postura política a los socios de la torcida, pues recordó sus inicios durante la dictadura y sus ideales, invitó también a la salida de aquellos socios que no tuvieran una postura acorde a la del club y la torcida. Recordemos también que Lula es un seguidor de Corinthians y había sido dedicado a él, el desfile de años pasados de Sao Paulo por los gavilanes.

Otra barra envuelta en esto fue Atlético Mineiro que durante un juego contra Corinthians cantaron "cruzeirenses, tengan cuidado, pues Bolsonaro matará viados (maricones)" haciendo alusión a la homofobia del ahora presidente.

Fue interesante encontrar en la explicación del psicólogo, Hisham Sharabi un elemento en común entre el apoyo a Mubarak en Egipto por equipos conservadores y ciudadanos que buscaban la estabilidad aun a costa de la democracia y también al gran apoyo que tuvo Bolsonaro en Brasil. Aunque sabemos que hay muchos otros factores que diversos especialistas han dado sobre el acontecimiento político en Brasil, acompañado del creciente apoyo de la derecha en Latinoamérica. Aun así, no deja de ser interesante y relevante lo dicho en 2014 por Sharabi. Él describe las naturalezas neopatriarcales de estos regímenes.

"...dominación del Padre (patriarca), el centro alrededor del cual se organiza tanto la familia nacional como la natural. Entre el gobernante y los gobernados, entre el padre y los hijos, sólo existen relaciones verticales: en ambos contextos la voluntad paterna es la voluntad absoluta, mediada tanto en la sociedad como en la familia por un consenso forzado basado en el ritual y en la coacción"

(Sharabi citado por Dorsey, 2014)

El mundo del fútbol nunca fue indiferente durante la administración de Mubarak, de hecho, fue una gran época para el seleccionado egipcio, la diferencia resultó ser que en Brasil ninguna torcida comenzó un movimiento organizado político como si se hizo en Egipto. Habría entonces también que analizar y preguntarse cuál es la organización en las barras y su incidencia con el club, porque el equipo egipcio Al-Ahly de donde partió mucho del movimiento, es comparable en popularidad e ideales con el Corinthians de Brasil. Una de las diferencias más grandes es la postura apolítica que muchos brasileños dicen tener y también del uso que Bolsonaro dio al fútbol, siendo uno de sus principales medios de campaña, poniéndose cuanto jersey le regalasen y ser el reflejo de un Brasil conservador. Aunque no sería nada descabellado suponer que esto podría cambiar en un futuro y sea también por medio del fútbol que cambien las cosas que hasta ahora tiene a su favor.

Pero si hablamos sobre afición al fútbol y militancia política tenemos que hablar del St. Pauli de la segunda división de Alemania. El club de los piratas, ya que se ubica en el barrio del puerto de Hamburgo. Sin mayor logro deportivo que un décimo lugar en la Bundesliga y una victoria ante el Bayern de Múnich el club se define como antirracista, antisexistas y antifascistas y se entiende que lo más importante es la defensa de estos y otros valores. El club, además de ser un lugar gay friendly, destaca por haber tenido como presidente a Corny Littmann, gay y militante, así como un mural con dos hombres besándose con el lema "Lo único que importa es el amor", y haber retirado publicidad de Maxim por considerar que muestra a la mujer como un objeto.

El caso argentino es del que más se habla y estudia, por argentinos y extranjeros. Se han hecho ya varios trabajos de europeos para ver la viabilidad de exportar la solución que dio Inglaterra a los hooligans, pero tanto sudamericanos como europeos han llegado a la conclusión que el problema es distinto y más grande que el de los ingleses. Andrés Burgo (2018), explica en el diario 'El país' que, *"en Argentina los barras están vinculados al negocio. Tienen pases de jugadores, manejan el merchandising en las calles, estacionamientos, venta de drogas y*

tienen vínculos con el poder político que asombran. Por eso el problema en la Argentina es mucho más grave, porque hay que cambiar el sistema.”, y para reafirmar el poder de las barras cita una entrevista anónima de un dirigente para la revista 'Noticias': “Los clubes ya no son solo equipos de fútbol sino un lugar para hacer política, negocios y lobby. Y para crecer en los clubes tenés que tener a la barra a tu favor”.

Es ahora la barra más importante que nunca, y deja a un lado el simple juego de la pelota. Si en principio dijimos que es un producto de la organización racional del trabajo, ahora vemos que es la reproducción del mundo laboral.

“El fútbol, que en sus comienzos aún toleraba factores lúdicos los ha ido eliminando progresivamente. Donde aún recuerda un juego, debe sustraerse tanto a la organización como al mercado, y se le cultiva como un remanente privatizado dentro de un círculo de conocidos... la razón económica de capitalismo exige la lucha por ganancias siempre renovadas dentro de movimiento capitalista” (Vinnai, 1986)

Y aún más, la mayor muestra del poder de las barras es Mauricio Macri, presidente de Boca de 1995 a 2007. Irónico (o tal vez no tanto) es que ha estado abogando por la privatización de los clubes desde 1997 cuando apenas llevaba un año como presidente de Boca Juniors, a pesar de no recibir ningún apoyo para cambiar a los clubes a Sociedades Anónimas Deportivas en 2015, ya como presidente de la argentina, vuelve a proponer lo mismo argumentando que con ello los clubes podrán solventar sus gastos y poniendo el ejemplo chileno como ejemplo, sin embargo diversos periodistas y expertos en el tema concuerdan que el modelo no ha funcionado en Chile y seguramente no funcionara en para los clubes argentinos y que dicho sea de paso, los hinchas no quieren.

“En Argentina los clubes son propiedad de todos. No están diagramados en un esquema basado en la propiedad privada, sino en la construcción colectiva... No somos clientes, no compramos un producto, no somos meros espectadores...”

Somos quienes le damos vida a una pasión que no logra explicarse en términos

*financieros y no hay forma de intercambiarla por nada” Argumentaba sobre la
privatización un integrante de la Coordinadora de Hinchas. (Mayor, 2018)*

3.3 Barra La sangre Azul: Antecedentes.

Las barras son una exportación sudamericana que tiene sus orígenes en Brasil y que debe su nombre a la prensa argentina en 1958 a raíz del asesinato de un policía, aunque tiene sus equivalentes como “torcidas organizadas” en Brasil o en Europa como los ultra o hooligans. Los barristas se caracterizan por alentar durante el partido en lugares sin asiento, cantando y tocando música con tambores, trompetas, bombos, etc., e izando banderas y mantas. Dicha forma tan animada de apoyar a los equipos se extendió por todas partes del mundo y en México llegó en 1967 gracias al Atlante, pero se popularizó a finales de los 90 gracias a Andrés Fassi, directivo de Pachuca que ayuda a crear “la ultra tuza”. A partir de entonces surgen otras como “los de arriba” del León y “legión 1908” de chivas, un año después de la “ultra tuza, en 1997”. En los años siguientes antes de entrar al siglo XXI se crean barras importantes como “la Rebel” (1998) de pumas, los “Libres y lokos” (1998) de tigres, y en 1999 surge “la Perra brava” de Toluca (que innova quitándose la playera quitándose la playera en cada gol sin importar las circunstancias), y “la Monumental” del América en el mismo año.

Como tal no existe o existía en México un término para clasificar a los aficionados, o por lo menos no como sí lo hay en el cono sur, tal como, el simpatizante, el hincha, el barra y fanático. El simpatizante es descrito como el aficionado casual, el que sigue el partido en su casa, en el periódico, el que dice “hoy juegan”, mientras que el hincha es un aficionado de un equipo específico de fútbol, el que asiste al estadio, el barra es un hincha organizado que durante los partidos se ubica en la parte anterior a las porterías alentando, brincando y cantando; y un fanático es entendido como el hincha irracional, a veces hasta violento. Los

términos no son específicos ya que muchas veces caen en lo despectivo o en lo romántico, pero son los que han cobrado mayor relevancia en todo el mundo del fútbol en los últimos años gracias a la comunicación inmediata que brinda el internet. Sobre esto, todos coinciden y hacen hincapié en que la creación de las barras en México se da gracias a los medios de comunicación y en mayor medida el internet que, aunque menos avanzado sirvió para mostrar cómo se apoya a los equipos en Sudamérica y así implementar sus cánticos, rutinas y experiencias (Morales, 2012)

Es en el 2001 que se crea la barra "La Sangre Azul", fundada el 13 de enero por Sergio, exlíder que más tarde crea "La realeza" y que en su destitución fue desconocido por La pulga (ahora líder), Paco Malafacha, Marrana, Punker, Kiko y otros miembros (Fernandez, 2015). La barra se crea con la idea de tener una barra innovadora a la manera sudamericana. Un miembro de la Diez, la orquesta de sangre azul dice que él aprendió a tocar el bombo y charola a través de videos de internet y muchos de ellos siguen activamente a otras barras en internet para aprender de ellas. En muchas de sus porras es notable la emulación al acento sudamericano y el constante uso a la palabra aguante, en clara referencia al término ya mencionado con anterioridad, aunque acompañada de otros más usados en México como el de echarle huevos (frase que hace alusión a poner más ganas, pasión, entrega a lo que estás haciendo o por hacer).

"La barra está fragmentada en varios "frentes" o "barrios" mediante los cuales tienen el fin de organizar viajes tanto al Estadio Azul como a los estadios ajenos a Cruz Azul. Los principales frentes de La Sangre son AZKPO, San Pablo, Izcalli, Tultepec, Nicolas Romero, Atizapa, Constitucion 1917, Oriente, Norte, Santo Domingo, Xochimilco, Contreras, Iztapalapa, Naucalpan, Cuauhtepac, Centro, Tláhuac, Tulyehualco, Poniente, Álvaro Obregón y entre muchos otros. Asimismo, en el interior del país hay divisiones o sucursales en Toluca, Cuernavaca, Xalapa, Puebla, Hidalgo, Guanajuato, Guadalajara y más. Así mismo tiene una peña conocida como los Hooligans en donde predomina un ideal del orgullo obrero y



Casa abierta al tiempo

reafirma lo que es la identidad del club el llamado equipo del pueblo” (Cruz Azul

fans, s.f.)

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de
identidades colectivas, el caso específico del
Club Deportivo Cruz Azul.

Como breve paréntesis es necesario explicar qué son los barrios en las barras de fútbol, pues es algo que sale a relucir en las distintas barras de México y que cobra gran importancia en la identidad de los barristas. Adrián, miembro de la barra nos explica que cualquier barra se compone por bloques (Norte, poniente, Sur, etc.), y a su vez cada bloque se compone por barrios. Los barrios en México pueden ser tomados de la misma forma que colonia, pues no hay ninguna razón topográfica o geográfica que los distingan, sin embargo, los aficionados no hablan ya del barrio como una gran extensión física de la delegación, sino como el lugar donde viven. *“Proyectan magnificencia, grandeza que les da un sentido de poder, de control, fetichisan el espacio magnificándolo, aunque solo ocupen o pertenezcan a un pequeño espacio de ese todo. No es lo mismo decir provengo de la colonia a provengo del barrio (entendiendo como algo más grande, una delegación política o una cabecera municipal)” (Fernández, 2015).* Adrián sobre el barrio dice además que esto se hace para respetar la zona de donde vienen otros equipos.

El barrio cobra relevancia por el gran sentido de identidad que se crea a partir de pertenecer a un barrio, pues como ya se ha dicho, esto viene acompañado de información acerca de las personas y de significados sociales, culturales y étnicos. Retomando el capítulo uno de este trabajo, es en espacios más cercanos en que las identidades tienden a ser más fuertes (lo regional, por ejemplo). En este caso están presentes la identidad con el barrio, la barra y aglutinando a ambas esta la identidad con el club.

El periódico deportivo “Marca” en un artículo del 2018 cita a Miguel Ángel Lara sobre esto: *“Uno de los factores del crecimiento de las barras en México es que imperen sus propias marcas, sus propios productos y que al mismo tiempo se están creando una identidad, paralelamente a la que tienen con los clubes de fútbol. Es decir, los barristas tienen una doble identidad, apoyar al club, pero también apoyarse a sí mismos como marca”.* A lo que agregamos una tercera, la



ya mencionada identidad con el barrio. Sergio sobre el barrio comenta que este se convierte en parte del individuo y lo cosifica, así como a la familia. Se pasa a ser el barrio.

Dicho todo esto, se reafirma nuestro planteamiento inicial que sitúa a la familia como parte fundamental de la construcción de la identidad. Como ya se mencionaba en el capítulo uno por Mercado y Hernández (2010), esta construcción está relacionada con la socialización primaria (la familia) y la secundaria (contexto social). En este punto vemos también el orgullo que se tienen por esta identidad, valorándola de gran manera, tomando de aspectos que podrían tomarse como negativos elementos para reafirmarse.

“... la unidad de parentesco, los padres, los hijos, los nietos y los yernos son la base social que entreteje los subgrupos barriales que componen la barra de la Sangre... lo que sucede en el barrio es trasladado, a través de las relaciones de parentesco, a la barra. Esto implica situaciones como que, dentro de estos grupos, sus relaciones son íntimas dada la cercanía que mantienen y la ayuda que se proveen. Ellos aceptan e incluyen a otros que vienen de fuera de su núcleo, pero cuando ven que alguien no corresponde a las acciones de ellos, lo marginan.”

(Fernández, 2015)

Y no solo reduce a una barra, como es en este caso la sangre, Adrián, nuestro contacto nos dice que en su familia hay otros varios miembros que participan en otras barras, uno de sus primos es líder de la RK del América, otro primo es de la banda del Rojo del Toluca y dos primas que pertenecen a la Rebel de Pumas. Como vemos es notable cómo esa generación de su familia está ligada a barras y hasta las lideran.

La pulga toma a la barra como una empresa, y la organización de esta es piramidal. A la cabeza se encuentra pulga, seguido de la línea, que es un grupo organizado por aproximadamente ocho personas que organizan la barra, y de ahí se divide en los barrio y subgrupos barriales. Es por medio de las reuniones de la línea que se decide qué posturas se toman con el equipo, con o contra la directiva,



que se hace con los miembros problemáticos, contra otras barras, que códigos se van a seguir, qué actividades se realizarán en el estadio y cuales para fortalecer la relación entre los miembros de la barra.

En la barra se encuentran códigos muy interesantes que distan con lo que generalmente se escucha de ellos. Entre esos códigos está que no pueden drogarse antes de un partido pues lo que se busca es el aguante en el partido, es decir el alentar al equipo con energía y a todo lo que tengan, también se invita a estar en la barra por amor al equipo, en las buenas y en las malas, no para presumir o echar desmadre y junto con ello a no grabar ni tomar fotos pues ahí se va a alentar no por intereses personales. En el trayecto al estadio también se da por medio de la previa organización, Pulga encabeza, seguido de algunos de los miembros en la línea en la parte delantera y en repartiendo a algunos otros en medio y atrás, con esto se busca el control de la barra. Si algún miembro es sorprendido, drogándose, robando o de verguero (buscando pelea) se le invita a salir primero con palabras y si no hace caso se le obliga por la fuerza. Estar en la barra no solo significa ir a divertirse, significa comprometerse con una causa en común y ayudar en cosas como pintar murales, ayudar con los mosaicos o enfrentarse con miembros de otras barras y no abandonar nunca a los compañeros. La ayuda en las actividades de la barra no es una opción, pues de no ayudar o no obedecer al líder de la barra o del barrio significa marginación y pérdida de privilegios.

Pulga es un líder descrito como un hermano mayor, que sabe cómo organizar y cómo enfrentar los desafíos que se le presentan y también de ser capaz de cambiar los mecanismos para que la barra no se desintegre. Entre los relatos de Sergio hay varios que muestran su capacidad para no perder el mando, excluyendo a varios que han querido quitarlo de su posición en la barra o realizar torneos de fútbol o fiestas para fortalecer las relaciones entre los barrios o para la reconciliación.

Como "empresa", la barra ha sabido administrarse, ya sea desde lo más básico con la organización entre barrios y la línea para la compra de boletos, la organización del transporte, la comida, las banderas, botargas y pasando a la

poca relación con la directiva y los medios de comunicación y su también apuesta como marca, ya que como se mencionó con anterioridad, la barra entra ahora en el merchandising, poniendo su marca en gorras, playeras, banderas, páginas en internet, etc., en su momento Varela describía la tienda de souvenirs atendida por "Primo" (antes por el hermano de "Pulga", "Marrana" y su novia) como "una carpa azul que ofrece playeras para hombre y mujer, banderines, bufandas y gorras, todo en el color azul del equipo o rosa si es que es para mujer.

3.4 La barra y la directiva. Los caballeros contra el barrio

Antes de pasar a la forma en que se organiza la barra la sangre, queremos responder una pregunta que nos vino cuando José Garriga, antropólogo cuyo tema principal es la violencia y el aguante en las barras argentinas; él dijo sobre el tema que la diferencia en cuanto a la relación entre los barras y los hooligans es que en Argentina los clubes son sociedades sin fines de lucro mientras que en Inglaterra son sociedades anónimas y por lo tanto la relación entre los dueños y hooligans no existe. La pregunta general sería por qué esta relación cambia según el tipo de organización y cuál sería el caso de Cruz Azul y en general la liga mexicana pues cómo si bien tienen distintos fines, todos se manejan más de la forma inglesa o norteamericana. La relación no existe porque a diferencia de Argentina las barras no son necesarias para los empresarios. México ha adoptado una posición de poca tolerancia con las barras, y en el caso de Cruz Azul es aún mayor. Si bien clubes como Pumas, Tigres o Cruz Azul no tienen un dueño y no son sociedades anónimas, sí están vinculadas en mayor o menor medida a capital privado o inmersos en ese contexto y los clubes desplazan a las barras según sus intereses.

Sobre el poder, antes habíamos dicho que la barra es de tipo vertical, es decir, de arriba hacia abajo, en el sentido de que lo que se decide en la línea afecta a los barrios, pero que Pulga, el líder, está tratando de dar apertura a los demás líderes de los barrios, dejando que opinen y que entren nuevos integrantes a la

línea. Como antecedentes, Roger Magazine (2007) y Varela hablan del cambio que se dio de las porras a las barras, usando la creación de “la rebel” como ejemplo. La porra “Plus”, más concretamente su presidente controlaba a partir de relaciones paternalistas y clientelares: “la estructura de los grupos de aficionados en los estadios se asemeja al gobierno representado por el PRI, quien dirigía al país bajo un sistema corporativista clientelar... según Magazine los grupos de jóvenes que integran la porra plus, entre 1996 y 1998, intentan cambiar la forma de apoyar al equipo y tomar los modelos de apoyo sudamericano y europeos... Los innovadores jóvenes intentaron quitar de su puesto al presidente y, cuando fracasaron, decidieron comenzar un nuevo grupo. En este contexto surge “El orgullo azul y oro” con el podo la rebel” (Fernández citando a Magazine, 2015), así se da un cambio ya que surgen inquietudes en la sociedad mexicana.

Así también, sobre las porras y las directivas cabe mencionar que ya existía una relación clientelar entre ambas. Las directivas regalaban boletos y otras cosas a las porras y estas daban su apoyo en los partidos. En ese caso las porras no parecían presentar ningún problema, tampoco se presentaron casos de caos y hay que tener en cuenta que muchas de estas porras están todavía hoy integradas por familias, como la porra “Miguel Marín” que entre sus integrantes tiene adultos de la tercera edad. Con las barras la relación clientelar no se pierde, pues el que la “Pulga” este frente de la barra le da un capital político importante además de los privilegios por conocer a la directiva como entradas gratis o préstamo de autobuses para barra.

El fútbol mexicano es cerrado y celoso, más cuando se pone en riesgos sus ganancias, así cuando en noviembre de 2013 integrantes de la barra saltaron al campo para increpar a los jugadores por la eliminación de liguilla ante Toluca, la directiva decidió desafiliar a la barra. Actos como este solo sirven como una excusa a los dueños de los equipos y a los medios de comunicación para estigmatizar a los integrantes de las barras, que son en su mayoría hombres jóvenes que vienen de sectores populares y que por lo mismo son tomados como delincuentes, inadaptados y otra serie de descalificaciones que los programas de televisión se encargan de repetir. Pero de nuevo, es extraño cómo los directivos y

medios un día apoyan y otro criminalizan, sin tomar en cuenta que en muchos casos los conflictos son provocados por su falta de seguridad, la corrupción de los policías al dejar pasar armas, bengalas o por la agresión de estos hacia los aficionados.

La violencia es a menudo utilizada para desestimar a los grupos, y las minorías, no siendo solo en el fútbol, los migrantes o los negros, por ejemplo, han sido catalogados como grupos violentos, aunque detrás de estas afirmaciones hay intereses económicos y políticos, y en fútbol se ha venido repitiendo esta táctica. Cuando en Inglaterra se tomaron medidas en contra de los hooligans lo que se hizo en realidad fue sacar la violencia de los estadios, es decir, trasladarla de la parte más visible para así maximizar el espectáculo y con ello las ganancias, pues los derechos televisivos son una de las partes más importantes en que los clubes generan sus ingresos, en México este porcentaje va del 40% al 50% (Orozco, 2018).

Sobre el tema, Adrián (el cual presentaremos apropiadamente el siguiente apartado), coincide en algunos puntos con nosotros diciendo que: "somo parte fundamental del club (los barras), pero muchos nos ven como lo contrario y esto no depende de directivo, sino de la Federación Mexicano de Fútbol que quiere hacer un fútbol moderno (estilo inglés) donde no existan las barras porque no pueden tener control de ellas... un claro ejemplo de la importancia de las barras es la barra de Tigres, que tiene el apoyo de su directiva y hoy por hoy son una de las más grandes aficiones a nivel mundial".

Aun con todo esto la sangre no ha dejado de alentar y aunque no reciben ya el mismo apoyo económico que antes, ellos y ellas siguen reuniéndose para ir a lo que es la casa del odiado rival, o las diferentes partes de la república en que le toque jugar al equipo cementero, con la idea de apoyar al equipo, sin apoyo económico, sin estadio propio y sin títulos. Los aficionados constantemente dicen que el título no importa, que no importan las burlas, que sí, se siente feo, pero en las buenas todos y en las malas solo la barra. En la sangre hay muchos códigos y muchos de estos códigos vienen del barrio, de la familia y son elemento claves para entenderlos como grupo.

3.5. La familia de sangre azul

Adrián Mendoza, de 23 años forma parte del Barrio de Los Auténticos de Aragón, frente, el Oriente. Su familia es futbolera, comenta y sus padres nacen en la cuna del club, la Ciudad Cooperativa Cruz Hidalgo. Sus primos al igual que él forman parte de barras de equipos del fútbol mexicano, de América y de Toluca. Le va al Azul desde que era niño y cuando iba al estadio y veía de lejos a la barra comenzaba a soñar en estar ahí un día. Para entrar a la barra, nos comenta que no hace falta nada, ningún requisito o permiso más que el amor al equipo. En su caso, él buscó vía Facebook a los integrantes de la barra, encontró el barrio que le quedaba más cerca (el de Aragón) y después de contactar al capo, éste lo citó al próximo partido y a partir de entonces pasó a formar parte de la Sangre Azul.

Junto al caso de Adrián con su familia hay otro aspecto muy destacable, no solo por haber formado parte de la Ciudad Cooperativa, sino también por haber asistido al estadio desde niño. Hemos podido observar cómo estos primeros recuerdos en los estadios son de suma importancia, ya que impactan de gran manera en los aficionados del fútbol. En otra ocasión, en una serie de entrevistas a aficionados en el estadio azul, un hombre de aproximadamente 30 años, el cual no nos dio su nombre, recordaba cuando comenzó a irle al Azul; todo comenzó en un partido al que asistió en el estadio Azteca junto a su padre y sus tíos. Es curioso como no solo recordaba eso, también recordaba al rival al que se enfrentaban, el América, el marcador y quienes habían anotado los goles. Platicaba con nostalgia que cuando salió del estadio, su padre, un aficionado tan devoto al Atlas como ahora es él al azul le preguntaba qué playera quería, a lo que él respondió que la playera del Cruz Azul, y sus tíos, empleados de la cementera asintieron con gusto. Más tarde, en el clausura 2018, ahora él llevaba a su esposa

e hijos a ver jugar a "la máquina". Y no solo él, otras personas con las que pudimos platicar recordaban con el mismo detalle sus primeras experiencias con el club en un estadio.

Volviendo a Adrián, es notable que gran parte de su familia se relaciona con grupos organizados de fútbol y notable la forma en que se expresa sobre estar en la barra: "... es diferente apoyar desde la popular, porque estas en las buenas, en las malas y en las peores... estar en la barra son 90 minutos para ti y tu equipo, donde solo existen tus amigos, tu club y tú... acá cantas, acá bailas, acá disfrutas". El partido y el marcador pasan a un segundo plano, y no solo visto de una forma romántica de fútbol, en realidad lo que menos importa al final es el partido pues en este sentido hay otros tantos factores que hacen especial a la barra ya que bien Adrián podría verlo desde su casa, o desde la popular como él lo hacía cuando niño, pero no él aspiraba a estar ahí. Él nos habla del goce y el disfrute de estar ahí, muy importante tomando en cuenta que como dijimos es la oposición del trabajo alienante, pero sobre los factores, recurrimos de nuevo a la tesis de la que extraemos fragmentos de ella y de su capítulo sobre la familia.

La elección de un equipo pasa mucho por la influencia familiar, es lo que hemos tenido en mente desde el principio de este trabajo, aun cuando los padres dicen no haber influido en la elección del niño, es notorio que pequeños gestos como el ver los partidos o llevar a sus hijos al estadio representaron un gran factor en la elección del club. La identificación no solo es el reconocimiento de los iguales y las creencias compartidas, es también la negación del otro, y esto lo vemos cuando un miembro familiar no comparta la tradición de seguir a un club negando así una parte familiar, pero siendo influido por esta, tema que nos gustaría desarrollar más en el siguiente capítulo.

Pulga dice que "la familia del equipo Cruz Azul, son hermanos de barra y de Sangre azul" y no parece ser solo palabras sueltas, durante gran parte de la tesis de Sergio Varela nos damos cuenta de la importancia de la misma. Por una parte, notamos que las barras están conformadas como si fuesen familias siendo muchas veces el líder el padre y los más cercanos los tíos, los abuelos, las hermanas y las madres, y así también con los líderes del barrio, los capos. Esto no

es solo es metafórico, Varela desarrolla el concepto de "familia barrial" como la suma de la familia biológica más los aficionados pertenecientes al barrio y que se vinculan a través del subgrupo, a la barra la sangre.

Como ya hemos mencionado, el fútbol debe su popularidad en un inicio al nacionalismo, pero siempre se ha mantenido gracias a que ha logrado desprenderse de las agendas políticas y burguesas y seguir desde una base de clase trabajadora, que a la vez se compone por núcleos familiares. En este contexto en particular, y en que se basa Sergio que es el que usamos para ilustrar, encontramos temas recurrentes como la familia, los amigos, los vecinos, la religión, el honor y los códigos.

Durante el capítulo 4 de su tesis, Sergio se enfoca en el barrio de Santo Domingo y la familia del líder, Santocho, durante el mismo expone cómo sus padres se convierten automáticamente en los padres del subgrupo y ellos tienen voz y juicio en los temas referentes a la barra. Doña Lolis, su madre participa y opina activamente sobre los miembros, los defiende en peleas, ayuda a sacarlos de la cárcel, los reprende o los aísla. Cuando uno de los miembros había salido Doña Lolis intercedía para sacarlo cuando él deseaba entrar o ir con ellos a los partidos porque para ella, él había abandonado al barrio, pero cuando logró entrar de nuevo se emocionó porque ella dejó que él celebrara su cumpleaños. El papel de la mujer en México en las barras es muy activo, más que en Sudamérica. Aquí ellas gritan, mandan, se pelean y aguantan a la par de los hombres, y Doña Lolis es una muestra de ello junto a otras que Sergio relata.

"Los miembros del subgrupo se unen en un entretrejo social donde se apoyarán en todo momento. La familia barrial compuesta no solo por una unidad doméstica a la que pertenece su líder (padre, madre, hermanos y otros parientes como: abuelos, tíos y primos), es conformada también, por grupos de parejas que se entrelazan maritalmente al conocerse en la barra." (Fernandez, 2015)

Pero por medio de estas familias la barra se mantiene y se hace más grande. Las relaciones maritales dentro de la barra son varias y no solo permiten que esos

miembros puedan seguir asistiendo con frecuencia, sino que también, con sus hijos continúan con el legado, y aseguran una nueva generación de niños que crecen con valores como el amor a la familia, al barrio y al equipo. Estos niños a su vez unen a los miembros de la barra cuando son apadrinados en sus bautizos por integrantes de la barra y con ello se refuerza el entretejido social.

La ayuda mutua que proporciona la familia y los vecinos es expuesta durante toda la tesis de Varela, en varios casos los padres ayudaron a sus hijos a otros miembros de la barra cuando se encontraban en problemas, ejemplo de esto cuando alguien es detenido y los padres organizan a los demás para juntar el dinero de la fianza y en otros intercediendo de otras formas como cuando el padre de Santocho acudió a su recate para que no fuera detenido por la policía, llegando con sus nietos para argumentar que Santocho no era una persona violenta, que era un padre de familia responsable, enviando a los niños entre los granaderos para que abrazaran a su padre. Ante tal escena los policías se compadecieron y lo dejaron ir. *“La escena fue emotiva, Santocho salió del cerco de granaderos con su pequeño hijo Azul que se había infiltrado entre las botas negras y uniformes azules de la policía, y en seguida Erick cargó a sus dos hijos para dirigirse con su padre Venancio hacia el estadio a ver jugar a la máquina cementera del equipo Cruz Azul. Estas escenas describen la fuerza de la familia barrial, su unión en el barrio y en la barra, que puede cambiar hasta la posición represiva de las autoridades del orden público.”* (Fernández, 2015)

El poder en este caso es muy interesante, ya que se presenta desde actos muy sutiles como el de invitar, pero no aceptar ayuda. Pues nos dice Varela que, junto a las relaciones horizontales, se encuentran también otras verticales de la que parte el orden y la gobernabilidad de la familia; como se dijo, los padres de en este caso Santocho, fungen también como padres de los demás integrantes de la barra reprendiendo y solidarizándose según convenga por el bien del barrio (Fernández, 2015). Doña Lolis nos comenta, que no asiste al estadio con la barra, pero si está activamente mandando y dirigiendo, ella dice quién entra, a quién se ayuda, a quien se castiga, en el barrio ella se relaciona con sus vecinos y sus hijos. Con

Doña Lolis, y otras mujeres de la barra se rompe esas viejas ideas de la masculinidad y la verticalidad en las barras.

En el barrio, con los vecinos también hay una conexión, aun cuando estos no pertenezcan a la barra ya que, en distintas ocasiones cuando aficionados de otros equipos iban buscando pelea, a Santo Domingo, por ejemplo, los vecinos se daban cuenta de la agresión y salían en su ayuda, con palos o armas, en este caso no por el club, sino por ser del mismo barrio, por solidaridad y amistad. El que muchos de ellos tengan un pasado común en Santo Domingo, con la familia de Santocho, Doña Lolis, su esposo, la forma en que pudieron conseguir su casa y la convivencia en su tlapalería, es parte también de esa identidad común. Lo que en este caso logra un club es poder conjuntar distintos barrios, o estados, en un elemento común. Algo preocupante para la sociedad burguesa como se dijo antes, pues le asusta tener a tantos jóvenes adultos de clase proletaria organizados.

Finalmente, nos queda señalar de este punto que la ayuda y la solidaridad serán ante todo con la familia, ni la barra ni los vecinos serán tan apoyados como si lo son los parientes de sangre o aquello que se incorporan a la familia como los yernos y los compadres. El ir en contra de la familia significa perder ciertos privilegios como ya lo hemos visto, pero con la familia pasa algo similar; la hermana de Santocho no es seguidora al Cruz Azul, más bien ella se le va al acérrimo rival, al América, por lo que en días del llamado clásico joven ella opta por no ver el juego con ellos, para evitar problemas. Entonces podemos ver que cuando decíamos que el cambio de equipo no representa una sanción real, no es cierto, ya que el no compartir la afición al club, en este caso representa la segregación y la ausencia de privilegios. Sobre eso hay algunas preguntas que a futuro sería bueno profundizar: como cuál es la relación entre doña Lolis y su hija, o qué tanto cambia con respecto a sus otros hijos, y cuáles fueron las razones para que ella no siguiera la tradición familiar; si esto representa una negación a la familia como reforzamiento de su propia identidad personal o si es que el América representaba para ella la entrada a otro subgrupo.

Consideraciones finales.

En este capítulo nos enfocamos en lo que consideramos los fans más extremos del fútbol, los hinchas que, como ellos mismos lo dicen, están cada ocho días en las buenas, en las malas y en las peores. Los que son parte de un grupo organizado y que comparten no solo el amor al club, sino también territorio, un lenguaje común, creencias y hasta lazos sanguíneos. Como anticipaban los pioneros en estudios sociales del deporte, nosotros no estudiamos propiamente el fútbol, sino las interacciones y el entretrejo social que se genera a partir o a la par del fútbol. Así, más importante para los hinchas que un marcador o un trofeo, es la convivencia en el barrio o el estadio con sus iguales. Como decía Adrián: -acá brincas, acá baila, acá disfrutas. Y el barrio y el estadio toman nuevos significados, pues en uno y otro logras definirte y logras expresarte de formas que en otros ámbitos no podrías hacerlo. En Egipto los estadios se convirtieron en trincheras y en escaparates para la expresión contra el gobierno, y en Catalunya el Camp nou se convierte en un lugar para protestar contra la monarquía y para poder hablar libremente el catalán.

Cuando decíamos al principio de la tesina que el dejar de irle a Cruz Azul por la falta de títulos no significaba una sanción tal cual, más allá del mote de villamelón (es alguien que salta de equipo a equipo ganador, que está solo en los buenos momentos, nunca en los malos), bromas o insultos como a Álvaro Morales, comentarista deportivo mexicano que recientemente cambió al equipo cementero por el América y a raíz de eso ha recibido más críticas e insultos de los que ya recibía pero nada que salga de lo "normal". Pero como pudimos ver con la familia de Santocho, y en la barra en general, hay una relación clientelar, en este caso el dejar al equipo representaría pérdidas de boletos, de transporte, de ayuda monetaria y segregación de la familia y amigos, considerando a quien decida alejarse, aunque sea un poco, como que no es barrio o es un alma perdida.

La identidad entonces comienza desde la educación primaria, con la familia, con el amor al barrio, al equipo, con la identificación y con las ideas en común que se refuerzan en fiestas, en actos religiosos y políticos. La barra se refuerza con los matrimonios entre miembros de la barra, con la unión entre miembros como



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de
identidades colectivas, el caso específico del
Club Deportivo Cruz Azul.

cuñados, o compadres, la convivencia y con la educación de los hijos y con la activa participación en los asuntos relacionados a el color o gestión de asuntos relacionados a lo económico.

Pero como dijimos, solo nos estamos centrando en la parte más visibles y más amplia de aficionados, pues son un grupo que cuenta a la vez con amplios subgrupos de aficionados que van desde las 100 personas hasta los hasta los 300, aunque estos datos no los hemos confirmado. Pero entonces nos falta indagar en el sector que aún sin todos estos factores como lo son el barrio, la organización, el factor de las masas, y que no están relacionados con el equipo ni la directiva, pero aun así son aficionados de "hueso colorado" (expresión de muestra de pasión desmedida a lo que sea) y que aunque no asisten regularmente al estadio y no gozan de los privilegios que antes mencionamos, no dejan de tener una identidad tan fuerte que no les deja abandonar al club por nada.

Capítulo 4: Creyente, no practicante

Introducción

La familia, el territorio, las costumbres, las afectividades, son algunos de los elementos que hemos mencionado, tanto teóricamente, principalmente en el capítulo 1 y a través de las entrevistas que ya hemos realizado en los capítulos 2 y 3. Durante el desarrollo del presente trabajo hemos ido captando estos aspectos: el territorio ha sido explorado cuando se hizo las entrevistas en la ciudad cooperativa Cruz Azul, Hidalgo, mientras que las costumbres, relaciones de dependencia con medios-fines las hemos trabajado a través de la barra, la sangre azul, los cuales podemos decir con seguridad que son los aficionados más fieles al equipo. Además, que la familia siempre ha atravesado de manera directa en todos los capítulos, ya que creemos es un factor determinante en la formación de las identidades de este tipo.

Por lo que en el presente y último capítulo, queremos enfocarnos en algo no tan evidente como lo que ya hemos planteado, además que pretendemos contrastar lo expuesto en los capítulos anteriores a éste, por lo que nos enfocaremos en aficionados del Cruz Azul que no tengan un pasado o un lazo con la ciudad cooperativa o la cementera actualmente, y que tampoco pertenezcan a la barra, queremos tratar con aquellos que no son asiduos a los estadios, que no tienen un pasado complejo que los ligue a la institución y que aun así no dejan de ser aficionados y tampoco han abandonado al club. Aunque sí hemos buscado a una persona que ha dejado su afición al club, con la finalidad de explorar la ruptura producida.

Con lo siguiente pretendemos dejar a un lado también en lo posible toda la parte poética y hasta talvez obsesiva que puede verse a simple vista con miembros como los de la barra, aunque señalamos que ya hemos desmentido algunos de los prejuicios hacia estos miembros. Quisimos alejarnos en medida de lo posible de lo que algunos llaman “fanatismo”, entendiéndose el adjetivo como algo peyorativo, siendo de hecho en las entrevistas algo que sale a relucir. Sobre esto también



señalamos ahora que hubo algunos que no se interesaron a responder las preguntas propiamente, ya que, aunque decían tener un cierto vínculo con el azul, no querían ser parte de ese mundo, percibiéndolo como algo inferior, mirando a sus aficionados como violentos y concibiéndose como personas que al tener estudios o un trabajo estable adquieren un gusto más refinado, gustos que no tienen nada que ver con el fútbol. Aun así, siguen siendo aficionados del Cruz Azul, y es interesante ese doble razonamiento, pero al no querer responder solo nos queda más que especular un poco con ellos en lo posible y sin llegar a cerrar nada.

Así, con lo anterior podemos hacernos la pregunta ¿Qué es lo que tienen en común los aficionados de la ciudad cooperativa, los barras y los “aficionados de sofá” o “no practicantes”?; debido a que los dos primeros son poblaciones que cumplen más notoriamente con los rasgos identitarios de las definiciones citadas en el capítulo 1, mientras que los últimos son menos visibles en cuanto rasgos propios de una definición. Para tal caso hemos realizado 10 entrevistas, además de agregar las charlas informales que enriquecen el capítulo, siendo en las charlas en que encontramos ese desdén hacia el fútbol, así mismo nos referiremos continuamente a lo ya expuesto, para ligar y de alguna forma empezar a gestar nuestra concepción de la formación de las identidades.

Sobre las entrevistas

Se realizaron 9 entrevistas a en su mayoría hombres, aunque también mujeres, que no fuesen asiduos a ir al estadio, que no tuviesen relación actual con la ciudad cooperativa o la cementera, ni tampoco con la barra. A su vez se buscó diversificar la edad y ocupación de los y las entrevistadas. Las entrevistas fueron semiestructuradas para que los y las entrevistadas pudiesen soltarse en sus respuestas y así poder profundizar en algunos temas, siendo los principales temas la familia, en lo que conjuntamos al territorio, después los acercamientos al fútbol y al club y finalmente la identidad hacia el mismo.

Sobre los mismos podemos adelantar que 6 de ellos son hombres de entre 20 y 50 años de edad, con ocupaciones de estudiantes y trabajadores asalariados o



profesionistas mientras que tres entrevistados son mujeres de 21 y 22 años.

Ninguno tiene una relación en este momento con la cementera o la cooperativa, y tampoco pertenecen a una barra, no se consideran aficionados asiduos al fútbol, autocalificándose en promedio con un 8 de 10 en una escala que ellos mismos marcaron, y en sus familias nucleares no se comparte el gusto por el fútbol. Sobre las edades, si bien se buscó una diversidad, la razón por la que concentramos una edad de entre los 20 años fue porque al ser el último campeonato en el 97, ninguno de estos podía tener una clara noción de lo que significó tal título y por ello resultaba una mejor población para el presente capítulo.

4.1 El opio de los pueblos

Ya habíamos mencionado a Galeano en el capítulo anterior, con su texto del que tomamos el título, “¿El opio de los pueblos?”, y es que no deja de cobrar sentido, pues al igual que con Dios parece de verdad haber creyentes o (semi) intelectuales, quienes lo aman y quienes no creen en él. Siguiendo con esta analogía, nosotros buscamos a los que en la religión católica comúnmente se hacen llamar como “no practicantes”, pues si bien son parte de, no suelen ser habituales en sus templos.

Para comenzar vamos a mencionar a 3 personas que no quisieron propiamente hacer la entrevista, aunque sí dijeron irle a Cruz Azul y si dedicaron varios minutos a conversar sobre lo que creían del equipo y del fútbol en general. Tajantemente dijeron no querer responder ya que o bien no creían que pudiesen aportar nada, debido a que no eran aficionados verdaderos del equipo cementero, o porque no tenían mayor relación al club más que cierto aprecio, y no consideraban que el fútbol mereciera su tiempo. Desde este punto salta a colación el preguntarse qué es un verdadero aficionado; siguiendo con la analogía de los “no practicantes”, y sin meternos de más con un tema igual de delicado que, en los común la respuesta suele estar relacionado a dedicar un buen tiempo de su día a estar en la iglesia o seguir los valores de la cristiandad dejando detrás la vida



cotidiana, mientras que los barras son aquellos que dedican gran parte de su vida a estar con y para el equipo, en ambos casos el compromiso a la causa y la visita cada ocho días al templo, por lo menos, es necesaria y en ambos casos choca la visión de las actividades de la modernidad.

Sin detenernos más en esa analogía, esas tres personas que ya mencionamos son trabajadores en una dependencia del gobierno, eran dos hombres y una mujer, la mujer de hecho no decía irle a ningún equipo, pero si entro en la plática, y fue ella quien más arremetió contra el fútbol, pues lo veía como un deporte inferior a otros, y privilegiaba la lectura, o el trabajo por encima del fanatismo que veía provocar en su hermano y en otros más. Y no solo ella, Jorge Luis Borges expresa el desprecio hacia el futbol mejor que nadie. Volviendo a lo anterior, los dos hombres decían si irle al azul, aunque solo porque habían ido con amigos al estadio, pero concordaban en que había otras mejores cosas, e incluso mejores deportes. Uno privilegio al Taekwondo mientras que el otro decía ser más de motocicletas. No demeritamos sus opiniones, y es perfectamente válido que tengan otros gustos, pero sobre sus respuestas, nos preguntamos cómo llegaron a la conclusión de que hay deportes superiores a otros, o actividades superiores a otras. Un pensamiento utilitarista y ciertamente esnob del que podemos si así se quiere culpar a Aristóteles con su distinción de una educación liberal, y más allá de defender un deporte que nos gusta, no hay una razón alguna para decir que hay una jerarquía en cuanto a deportes o actividades, recordemos que, bajo esa misma distinción, los artistas fueron menospreciados por trabajar con las manos. El deporte, como juego que es, es en última instancia, como bien lo menciona Vinnai, libertad.

Profundizando sobre esto, ya que cobrará mayor relevancia en lo sucesivo, el texto de Vinnai, *"El fútbol como ideología"*, hace un repaso sobre lo que es el juego, haciendo énfasis en que otros tantos autores anteriores, así como él mismo, refieren la libertad como uno de sus factores fundamentales. Vinnai citando a Kant, Hegel, Spencer y Erik Erikson en cuanto coinciden en que el juego presupone un apartamiento de la realidad. Hay una contraposición al trabajo ya que no hay un temor a consecuencias en sí misma y

perdería su valor si es que se convirtiese en trabajo puro (Vinnai citando a Diem).

Sobre esta parte lúdica, la dejaremos para la parte final, pues antes de llegar a esto, pasaremos a otros factores que captamos durante las entrevistas.

Volviendo con los trabajadores del gobierno, hay algo en lo que tanto ellos, como gran parte de nuestros otros entrevistados coincidieron, en que el fútbol ha sido objeto de manipulación por parte de los dueños de los equipos, lo que de hecho es verdad. Vinnai de igual forma señala cómo se han ido quitando los factores lúdicos del deporte y se ha ido privatizando: "El fútbol organizado es una parte de esa industria, que sirve para ejercitar y cimentar el principio imperante de la libertad y que de esa manera mantiene uncidas a las víctimas del aparato industrial alienado". Ya decíamos en el capítulo anterior de la lucha de los directivos en contra de las barras por el "bien" del espectáculo, o como ejemplo, el reciente rose en la liga española por los horarios de partido, ya que "La liga" pretendía mover los horarios para que se acomodaran con las transmisiones televisivas mundiales, aun cuando eso afectase a los aficionados españoles que asisten a los estadios, así dejando los equipos de lado al aficionado idealizado para reemplazarlo por un ente sin forma física ni nacionalidad que aporta la gran mayoría de sus ingresos. Y como esos hay muchos más ejemplos, los cuales muestran como el fútbol vive en esa contradicción, entre la lucha por la ganancia y el signo de identidad colectiva de tantos países. Sin poder ver y aceptar estas contradicciones, sería imposible hacer un análisis completo del tema que nos compete.

4.2 La Familia

Las primeras preguntas fueron en relación con su familia, ya que nos interesa saber la influencia directa que pudieron tener y también si es que alguno de sus familiares vivió en la ciudad cooperativa o trabajo para ella. En efecto hay una constante en sus respuestas, y es que fueron influenciados por algún familiar para irle al equipo cementero. Padres, abuelos, hermanos, tíos, padrinos, fueron algunos de los familiares que influyeron en ellos. Algunos cuentan que fueron al

estadio desde pequeños, algunos ni siquiera lo recuerdan, pues específicamente uno nos contó que lo llevaron con apenas un año de edad, en el último campeonato del Cruz Azul.

“Tenía un año, y tengo fotos ahí, abajo... con mis primas, mi papá... yo creo que, de ahí, de ver esas fotos ya se viene todo el recuerdo. No, pues yo le voy al azul, o mi papá le va, ah yo también le voy a cruz azul.”

Otro aficionado, de 23 años, el cual actualmente labora en un call center, nos decía que su padre nació y creció en Veracruz, pero que en su edad media había migrado hacia el Estado de México donde comenzó a trabajar como albañil, de modo que se vio influenciado por sus compañeros de trabajo que ya comenzaban a irle a Cruz Azul aún sin que a él le gustase demasiado el fútbol. De forma similar el entrevistado comentaba que fue en bachillerato, ante las pláticas de sus amigos que él se interesó más en el fútbol ya que se volvió una “necesidad” encontrar un lenguaje común. No debemos olvidar que Cruz Azul es un equipo relativamente joven, y que, con su rápido ascenso, vinieron también los triunfos, acompañado de un juego vertical y efectivo, lo que también le valió el mote de “la máquina”, siendo la época de los 70 en que obtuvieron la mayoría de sus títulos, época no tan lejana y que ha podido ser transmitida de manera más directa por padres y abuelos.

Pero la transmisión y el amor a un equipo no es de ninguna manera enseñada, o sea, no es que un padre o un abuelo propiamente se sienten con un niño y le den lecciones de historia del fútbol. En sí dichos conocimientos son aprendidos más en conversaciones, las cuales pueden llegar a ser tan bastas que todo ello crea entonces un lenguaje común, tan complejo que obliga a los nuevos que entran en este mundo a conocer no solo el presente, sino también el pasado, el cual es tan idealizado, que mantiene en los aficionados la forma del club, porque a su vez remite a otros recuerdos y sentimientos: “Es el recuerdo y el cariño a esta persona (mi padrino)”, “Los jugadores de antaño... ellos sí se ponían la camiseta”, “antes no eran tan perdedores”, “lllore en ese partido...”, lo cual, como ya hemos dicho a

través de Melluci, para “estar juntos”, los individuos toman en cuenta aspectos afectivos. Tomando esto como un medio más para la interacción.

Englobado a la familia, pusimos la parte del territorio, ya que, si bien ya dijimos que no se puede encasillar a Cruz Azul como un equipo de la capital, si podemos partir de su origen para su difusión. Efectivamente, hubo casos en que sus familiares o bien vivieron en Hidalgo, o formaron parte de la cooperativa. No es determinante, pero sí es un factor importante, dado que muestra el paso regional a nacional de Cruz Azul. Si Cruz Azul se hubiese quedado como un equipo Hidalguense, seguramente no hubiera tenido el alcance que hoy día sigue teniendo. Fue en el caso de algunos que vivieron en Hidalgo, o conocieron la cooperativa lo que inició su gusto hacia el equipo, la transmisión de esto jugó un factor importante para el paso hacia la generación, pero tanto estas generaciones ligadas a Hidalgo como las que no lo estaban, lograron aceptar tan bien al equipo gracias a que finalmente no se limitó a una región específica, aunado a que encontró a un rival con una situación similar, pero que al mismo tiempo tenía ideas muy opuestas, pero ya le dedicaremos una sección al otro protagonista del clásico joven.

4.3 El fútbol, un gusto por el deporte

Mucho se ha conversado sobre los orígenes del Fútbol, pues en diversas partes del mundo han existido prácticas que por sus características son muy similares. Dichas prácticas las podemos rastrear desde Paraguay, pasando por México hasta llegar a Grecia y posteriormente al lejano Oriente. Pese a estos hechos, el fútbol como lo conocemos hoy en día se considera que se creó y reglamentó en Inglaterra en el año 1863, aquí adquiriría la mayoría de las sus características, a lo largo del tiempo no ha sufrido grandes cambios sustanciales, quizás el último gran cambio se originó con la introducido en años recientes de la tecnología dentro de los partidos de fútbol, teniendo como su máximo representante al VAR (Video Assistant Referee).

El fútbol es un deporte sencillo, en muchos sentidos, nos comentaba uno de nuestros entrevistados de 23 años y estudiante de licenciatura. Al respecto una de nuestras entrevistadas nos mencionaba: *“Me apasiona demasiado, aunque solo sea un balón rodando”*. En términos generales el fútbol es sencillo de practicar, basta con conjuntar un balón, un grupo de personas y dos porterías (o por lo menos objetos que puedan asemejar la estructura de una portería), con lo que se puede practicar este deporte; es esa misma facilidad con la que cuenta el fútbol, por la cual han aparecido diferentes versiones de este deporte, pues se puede practicar desde fútbol callejero, fútbol siete, fútbol sala incluso fútbol de playa y todos los casos ello da pie no solo a la práctica, sino también a conversación.

Casi todos nuestros entrevistados refieren dedicar una parte de su semana a ver los resúmenes o debates de la actividad futbolera, en televisión o ahora en las redes sociales, pues, aunque fácil, hay que tomar en cuenta que es información que se acumula y que está en constante cambio, y cada uno de esos movimientos sirven como un tema de conversación, debate o hasta reflexión, es un lenguaje futbolero. Sobre esto, todos quienes miran desde lejos este mundo lo hacen desde una doble perspectiva, pues no les genera la impresión de complejidad como sí lo podría ser el estudio de la historia o el arte, tomando como ejemplo temas socialmente bien ponderados, pero a la vez les resulta abrumante la forma en que se desarrolla una conversación entre dos o más aficionados, la cual puede ser tan compleja y con tantos datos como lo puede ser un debate sobre arte renacentista, la diferencia estriba en la difusión y alcance que este deporte tiene. De ninguna manera la diferencia puede buscarse en el fanatismo, la manipulación o la alienación ya que ninguna actividad puede estar a salvo de esto en la voracidad capitalista, pues si no fuera fútbol el controlador de masas, podría serlo fácilmente el americano. Pero este no ha penetrado todavía porque no hay un elemento regional que lo ayude a sostenerse en primera instancia, como tampoco ayuda que dicho deporte sea tanto más complejo de ver y practicar.

A comparación con otros deportes, la reglamentación del fútbol no es compleja, técnicamente y estratégicamente mientras más profesionalizado se realiza este (o cualquier deporte) su complejidad y exigencia indudablemente aumenta y lo

convierte en un gran espectáculo. En este sentido el fútbol-espectáculo tiene un alcance mundial pues se prácticamente la mayor parte del año y es transmitido gracias a los medios de comunicación masiva en cualquier parte del mundo, lo que lo hace estar al alcance de cualquier persona, de cualquier estrato social.

Pese a todas las facilidades que ofrece este deporte, era factible orientar nuestras cuestiones, hacia esas otras cosas que puede ofrecer el deporte y sobre todo el, cómo llega a originarse el gusto por este deporte.

Las respuestas hacia este cuestionamiento tendieron a inclinarse en primera instancia a que el gusto por este deporte inicia a temprana edad, y se facilita principalmente por la práctica del mismo, en segunda instancia nuestros entrevistados mencionaron que el gusto surge a partir del acercamiento hacia este deporte mediante algún familiar y en tercera instancia se debe a la posibilidad de poder observar un partido de fútbol (junto a lo consecuente, lo ya mencionado del lenguaje futbolero).

En síntesis, es la sencillez que tiene este deporte lo que le permite ser sumamente disfrutable, la práctica ofrece a las personas una posibilidad para poder desestresarse y relajarse, por otra parte, la posibilidad de observar un partido es una forma de alejarse de la cotidianidad (por lo menos durante noventa minutos). Así mismo el fútbol ofrece una forma de socializar con otras personas a tal grado que sea desarrollado todo un lenguaje alrededor de este deporte. Y por último permite generar vínculos bastantes significativos hacia un club de fútbol, lo que cual tiene como resultado la generación de una afición y con ello de una identidad.

4.4 Grandeza, lealtad, amor: Cruz Azul

Como ya hemos podido mencionar los primeros acercamientos con el club se dan principalmente gracias al entorno familiar, pues son precisamente los familiares los

que logran influir en la conformación de una afición. Al respecto uno de nuestros entrevistados nos mencionó: “es como si prácticamente heredamos esa afición”. de esta manera se demuestra porque los aficionados llegan hacer leales a un Club pues es en un entorno como el familiar donde las personas adquieren ciertas prácticas y gustos los cuales resultan importantes para las personas.

Al indagar más al respecto nuestros entrevistados mencionaron que la “época dorada” es la que resulta más significativa, y es esa misma época la que permite seguir tan fervientemente a un equipo, pues es durante ese periodo del equipo donde se cosecharon la mayoría de los triunfos del equipo. Así mismo algunos de nuestros entrevistados mencionaron que existe un anhelo por esa época dorada, y creen en la posibilidad en que en algún momento el Cruz Azul vuelva a tener esos momentos de gloria.

Al preguntarle a nuestros entrevistados sobre si la situación actual del Club ha sido determinante para que su afición haya disminuido, la respuesta ha sido negativa. Ellos y ellas mencionan que son más sus ocupaciones las que no permiten seguir alentando de manera fervientemente al equipo, pero no por ello significa que dejen de “irle” al Club. Ligado con este tema, mencionamos si consideran que el Club ha dejado de ser grande, las respuestas fueron negativas argumentando, que la historia del Club lo hace grande, que su afición es lo que lo convierte en un grande del balompié mexicano.

“La historia es parte de las buenas (experiencias), aunque no las viví”

Por otra parte, una de nuestras entrevistadas nos mencionó que el irle al Cruz Azul le dio la posibilidad de conocer muchas personas, le ha permitido tener experiencias las cuales han resultado demasiado significativas para ella.

De esta manera es como de apoco se va configurando un valor sentimental hacia el equipo, pues conlleva una sin fin de situaciones que tienen un valor emocional para las personas, pues el club es una forma de generar un vínculo importantes con miembros de una familia, como lo puede ser un vínculo entre padre e hijo (a), así mismo permite entablar relaciones con algunas otras personas que resultan en

buenas amistades o que llegan a convertirse prácticamente como una segunda familia y ese vínculo es precisamente el Cruz Azul. Así de apoco el Cruz Azul deja de ser un club de fútbol, sino empieza a tener algunas otras significaciones como el valor de una amistad o la posibilidad de interactuar con la familia; el Club comienza hacer un cumulo de experiencias o vivencias, de sentimientos derivados de las victorias o fracasos.

Si volvemos con la formación más temprana, el color en específico como lo puede ser el color Azul, es parte de las primeras experiencias sensoriales que van conformando los gustos, permitiendo una asociación con similares, aunque esta sea muy burda, y excluyendo a quienes no son iguales, lo puede conformar a el rival. En términos de Alain Tourine, permite definir una identidad a partir del adversario, cuestión que abordaremos en los siguientes apartados.

4.5 La Cruz de la fidelidad

En el presente apartado queremos englobar dos cosas, en primera instancia, aunque de forma muy escueta, el significado que el color azul tiene para los aficionados, ya que, aunque en un principio no nos planteamos dicho tema, ciertamente el mismo tomo mucha importancia durante nuestras entrevistas. En segundo lugar, trataremos la rivalidad con el otro equipo que tiene como hogar el estadio Azteca, el América. El rival de todos los equipos mexicanos, del que nos decía un entrevistado: - no se si somos más felices cuando gana nuestro equipo o cuando pierde el América, y otro más, sobre el tema del color, nos decía que el solo color amarillo lo hacía rechazar al América, a las gallinas.

Nunca contemplamos la psicología de los colores para nuestro trabajo, pero si fue una constante el que nuestros entrevistados y entrevistadas nos refirieron que el color azul, por lo que no podíamos dejar simplemente como un tema aislado. El color azul era una de las razones por las que sentían agrado hacia el equipo cementero. Entre sus declaraciones ellos decían que les gustaba el color azul, ya



que era el color del cielo, que lo llevaban en la ropa y que el color remite a algo más.

En el libro de Eva Heller, *Psicología del color: cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón* (2004), nos dice que el color más popular entre unos 2000 hombres y mujeres, a los cuales ella tomó para su investigación, era el azul. Ella lo describe en su análisis como un color que es asociado con la simpatía, la armonía, la amistad, la confianza y lo divino. Además, grande la sorpresa cuando en su análisis también expone que el azul es el color de la fidelidad. El uso y significado del color si bien es algo que puede ser obvio para otros campos como el marketing, en el caso de los estudios de fútbol no había salido a colación, pero en verdad ha resultado relevante en la preferencia hacia el equipo. Entre las distintas asociaciones que hace sobre la fidelidad y el color azul sale en el idioma inglés la frase *true blue* (fiel hasta la médula), así como el rito nupcial: “Something old, something new, something borrowed, something blue”. Algo antiguo, algo nuevo, algo prestado, algo azul –esto es, algo fiel (Heller, 2004).

Sobre la importancia del color, Heller llega conclusiones como que “los colores y sentimientos no se combinan de forma accidental, dichas asociaciones no son cosas de gusto, sino experiencias universales profundamente enraizadas desde la infancia en nuestro lenguaje y nuestro pensamiento”.

4.6 El América

La final de 2013, recordada por todos quienes participaron en este capítulo. Se jugaba la final del clausura en el Estadio Azteca, Cruz Azul iba con ventaja de un gol al partido de vuelta sobre el América, Teófilo Gutiérrez había marcado el dos a cero a favor del equipo cementero en el minuto 20, y faltando diez minutos seguía la ventaja de dos goles a cero. La victoria azul parecía inminente, pero al 88' marcaría Aquivaldo, aun así, la afición del América empezaba a abandonar el estadio. Llegaba el tiempo de compensación, el portero Moisés Muñoz subía para



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

rematar en un tiro de esquina y lo imposible pasaba, el balón llegaba a él y después de un remate de cabeza que daba en la pierna del rival, el balón entraba en la red. El 26 de mayo del 2013, un día que la afición de Cruz Azul recordará por mucho tiempo, y que la afición del América no los dejará tampoco olvidar.

Hay muchas razones para que nadie simpatice con América, siendo ellos mismos quienes se plantearon ser odiados, y coincidencia o no, a diferencia del color azul, el amarillo no goza de la misma aceptación en el estudio sobre los colores, y mientras que el azul tenía una aceptación por encima del 40%, el amarillo solo obtuvo un 6%. De forma similar el equipo, el amarillo es descrito por Heller como un color contradictorio, pues a la vez que es un color relacionado con el optimismo, el sol, etc., es también relacionado con el enojo, el color de los despreciables y de los traidores. Nos dice que la palabra Yellow, en inglés significa cobarde y en Francia, a la risa falsa se le llama "risa amarilla", así como a los manicomios tanto en Francia y Rusia se les llama "casa amarilla" (p. 89)

Los aficionados del Cruz Azul decían sentir un desprecio hacia el amarillo del América, color que hace una antítesis a la fidelidad del Azul. La identidad también pasa por un rechazo al otro, por una autorreafirmación a partir de lo que no soy y lo que no se representa. En el caso de los aficionados del Azul, eso significa no ser como el América, un equipo al que conciben como odioso, presumido, tramposo y hasta llegaron a decir de sus aficionados que son agresivos, de nivel socioeconómico bajo y PRListas, una asociación muy elocuente. En una entrevista que le hicieron Christian Martinoli, Luis García y "Zague" a Eugenio Derbez, comediante mexicano, este último decía que básicamente le iba a Cruz Azul porque le enseñaron a odiar al América. Un entrevistado describe a Miguel Herrera como la personificación del Americanismo, y tiene tanto él como los otros muy presente a Álvaro Morales, comunicador ahora vestido con ese amarillo de la traición: -seguramente le sigue yendo al equipo, o nunca le fue; nos respondían acerca de él, personaje tan controversial. Más concluyentemente decían sobre quienes se cambian de equipo que son personas poco confiables, malinchistas y poco serias. Seguir con un equipo es cosa de aguante, es más una cuestión de orgullo y principios que de razón en este caso. Si con los integrantes



de la barra veíamos que podían perder relaciones afectivas y de ayuda, con los "no practicantes" no vemos nada de eso, más tomando en cuenta cuando en la mayoría de los casos su familia no es futbolera, pero si vemos que es esa parte alejada de la realidad lo que los mantiene.

La pelota no se mancha (consideraciones finales)

Jorge Luis Borges decía: "Detesto el fútbol, es un juego brutal que no requiere un coraje especial porque nadie se juega la vida...", algo bastante intenso, y que va muy en contra de lo que decían otros autores sobre el juego, pues nos parece que es especial porque nadie se juega la vida. El fútbol pierde todo su encanto cuando se vuelve real, cuando entra en juego otras tantas cosas que comúnmente se llaman extra cancha. Los negocios entre clubes, la corrupción en la FIFA, los promotores, los pactos de caballeros, la manipulación, etc., son con atino lo que tanto detractores del fútbol, como amantes del mismo tanto critican del mismo.

Durante las entrevistas lo que más se resaltó del gusto por el fútbol fue la diversión que sentían al jugar, lo que les provocaba como deporte, que podían medirse ante a otras u otros, así como la convivencia con sus padres, hermanos, amigos y las pláticas o debates que podrían tener. Las entrevistas lograron ser bastante elocuentes y dejaron salir todos sus conocimientos y experiencias que no son pocas, pues la memoria de un aficionado es admirable ya que retienen los logros y derrotas pasadas, goles, jugadores, etc. Para nuestros entrevistados, el momento más recordado fue la final perdida en 2013, un punto de inflexión para ellos, pues la recuerdan con un sabor muy amargo, pero que realmente no significó una pérdida real, más allá de las apuestas que pudieron haber hecho. Por otra parte, las experiencias si han conformado su identidad. En ese sentido se hizo presente el aguante. "La historia es parte de las buenas (experiencias), aunque no las viví". Volviendo a recordar lo dicho por una aficionada de 21 años.

Entonces el club representa una forma de pensar, la cual se liga a la de la clase trabajadora, representa convivencia y un lenguaje común, a la vez que representa una oposición al trabajo y una vaga territorialidad, ya que no se liga a un estado en

específico. Esto en su conjunto forma parte de los tres sectores a los que nos hemos enfocado, la ciudad cooperativa, la barra y los “no practicantes”. Así no se necesita tener un vínculo directo con Hidalgo ya que el equipo ha dejado de ser propio del estado. Tampoco se necesita ser parte de un equipo de animación pues dicho colectivo de personas, a diferencia de la concepción que se tiene de ellos, no resulta tener un elemento tangible que los distinga de los otros sectores, siendo solo una organización, que de hecho deja relegado al club en muchas ocasiones. A la vez no se necesita tener un conocimiento vasto del equipo, más que un cierto bagaje que permita una interacción.

En síntesis, los “no practicantes” no siguen de manera tan fervientemente al club debido a sus diversas ocupaciones, pero ello no quiere decir que hayan dejado de ser aficionados al club, sino todo lo contrario, continúan siguiendo al equipo por las relaciones que han podido establecer gracias a este deporte, por las experiencias adquiridas. Destacando así las posibilidades que ofrece primero el fútbol y en segundo el Club, como lo puede ser salir de la cotidianidad, destacando aquí un componente lúdico en la que refuerzan las identidades, reforzándose y dándoles así un soporte que las hace ser más longevas.

Minuto 90 (conclusiones)

El deporte, y en específico el fútbol en años recientes ha tomado una gran relevancia dentro del campo de los estudios sociales, debido a que se han apostado a la investigación de todas aquellas otras cuestiones que genera o se generan a partir del mismo, cuestiones como la violencia, la manipulación de masas, las adherencias políticas, y el fútbol visto como mercancía, entre algunas otras cosas han llevado a la creación de toda una discusión acerca de si el fútbol se ha transformado en algo más que un deporte. Empero esa es una cuestión que en este trabajo no quisimos abordar debido a que creemos que la discusión ya está muy avanzada y que los ejemplos siguen estando ahí en la realidad, quizás como tipos ideales y en algunos casos como tipos concretos.

En México los estudios acerca del deporte han ido en aumento, dichos estudios han tocado diversas temáticas, en el caso del fútbol los estudios se han enfocado principalmente a realizar investigación acerca de las barras de distintos equipos de fútbol, centrándose en la conformación y organización de éstas. Así mismo dichos estudios han puesto su atención en la investigación de identidades hacia los clubes de fútbol, existiendo de esta manera un vacío dentro de éstos, dicho vacío precisamente se centra en la falta de investigación acerca de la construcción de identidades. Siendo este último el objetivo de nuestra investigación.

El presente trabajo siempre estuvo entre un punto sociológico y otro deportivo, entre el trabajo sobre las identidades colectivas y la sociología del deporte, y en muchas ocasiones el trabajo pudo caer sin más hacia un artículo deportivo, o en el mejor de los casos, en algo cercano a los trabajos que realizan principalmente antropólogos que orbitan la Universidad Iberoamericana, que desde 2007 se encuentran relacionados a los estudios del deporte; pero creemos que no fue así, ya que el aporte que buscamos nunca estuvo en ese sentido, pues mucho de lo que se encuentra en los capítulos parte de ese conocimiento previo y en la gran mayoría, nuestros resultados a partir del trabajo de campo coinciden con los estudios etnográficos presentados en el libro sobre la afición futbolística hecho con base de los seminarios sobre fútbol. Todos y cada uno de sus trabajos fueron de gran importancia para nosotros, destacando la tesis doctoral de Sergio Fernández González sobre la barra "La Sangre Azul" e invitamos a quienes nos lean que, si es de su interés, busquen esos trabajos, pues en la rama deportiva, han desarrollado mucho más esos temas. Sin embargo, nuestros objetivos son distintos, ya que mientras ellos pretendían dar una visión de las aficiones futbolísticas en el país, nosotros buscábamos los elementos por los cuales las identidades de tales aficionados son tan fuertes. En nuestro caso, se apostó por un fuerte abordaje teórico acerca de lo que se ha dicho sobre las identidades tanto individuales como colectivas, lo que no solo reforzó nuestro punto acerca de la carencia de estudios que aborden la temática de la construcción de identidades, así mismo tratamos de hacer una relación entre el Cruz Azul y su contexto histórico, esta cuestión nos permitió entender de mayor medida al Club, nos



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

permitió comprender sus orígenes, su pasado histórico, su conformación y por último nos ayudó a comprender su actualidad. Quizás un punto que nos faltó abordar acerca de su historia es ¿Quién toma las decisiones dentro del Club?, quisimos alejarnos de esta cuestión pues dentro de la literatura en esta temática aún no hay nada concreto, de esta manera también buscamos alejarnos de un enfoque de análisis deportivo.

Otra de las diferencias entre ellos y nosotros fue que tratamos tocar el tema sobre la construcción de las identidades, mientras que en ellos las identidades dependen sobre todo del territorio y la cultura a partir del mismo y ven esta cuestión, es decir, a las identidades como algo ya dado. De tal forma que elementos que ellos no tomaron a detalle, fueron para nosotros los puntos de partida para desarrollar la tesina, o fueron tratados desde otro punto de vista: la familia, la convivencia entre iguales, el estigma, el territorio, las rivalidades, las jerarquías, el papel de los medios de comunicación y el deporte como elemento lúdico, etc., los tratamos desde un enfoque de totalidad en cuanto a la conformación de identidades.

En la época actual probablemente no hay un mejor club para tomar como punto de partida que Cruz Azul, pues escapa de todo pensamiento o razonamiento. Resulta ser uno de los 4 equipos mas importantes en el país, con una gran historia, uno de los menos odiados, con una base de aficionados muy numerosa, entre quienes se encuentran una gran cantidad, menores de 25 años que no los han visto campeones, y por supuesto, eso último, llevan poco más de dos décadas sin poder levantar el máximo trofeo del fútbol, mexicano. Con este equipo pudimos deshacernos de preconceptos como la territorialidad o la regionalidad, de la simple popularidad y de la "racionalidad". El azul ha sido objeto de burlas y chistes, se ha desestimado y junto a ello el estudio de tal población parecía cosa de broma, de algo nada serio, pero nosotros vimos algo más, vimos un fenómeno social con el podríamos acercarnos a algo más, podríamos en lo posible responder como se crea una identidad y sobre todo como es que una identidad podría fortalecerse.

Acerca de la construcción de identidades colectivas

La familia, como grupo primario que educa, atiende necesidades y configura factores sociales que en las personas permiten la socialización es, sin más, y aunque redundante, el primer equipo en el que nos desarrollamos. De este grupo se comienzan a conformar los gustos y desagradados, la concepción acerca de uno mismo se inicia en la edad temprana, aun cuando estas puedan alterarse o cambiar completamente más tarde, pero es esta etapa la que más tendió a influir en nuestros entrevistados. Siendo de esta manera, por una parte que la familia o las relaciones familiares permiten adentrar a los sujetos en el ámbito futbolístico, socializando su afición por un club, y la postre también permite obtener lo que para nosotros puede ser un refuerzo en sí mismo sobre la naciente identidad, como lo es el hecho de tener alguna experiencia cercana con el equipo, como puede ser el asistir a un partido a algún estadio de fútbol, pues éste es uno de los principales recuerdos que nos mencionaron las personas a las cuales entrevistamos. Se recuerda con cariño las visitas al estadio y convivencia con la familia, a los abuelos, padres y hermanos. Entre quienes no gustan mucho del futbol, o han perdido interés en el mismo, lo que sobresale es una o varias personas que conectan al equipo, así hablar de un club es en muchos casos hablar de alguien en concreto. Posteriormente a los grupos primarios, los secundarios, son igual o más importantes para asentar estas identidades, por ello que el territorio cobre tanta importancia en los trabajos del deporte, porque es el medio en que las personas comienzan a desarrollarse. Sin embargo, estas relaciones tienden a estar siempre ligadas a la idea de familia. Los lazos afectivos, así comienzan, como bien lo señalaba Melluci, el sentido de pertenecía, conformando también un orgullo por ser parte de un grupo con valores y creencias.

En este mismo sentido los familiares son también uno de los puntos de partida para poder adentrarse dentro de la historia del Club, lo cual es parte fundamental sobre todo para los aficionados más jóvenes. Los aficionados más jóvenes se involucran en mayor medida con el Club gracias al conocimiento de su historia, o por lo menos este aspecto fue uno de los mencionados dentro de nuestras entrevistas, el ámbito histórico les permite a los aficionados más jóvenes conocer “la época dorada” del Cruz Azul y es la que les permite conocer que el Club no

siempre ha vivido momentos de crisis, lo que genera dentro de los mismos aficionados un dejo añoranza sobre esa época.

Por medio de Cruz Azul vimos como se ligaba el trabajo y los valores, ya que su gran mérito, por ejemplo, no sólo se encuentra en la ciudad cooperativa (la que en la afición en general, pasa a un segundo plano), más bien en lo que esta representa: la ciudad de trabajadores, de la clase obrera, la que permite la subsistencia. Estos ideales y significados son los que lograron transpolar al equipo y que en sus inicios atrajo tanto a los mexicanos, y que ahora siguen estando. Como dijimos, la afición del azul no se ve como corrupta o tramposa, se ve más bien como fiel, aguantadora y trabajadora, durante nuestras entrevistas en Ciudad Cooperativa nuestros entrevistados argumentaron que eran fieles al Club porque de alguna manera estaban agradecidos por todo lo que la Cooperativa les ha otorgado y una manera de ser todos esos beneficios era siendo fieles al club. De tal forma que hay una idealización del pasado, y es en ese pasado que dan sentido a seguir.

De nuestra visita a Ciudad Cooperativa obtuvimos otro componente que resulta importante y que de cierta manera rompe con la lógica de regionalización, como la pueden tener otras identidades hacia otros clubes. Este aspecto probablemente se debe a la mudanza que tuvo el Club del estado Hidalgo hacia la Ciudad de México, la mudanza le permitió tener un mayor número de aficionados, y con esto romper con la lógica de regionalización pues debido a la mudanza el Club alcanzo una relevancia de nivel nacional. Otra de las hipótesis que no son demostrables es que las plantas cementeras crean a partir del trabajo afición hacia el club, esto es parte de lo que nos pudimos percatar al realizar entrevistas en la Ciudad Cooperativa, esto aun es una simple hipótesis pues aún faltaría realizar una investigación al respecto que pueda demostrar lo antes mencionado.

Dentro de nuestras investigaciones realizadas en nuestro trabajo vimos que para algunos de nuestros entrevistados su afición llega hacer ferviente, donde se sigue con mayor recurrencia al Club. Es en este contexto donde se asiste a los estadios, se visualizan los partidos, e incluso se llegan a consumir ciertos productos o

mercancías del equipo. Esta etapa de seguimiento ferviente se da con regularidad durante la adolescencia, aunque desgraciadamente no pudimos profundizar al respecto, fue uno de los elementos que resultaron destacable para algunos de nuestros entrevistados.

Otro de los aspectos que salió a relucir es que dentro de la creación de identidades, el gusto por los colores del club puede ser un rasgo importantes, pues para algunos de nuestros entrevistados, el gusto por el color azul, nace de la afición por el club, y el hecho de portar este color es portar los colores del Club.

La organización, fue otro de los elementos que pudimos percatarnos al realizar nuestras indagaciones sobre las barras. Es de sumo interés como a partir de algo tan simple como un gusto por un equipo se puede desarrollar una organización tan compleja, que tiene jerarquías y reglas, conexiones y relaciones entre ellos, con su directiva y con el gobierno de México. En este sentido nos encontramos con una situación muy particular derivado de la revisión del estado del arte y del capítulo dedicado a estas organizaciones, dicha situación, consiste básicamente en tomar una decisión la cual es la decidir sobre la autogestión o la de aceptar cierto financiamiento del Club y con ello alinearse de alguna manera con la directiva. En el caso de la barra del Cruz Azul, la autogestión, se debe a una ruptura entre la directiva y la barra, así mismo se debe a la división dentro de la misma barra, esta es una cuestión que se abordó con mayor detalle en el capítulo dedicado a estas organizaciones.

La investigación de estas organizaciones nos hizo darnos cuenta del componente "irracional" de este tipo de identidades, pues para poder lograr que la organización de la barra funcione los miembros de la barra tienen que colaborar en términos monetarios y de tiempo, esto, por ejemplo, es visible cuando la barra tiene que asistir a partidos donde el Club es visitante. En este tipo de partidos, los miembros de la barra tienen que preparar una logística sumamente importante lo que requiere de una aportación monetaria por parte de los miembros de la barra y para la realización de la logística y del traslado hacia el partido esto infiere una

inversión importante de tiempo. Esta situación los miembros de la barra la sobreponen en algunos casos a compromisos familiares, sociales, etc.

Al respecto concordamos con Sergio Fernández en que tales organizaciones deberían ser más estudiadas, y debe tomarse en cuenta su potencial en cuanto a la formación de las generaciones más jóvenes que crecen en su seno, las cuales han estado en un contexto de organización, de lucha y solidaridad. Se debe también dejar de estigmatizarlas como grupos violentos o inadaptados, ya que ellos solo visibilizan la violencia de un país. Sin hacer una apología de la violencia, se debe entender también que ésta se encuentra presente de diversas formas y que estos grupos se enfrentan también a los ataques de quienes especulan con ellos y sus actividades y en función responden a dichos ataques. El cántico de las barras "policías putos y medios de comunicación más putos", da cuenta también de cómo ellos son el blanco de ataques a los que responden de la única forma que saben o pueden ya que ellos no tienen voz en los medios de comunicación. Ni nosotros, ni ellos, durante las entrevistas, negaron que hubiera peleas, drogas y otras actividades en el interior de la barra, pero así mismo todo esto no es algo que este fuera de la situación social del país, pero como dijimos, en ellos resulta más visible. Además, logramos ver cómo los líderes han estado tratando de combatir esas prácticas, tanto para ya no ser atacados, como para poder alentar mejor al equipo.

Otro rasgo característico de este tipo de identidades es y en términos Touraineanos la definición del adversario; o de los adversarios, siendo éstos adversarios, el resto de los aficionados a otros Clubes, siendo los adversarios más significativos los aficionados al Club América, puede deberse en buena parte por la historia de rivalidad existente entre ambos clubes, sobre todo la historia reciente pues en los últimos años estos equipos se han enfrentado en dos finales. Esta cuestión la permitido autodefinirse a los aficionados del Cruz Azul y formar la negación de lo que no quieren ser como lo que puede implicar ser aficionado al América, por ejemplo.

Finalmente debemos hacer énfasis en la parte lúdica de esto, pues si nos vamos a lo más básico de este asunto, la diversión es lo más esencial del fútbol y esto nos lleva al carácter intrínseco del fútbol como lo que es un juego, un deporte. Quienes tratan de instrumentalizar el deporte, se topan con una gran barrera, con creyentes bien informados, los cuales siguen tan fervientemente las noticias y polémicas por que con ello pueden escapar de la realidad, y pueden crear lazos con otros de forma tan simple.

Fue cuando se dejó de disfrutar o se entró en el mundo laboral cuando los hinchas de la barra y los “no practicantes” bajaron su nivel de afición. Esta situación refiere a que hay situaciones exógenas a las identidades hacia un club, hacia una afición, como los son las ocupaciones de las diferentes personas, esta situación, no infiere que se deje de ser aficionado hacia un club, sino que dentro de la baraja de labores que con el paso del tiempo las personas van adquiriendo provocan que el fútbol deje de ser una de las cuestiones primordiales en la vida de un aficionado.

Y es durante las entrevistas realizadas a los “no practicantes”, donde surge una de nuestras mayores apuestas, respecto a este trabajo, y es que el componente lúdico el que permite llevar a lo largo del tiempo una identidad de este tipo, pues el fútbol y esencialmente la identidad a algún Club en este caso al Cruz Azul, el esparcimiento, el divertimento, lo que le dan sustento a este tipo de identidad, pues permite a las aficionados salir durante por lo menos noventa minutos de su cotidianidad, de su ritmo de vida que en un contexto como el nuestro resulta ser un tanto agobiante.

Esto último podría sonar como que entonces el fútbol es algo banal, pero viéndolo desde Weber, podemos ver cómo son acciones racionales, y que son tan bien aprovechadas en este mundo que es tan criticado.

Bibliografía

A, Chihu, & A, López (2007). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci*. Polis, 3(1), 125-159. Recuperado en 06 de octubre de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332007000100006&lng=es&tlnq=es

Alabarces, P. (2005). *Hinchadas*. Prometeo Libros.

Alabarces, Pablo. (2008). Homenaje a un fundador: Eduardo Archetti. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 255-257. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832008000200012>

Bauman, Z. (1994). Racismo, antiracismo y progreso moral [Multiculturalismo]. *Debats*, (47), 51-58.

Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Editorial Gedisa.

Birnbaum, N. (1993). ¿ Que podemos aprender de los movimietos de 1968?. *El Socialismo del futuro: revista de debate político*, (7), 17-26.

C, Cooley (2005). *El yo espejo*. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, (10), 13-26.

Cementos Cruz Azul (2018) *Historia de un Cooperativa* [versión electrónica] Recuperado el 17 de enero de 2019: <https://cementocruzazul.com.mx/quienes-somos/historia/>

Cillia, Rudolf de, Reisingl, Martin, & Woddak, Ruth. (2015). La construcción discursiva de identidades nacionales. *Andamios*, 12(27), 153-191. Recuperado en 27 de octubre de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632015000100008&lng=es&tlng=es.

Cooperativa La Cruz Azul, S.C.L (2017) *Comunicación sobre el progreso 2016* [versión electrónica] Recuperado el 17 de enero de 2019: <https://cementocruzazul.com.mx/wp-content/uploads/2018/02/COP-2016-2017.pdf>

De la Vega, M (2012) *La mujer aficionada al fútbol, representaciones de género desde la tribuna*, (tesis de maestría) Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México, Recuperado de: <http://ri.ibero.mx/bitstream/handle/ibero/422/015647s.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

F, Carrión (2006) *El Fútbol como práctica de identificación colectiva*, en Raúl Pérez, Área de candela fútbol y literatura, F, Carrión (Ed y coord.), FLACSO,



Casa abierta al tiempo

Quito, Ecuador,

recuperado

el

1

de

octubre

de

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

2018: http://www.flacso.org.ec/docs/futbol_practica.pdf

Fábregas Puig, A. (2009). Lo sagrado del rebaño: El nacimiento de un símbolo. *Razón y Palabra*, 14(69).

G, Giménez (1997) *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, en Valenzuela Arce, José Manuel [coord.] Decadencia y auge de las identidades, México: El Colegio de la Frontera Norte, [versión electrónica] recuperado el 1 de octubre

de 2018: [https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/8](https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/891)

91

Galeano, E. (2010). *El fútbol a sol y sombra* (1995). Siglo XXI de España Editores.

Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (Vol. 18). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

González, E. (2014). El Real Madrid, ¿"equipo de España"? Fútbol e identidades durante el franquismo. *Política Y Sociedad*, 51(2), 275-296. doi:10.5209/rev_POSO.2014.v51.n2.43072

Hasicic, G (2016) Fútbol e identidad. Prácticas y rituales en el estadio del club atlético River Plate (Tesis de grado), Universidad Nacional de la Plata, Río de la Plata, recuperado el 22 de octubre de 2018: <http://hdl.handle.net/10915/52596>

Heller, E., & Mielke, J. C. (2004). Psicología del color: cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón.

J, Úbeda, P, Molina, & M, Villamón (2017). *La construcción de identidades colectivas a través del fútbol: cuando los nacionalismos juegan en los estadios*. *Materiales para la Historia del Deporte*, 0(15), 45-56. Recuperado de https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/2012

L, Antezana (2003) *Fútbol: espectáculo e identidad*, en Alabarces, Pablo (ed), *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, recuperado el 5 de octubre de 2018: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/alabarces/PI-Antezana.pdf>

Magazine, R., & López, J. S. M. (2012). *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. S. V. Hernández (Ed.). Universidad Iberoamericana.

Magazine, R., & López, J. S. M. (2012). *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. S. V. Hernández (Ed.). Universidad Iberoamericana.

Martínez Arellano, N. A., & Calderón de la Barca Guerrero, N. (2009). Barra perra brava: ¡Yo le voy al Toluca, Aunque gane! Identidad y usos de la comunicación. *Razón y palabra*, 14(69).

Mead, G (2007) *Espíritu, Persona y Sociedad desde el punto de vista del conductismo social*, Buenos Aires, Paidós.

Melucci, A. (1995). Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. *Madrid. CIS*.

Melucci, A. (1999). "The process of colectived Identity". Trabajo presentado en International Workshop on Culture and Social Movements. San Diego.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (No. 04; BMR, HM881. M4.).

Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 17 (53), 229-251.

Molina, F. (2004). Identidades y construcciones culturales en el deporte de masas. El caso del fútbol.

Pimenta, C. A. M. (2003). *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Ramírez, O (2016) *¿Cuáles fueron los orígenes de la industria cementera La Cruz Azul?* [versión electrónica] Recuperado de 17 de enero de 2019: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/cuales-fueron-los-origenes-de-la-industria-cementera-la-cruz-azul>

Rodelo Pérez, J. M., & Armienta, W. A. (2009). EL ESCUADRÓN AURINEGRO: IDENTIDAD Y REPRESENTACIONES EN UNA BARRA DE FÚTBOL (EQUIPO DORADOS DE SINALOA). *Razón y palabra*, 14(69).

Torregrosa, J & Sarabia, B (Eds.) (1983) *Perspectivas y contextos de la psicología social*, Hispano Europea.

Touraine, A. (1995). *Producción de la sociedad*. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Varela Hernández, S. (2009). LA AFICIÓN AZULCREMA Y EL PODER DE TELEVISIÓN. UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA AL CLUB DE FÚTBOL AMÉRICA.. *Razón y Palabra*, 14 (69), 1-26.

Chong, B., Gavaldón, E., & Aguilar, G. (2009). Identidad regional y fútbol. Los aficionados al Santos Laguna. *Razón y palabra*, 14(69).

Videografía en internet

Azteca Deportes. 2014, Cruz Azul, la historia de un grande, tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=3-sgLOmNApc&t=410s>

Fuentes Hemerográficas

Álvarez, David. (12 de mayo de 2019). Fútbol y poder, el partido del siglo. El País. Recuperado de <http://www.radiografica.org.ar/2016/04/04/en-mexico-las-empresas-venden-al-mejor-postor-la-tradicion-de-los-clubes/>

AS México. (2018). *El día que Monterrey se coronó ante Cruz Azul* [versión electrónica] Recuperado el 4 de febrero 2019: https://mexico.as.com/mexico/2018/02/13/futbol/1518542126_088306.html

Brasil: ¿Por qué voto a Bolsonaro? "Prefiero un presidente homofóbico o racista a uno que sea ladrón". (8 de octubre de 2018). BBC News Mundo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45781389>

Conoce cómo se componen los ingresos de los clubes argentinos (9 de abril de 2015). Diario Popular. Recuperado de <https://www.diariopopular.com.ar/futbol/conoce-como-se-componen-los-ingresos-los-clubes-argentinos-n221982>

Dilo Fútbol. (16 de marzo de 2017). La historia de las barras en México. Recuperado de <http://www.dilofutbol.com/lo-ultimo/la-historia-de-las-barras-en-mexico.html>

Dorsey, J. M. (2014). Fútbol contra autocracia: que empiece el partido. *Afkar ideas*:

Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa, (41), 17.

El origen de las barras en México. (16 de marzo de 2017). Record. Recuperado de <http://www.record.com.mx/futbol-futbol-nacional-liga-mx/el-origen-de-las-barras-en-mexico>

En México, las barras ya son una marca. (25 de septiembre de 2018). El economista. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/deportes/En-Mexico-las-barras-ya-son-una-marca-20180925-0156.html>

ESPN. (2008). *El campeón es rojo* [versión electrónica] Recuperado el 4 de febrero de 2019: <http://espndeportes.espn.com/futbol/reporte?juegold=259103>

ESTO. (2018). *El recuento de los ocho campeonatos del Cruz Azul*, [versión electrónica] Recuperado el 2 de febrero de 2019: <https://www.esto.com.mx/403620-cuantos-campeonatos-tiene-cruz-azul-el-recuento-de-los-ocho-titulos-de-la-maquina-cruz-azul-vs-america-final-apertura-2018/>

Farinelli, V. (20 de septiembre de 2018). El debate presidencial en la barra de fútbol más grande Brasil: Hinchada de Corinthians llama a no votar por Bolsonaro. El desconcierto. Recuperado de <https://www.eldesconcierto.cl/2018/09/20/el-debate-presidencial-en-la-barra-de-futbol-mas-grande-de-brasil-hinchada-de-corinthians-llama-a-no-votar-por-bolsonaro/>

Fernández González, S. (2015). *La Sangre Azul. Estudio etnográfico del grupo de aficionados organizados del equipo de fútbol Cruz Azul en la Ciudad de México. Territorialización de la barra y barra-ización del barrio* (Doctoral dissertation, Doctoral dissertation, Universidad Iberoamericana: Mexico City).

Gagliardi, J, F. (14 de enero de 2017). La historia del St. Pauli, el club más progresista del mundo. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/deportes-2/2017/01/14/la-historia-del-st-pauli-el-club-mas-progresista-del-mundo/>

Galeano, E. (2010). *El fútbol a sol y sombra* (2010). Siglo XXI de España Editores. Historia de un movimiento barra brava. (s.f). Barra brava. Recuperado de <https://barrabrava.net/post/historia-del-movimiento-barra-brava/>



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

Iglesias, D. (13 junio de 2017). St. Pauli: fútbol para punks, piratas y refugiados. El mundo. Recuperado

de <https://www.elmundo.es/deportes/2017/06/13/593ec06222601d390b8b4582.html>

La Sangre Azul. (s.f). Cruz Azul mi Lokura. Recuperado de <http://cruzazulfans.mex.tl/1577954-La-sangre-azul.html>

Magazine, R., & López, J. S. M. (2012). *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. S. V. Hernández (Ed.). Universidad Iberoamericana.

Malfábn, C. (2017). *Cruz Azul se agiganta para convertirse en el de los 70*. Récord. [versión electrónica] Recuperado el 2 de febrero de 2019: <http://www.record.com.mx/futbol-futbol-nacional-liga-mx-cruz-azul/cruz-azul-se-agiganta-para-convertirse-en-el-amo-de-los-70>

Malfábn, C. (21 de noviembre de 2018). Cruz Azul supera al América en su regreso al Azteca. Récord. Recuperado de <http://www.record.com.mx/futbol-futbol-nacional-liga-mx-cruz-azul/cruz-azul-supera-al-america-en-asistencia-en-su-regreso-al>

Marca, (2017), El Estadio Azteca será casa de Cruz por lo menos 3 años. Marca. Recuperado el 5 de febrero de 2019: <https://www.marca.com/claro-mx/futbol/liga-mx/2017/08/16/59937c73e5fdea51618b45ec.html>

Martínez, A. (27 de septiembre de 2018). El Fútbol toma posición en las elecciones de Brasil. La diaria. Recuperado de <https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/9/el-futbol-toma-posicion-en-las-elecciones-de-brasil/>

Martinez, U. (2017). *Especial: Cruz Azul, a 11 pasos de la gloria* [versión electrónica] Recuperado el 3 de febrero de 2019: <https://deportes.televisa.com/futbol-internacional/especial-cruz-azul-a-11-pasos-de-la-gloria-continental/>

Mayor, S. (29 de mayo de 2018). ¿Qué son las SAD y por qué generan tanto rechazo en Argentina?). RT. Recuperado



Casa abierta al tiempo

Fútbol, Familia e Identidad. El Fútbol como creador de identidades colectivas, el caso específico del Club Deportivo Cruz Azul.

de <https://actualidad.rt.com/actualidad/273518-futbol-argentina-sociedades-anonimas-rechazo>

Mediotiempo. (2008). *Santos Laguna Campeón del Clausura 2008* [versión electrónica] Recuperado el 4 de febrero de 2019: <http://www.mediotiempo.com/futbol/liga-mx/santos-laguna-campeon-del-clausura-2008>

Orozco, D. (12 de enero de 2015). Los ingresos de los equipos en el fútbol mexicano. México.: Sporthub. Recuperado de <http://www.sporthub.la/2018/01/12/los-ingresos-de-los-equipos-en-el-futbol-mexicano/>

Redacción. (14 de junio de 2017). "El fútbol es popular porque la estupidez es popular", decía Jorge Luis Borges. Aristegui Noticias. Recuperado de <https://aristeguinoticias.com/1406/kiosko/el-futbol-es-popular-porque-la-estupidez-es-popular-decia-jorge-luis-borges/>

Televisa deportes. (2014). *Liga Clausura 2013* [versión electrónica] Recuperado el 4 de febrero de 2019: <http://stats.televisadeportes.esmas.com/futbol/torneo/liga-mx-clausura-2013/equipos/cruz-azul/4/284>

Vinnai, G. (1986). *El fútbol como ideología*. Siglo xxi.